RADAR

N° 528
AÑO 10
1.10.06

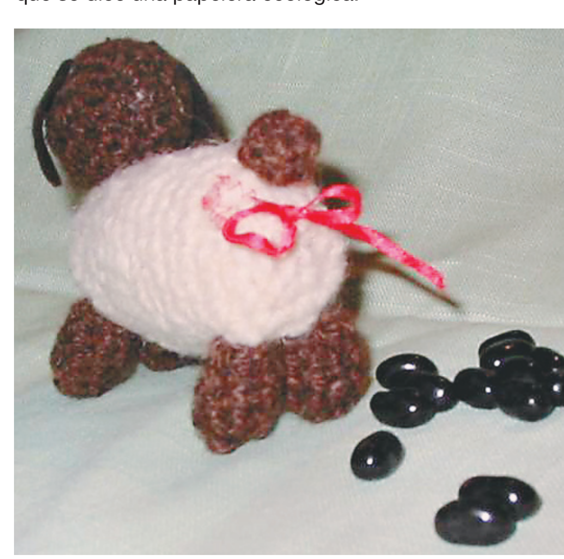
LA TEMPESTAD DE MAURICIO WAINROT
OLMEDO Y PORCEL BAJO LA DICTADURA
ALEJANDRO SIRIO, EL PLUMIN OLVIDADO
LAS NIÑAS PINTADAS DE DIANA AISENBERG

memoria minne memory geheugen mémoire ذاكرة gedächtnis kujtesë memòria ياداشت urteko 记忆 ho'omana'o' ana handumanan geheugen handurawan pamät ingatan память yadasht pumahara memorija 記憶 alaala kikumbuko mälu herinnering památka japiqay memo

la memoria del mundo: cómo son los proyectos para convertir a internet en el archivo de la humanidad.

Torta Galesa

Una compañía de Snowdonia, al norte de Gales, se llevó un premio a la corrección ecológica *Esto es*, por fabricar tarjetas de saludos y felicitaciones con excrementos de ovejas. La compañía es la Creative Paper Wales; el galardón es el Millennium Award (consistente en veinte mil libras) y los productos premiados son los de la línea Sheep Poo Paper. El proceso consiste en levantar caca de oveja de las montañas, esterilizarla en ollas presurizadas y recuperar las fibras no digeridas. Como una oveja digiere sólo un 50% de lo que come, eso significa mucha fibra. Los elementos recuperados se mezclan para formar papel y cartulina. Y no se desperdicia ni siquiera el agua con que se lava todo el asunto, ya que se la distribuye como fertilizante concentrado. La planta de la compañía estaría en condiciones de fabricar dos toneladas de papel por año. Lo que se dice una papelera ecológica.





Puente sobre aguas turbulentas

Mientras se debate un plan para construir una valla a lo largo del puente Golden Gate de San Francisco, se acaba de estrenar en Estados Unidos una película sobre los suicidios que se cometen desde él. Desde el año de su construcción, en 1937, se han registrado mas de 1300 saltos, sin contar aquellos que pasan desapercibidos en las noches. Según el director de *The Bridge*, Eric Steel, “el film es una llamada de atención para prevenir los 24 suicidios que se producen cada año desde el Golden Gate”. San Francisco es el lugar del mundo donde se producen más suicidios y el Golden Gate tiene una baranda exterior que les facilita las cosas a los suicidas; un psiquiatra local la definicó como “tener una pistola cargada en la mesa de tu cocina”. La caída desde el puente es de 120 kilómetros por hora, por eso una de las partes más atractivas de la película es el testimonio de un sobreviviente. Para hacer el documental, Steel colocó cámaras fijas en el puente durante el 2004, con las que captó diecinueve saltos y varias escenas en las que la gente que pasaba por al lado de los suicidas a punto de saltar no hacía nada para evitarlo. Si bien el cineasta es criticado por no revelar sus intenciones hasta que la película estuvo terminada, se defiende explicando que su “primera preocupación fue evitar que los suicidas supieran que estaba filmando el puente”. De alguna forma, Steel habla sobre el tema con un poco de experiencia propia, ya que declara que en algún momento también pensó en suicidarse, pero según él la película es esperanzadora: “No es sobre la gente que muere, es sobre los que quedan alrededor”.

DANIEL PAZ
F.Mérides
TRUCHAS

2006. Vaticano. El Papa realiza sorprendentes declaraciones que provocan la ira de los musulmanes

...ESO ES LO QUE PIENSO DE LOS MUSULMANES

PERDÓNALO SEÑOR... NO SABE LO QUE HACE

Para reparar el daño ocasionado, se organiza una reunión con representantes del mundo islámico y con Mel Gibson como intérprete. El Papa intenta romper el hielo con un chiste...

LLEGAN LAS VACACIONES Y MAHOMA SE PREGUNTA "¿QUÉ HAGO? ¿VOY A LA MONTAÑA O VOY AL MAR O ESPERO QUE ELLOS VENGAN?"

JA JA... QUÉ BUENO

¿QUÉ DIJO?

NADA... QUE LOS JUDÍOS TIENEN LA CULPA DE TODO

2006. Luego de que Günter Grass confesara su paso por las SS nazis, empiezan a revelarse aspectos insospechados del pasado de otras celebridades. Por ejemplo, pudo saberse que entre 1957 y 1962 Iggy Pop usó chombas y gorrito con hélice

Daniel PAZ

El Vaticano toma medidas preventivas para evitar que los malentendidos se repitan

¿ALGUIEN VIO MI BASTÓN?

NO

BIEN... HOY VOY A HABLAR SOBRE LOS NEGROS...

www.danielpaz.com.ar

LOS DIAS Y LAS NOCHES



POR DIEGO GOLOMBEK

1. Soy sueñóloga, confiesa la protagonista de "Humor vítreo", uno de los cuentos de Paola en que se mezclan ficción y realidad, como fue su vida, su doble vida que era la pregunta obligada de todo reportaje (incluyendo los que, un poco jugando, le hice yo alguna vez): ¿científica de día?, ¿escritora de noche? (Claro que en el caso de Pao los roles solían invertirse, ya que trabajábamos muchas veces por la noche, buscando el tiempo escondido en el cerebro de nuestros animalitos.) Esa misma doble vida de heroína enmascarada que está en todos sus cuentos, en el descubrimiento del jardín de Emily D. ("el cerebro es más amplio que el cielo y más ancho que el mar") cuando escuchaba el ruido que hacían las neuronas –literalmente– en Massachussetts, en su traducción del *Somnium* de Kepler y en ese mazazo al hipotálamo que debió llamarse *Taxonomía*, como buena obra de historia natural, y devino en el lago que ahorita nos está inundando de pena y de recuerdos.

2. Las facturas del desayuno. La tómbola que organizaba para el Oscar (y que solía ganar). Los viajes a Quilmes escuchando Abba. Sus zapatones. Los primeros cuentos compartidos. Su máquina de hacer pan. Los *papers* Yannielli. El gin Bombay Sapphire en el freezer. Las novelas de la tarde en el viejo laboratorio de medicina (sobre todo si estaba Laport). Los libros Kaufmann. Sus cicatrices. Maria Callas. Su pelo cambiante. El mate interminable. El curso forense que nunca llegó a comenzar (y que sin duda aparecería en su próxima novela). Su inexplicable afición a las películas clase Z con monstruos, sangre y aparecidos. Su cumpleaños 30, más allá de la edad de su mamá. Poe, el gato negro. El paraíso, que otros llaman la biblioteca.

3. Le costó confesarlo, pero casi con vergüenza me dijo, en algún momento de este infierno de los últimos meses, que si zafaba de esto se dedicaría puramente a la literatura, que prefería jugar con las palabras a tiempo completo antes que jugar con los hamsters y las neuronas en dedicación parcial. La conversión final de Yannielli en Kaufmann. Nada para sorprenderse: la vida pasaba a través de su mirada de loba celeste y salía procesada en literatura. El desierto cerca de la casa de unos amigos biólogos en California se transforma en el campo de golf del diablo. Un visitante cubano al laboratorio es de pronto Idilio, protagonista de un romance transoceánico. Un chisme de gatos que se esfuman, pero reaparecen en el estómago del señor demasiado real para ser real. Una pasantía de investigación en Chile aparece en las ostras de un cuento, de la misma época de los viejitos que se desintegran en un spa de aguas termales (con la tremenda imagen del encuentro con estos ancianos en la noche, y uno que levanta la cabeza y dice, casi a cámara, "quema"). Ana Mullin, tan rebelde, tan mareada, tan obsesiva, tan Paola. Algunas de las frases más hermosas escritas a este lado del mapa. Una escritura luminosa, una vida iluminada.

4. La ciencia, también la ciencia. De joven (¿de joven?, ¿de qué estamos hablando?) se dedicó a investigar si las ratas pueden deprimirse y, por qué no, estar ansiosas. Peor aún: si lo hacen más de noche que de día. Después llegó el obligado exilio científico, y a escuchar a las neuronas cantar. Es en serio: uno pincha con un tubito muy fino una rodaja de cerebro, trata de acertarle a una neurona y lleva la señal a un amplificador que hace ruido de lluvia sobre techo de chapa cada vez que la célula está activa. Y así, una y otra vez, durante horas. Imagino que, junto al equipo de registro, Pao tendría pilas de libros de la biblioteca, sus apuntes de notas, el fantasma de Emily merodeando. Y, por fin, el regreso, a entender cómo se pone en hora el reloj que todos llevamos dentro. Hace poco, hace muy poco, enviamos su último trabajo a publicar a una revista científica. Suena paradójico: resultados, números, tablas, gráficos, volando para que algún señor al otro lado del mundo lo evalúe fría y calculadamente, como si de veras importara.

5. El epígrafe de su tesis de doctorado: *¿Qué es el día y la noche para aquel que está sumido en la congoja?*, William Blake *dixit*. Y qué es el día y la noche para aquel cuyas células enloquecen y se sienten dueñas del mundo y del cuerpo, invaden territorios inexplorados, conquistan fantasías y voluntades. Su humor casi hasta el final parecía vencer cualquier destino, el brillito de sus ojos que decía que sí, todavía estoy aquí, no se duerman. Pero ya está, se acabó el juego de *Qué bello es vivir*, ya vimos cómo es –cómo puede ser, cómo no puede ser– la vida sin Paola, es hora de que regrese como James Stewart y todo comience nuevamente. Demasiados experimentos inconclusos, demasiadas palabras sin decir o, peor aun, sin escribir, demasiadas ideas desparramadas en quienes quedamos. Por qué, por qué, por qué. *The answer my friend, is blowin' in the wind.*

La escritora Paola Kaufmann, también doctora en Neurociencias, área en la que se desempeñaba como Paola Yannielli, murió la semana pasada a los 37 años. Sus libros publicados son El campo de golf del diablo *(cuentos),* La hermana *(novela) y* El lago *(novela con la que ganó el último Premio Planeta).*

sumario

yo me pregunto: ¿Por qué a alguien borracho se le dice que está "en pedo"?

Porque cuando se durmieron ya están cagados enteros...
Flama Gas S.A.

Porque los que no lo están, están al pedo.
Alto Alvino

Por lo mismo que de alguien que se garca se dice que "le vino la borrachera intestinal".
Borrachín pedorro de Villa Ortúzar

Porque el pedo no puede decir con cautas sonoridades que su envase crepitó la anterior ginebra con despecho y un tanto de irresponsabilidad ante el referéndum de su ética. Además se caga.
Hugo Connor, el otro hijo de la Terminator de tu hermana

Porque cuando uno toma mucho... mentalmente se traslada hasta esa ciudad "Pedo" lo que hace que diga y haga boludeces...
El alcalde de Pedos City

La etimología escatológica de está frase proviene de una extensión metafísica de la misma. El borracho camina, habla, fifa y razona para la mierda. Esta constituye la composición física del "sorete" y como todos sabemos "el pedo es el alma del mismo que se va al cielo".
Labrador Petra de Rosario

Por los efectos secundarios que produce el alcohol.
La ino-dora

Porque habla al pedo, llega a la casa de pedo, la mujer lo caga a pedos, zafa de puro pedo, va al baño a los pedos y ni en pedo va a trabajar.
Estoicon Unpedo, Negro

Porque la pedicura no le dio una mano...
Legs Lutor

¡Porque si fuera "en gas", sería un quemo!
Mecha de Etil&Co.

¿Que hay de las variantes "pedo galopante", "pedo tísico" y "pedo biónico"?
Adeus... !!

No sé, pero mi amigo Leopoldo cada vez que estaba ebrio se mandaba cada uno...
El negro Emilio Mass (de eventos desa-fortunatos)

Olerse el propio pedo genera un éxtasis profundo. Qué decir: como una borrachera. El trance nos inunda y de allí surge el famoso dicho.
Empédocles, del Templo de Scalabrini y Camargo

Si está borracho tomó alcohol. El alcohol desinfecta heridas y al aplicarlo duele. Si duele grita. Si grita expele aire por la boca. La otra punta de la boca es el ano. El aire que se expele por el ano se llama pedo. Y el pedo da, a quien se lo ha tirado, un lugar; imaginaria cubeta de gas. De allí que de alguien borracho se dice que "está en pedo".
Fo, el filoso de Villa Crespo

En algunas fiestas me tiro pedos tan potentes que los invitados piensan que es su imaginación por los efectos del alcohol...
Gon K

Porque cuando la gente está borracha ve caer soretes de punta.
Empédocles 2

Porque andan por la vida de pedo en pedo.
Empedocles de la Cuba Sur (Mendoza)

para la próxima: ¿Por qué "poniendo estaba la gansa"?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar



La biblioteca de Babel

Desde que apareció, Internet amenaza con convertirse en una red virtual y descentralizada capaz de contener el archivo completo de la humanidad. Ahora, finalmente, comienzan a aparecer los primeros intentos sostenidos por conseguirlo: **Wikipedia**, una enciclopedia mundial, escrita en más de 70 idiomas y de manera colectiva; **Google Earth**, un vertiginoso programa que permite observar cualquier punto del planeta con un detalle escalofriante; **You Tube**, una página que permite subir material audiovisual; amén de otros sitios que empiezan a almacenar imágenes e información específica. La memoria del mundo parece ya estar en construcción.

POR STACY SCHIFF

El primero de marzo pasado, Wikipedia, la enciclopedia interactiva on-line, llegó al millón de artículos, con una entrada sobre Jordanhill, una estación de trenes del Glasgow suburbano. Su autor, Ewan MacDonald, publicó una sola oración sobre la estación a las 11 PM hora local; durante las siguientes veinticuatro horas, la entrada fue editada más de 400 veces por docenas de personas (Jordanhill "es la estación nº1029 en el ranking de las estaciones más utilizadas del Reino Unido"; y "ya no tiene empleados que vendan pasajes"). La Enciclopedia Británica, que durante más de dos siglos fue considerada el standard de oro entre los libros de referencia, tiene sólo 120 mil entradas en su edición más amplia. Aparentemente, ninguna enciclopedia tradicional sospechó que alguien podía preguntarse sobre el sudoku o la prostitución en China. O por el delirio Capgras (la inquietante sensación de que un impostor se hace pasar por un pariente cercano), el desastre de la melaza de Boston, el Partido de los Rinocerontes en Canadá, la casa de Bill Gates, la guerra de 45 minutos entre Inglaterra y Zanzíbar o el Islam en Islandia. Wikipedia incluye notables entradas sobre Kafka y la Guerra de la Sucesión en España, y también una guía completa de los navíos de la Marina de los Estados Unidos, una definición del churrasco de queso de Filadelfia, una magistral página sobre el Scrabble, una lista de gatos históricos (gatos célebres, un gato millonario, el primer felino que circunnavegó Australia), instrucciones para curar el hipo y un artículo que describe, con diagramas esquemáticos, cómo construir una estufa a partir de una lata de gaseosa.

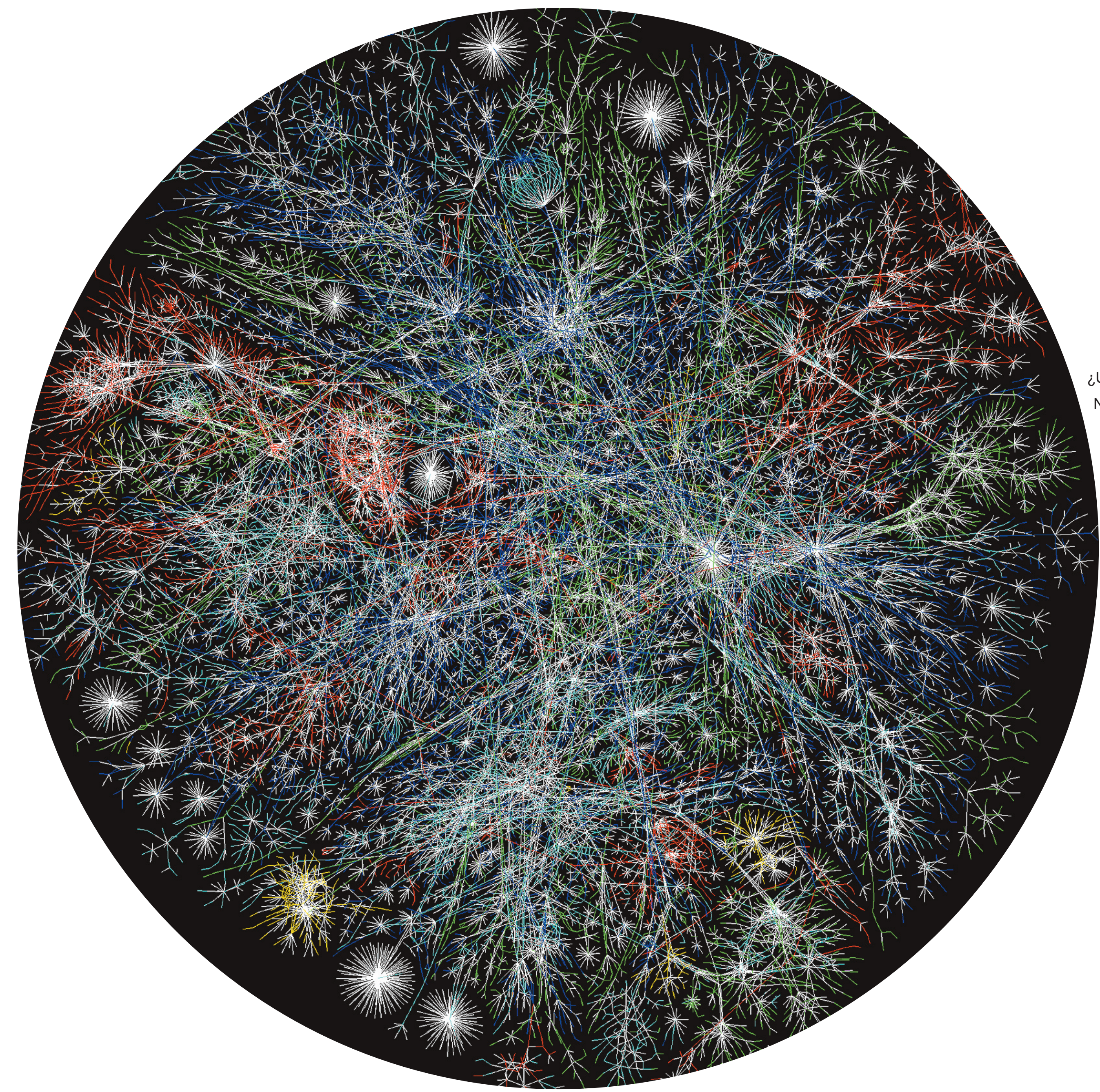
Las entradas prácticas, sobre cómo hacer cosas, representan un territorio que la enciclopedia no había reclamado desde el siglo XVIII. Uno podía curar el dolor de muelas o hacer zapatos para la nieve usando la Británica original, de 1768-71. Si se busca "preparación de café" en Wikipedia, se encuentra a través de la entrada "espresso" un artículo sobre modelos de máquinas de café espresso para consultar antes de comprar. También hay una página dedicada a "Errores de la Enciclopedia Británica que han sido corregidos en Wikipedia" (la fecha de nacimiento de Stalin, el verdadero inventor de la afeitadora, entre otros). Como su tamaño no tiene límites físicos, Wikipedia puede aspirar a incluirlo todo. También está perfectamente configurada para ser actual: hay detalladas entradas para cada uno de los doce finalistas de la última temporada de *American Idol* y el artículo sobre el *Conflicto entre el Líbano e Israel 2006* ha sido editado más de cuatro mil veces desde que fue creado, el 12 de julio, seis horas después de que los militantes de Hezbolá encendieron las hostilidades al secuestrar a dos soldados israelíes. Wikipedia, que fue lanzada en 2001, está en el 17º puesto de popularidad en Internet, generando más tráfico diario que el portal de Hotmail, el *New York Times* y el *Wall Street Journal* combinados. El número de visitantes se duplica cada cuatro meses y el sitio recibe hasta 14 mil clics por segundo. Wikipedia funciona como un filtro de vastas cantidades de información que se encuentra online, y se puede decir que Google está en deuda con ella por emprolijar el barrio.

Este sitio ha logrado su preeminencia sin publicidad y casi sin personal pago. Tiene apenas cinco empleados además de Jimmy Wales, su fundador, de 39 años. En 2003, Wikipedia se convirtió en una organización sin fines de lucro, y desde entonces, su presupuesto, de 750 mil dólares, proviene de donaciones, el grueso de ellas contribuciones de veinte dólares o menos. Wales dice que su misión es "distribuir una enciclopedia libre para cada persona del planeta y en su propia lengua" y lo está logrando de manera más que sorprendente. Cualquier persona con acceso a Internet puede crear una entrada en Wikipedia o editar una existente. Actualmente el sitio puede leerse en más de doscientas lenguas y tiene cientos de miles de colaboradores en todo el mundo. Wales está al frente de una revolución de acopio de conocimiento: ha reunido un ejército de voluntarios que cree que, trabajando en colaboración, pueden producir una enciclopedia tan buena como cualquiera escrita por expertos, y de una amplitud sin precedentes.

Es cierto que la mezquindad, la idiotez y la vulgaridad aparecen con frecuencia en el sitio. La colaboración magnánima no garantiza la precisión, y la edición abierta invita al abuso. Se ha encontrado a senadores y congresistas cambiando sus entradas; se le prohibió varias veces a toda la Casa de Representantes participar en Wikipedia. (No es sutil cambiar la edad del senador Robert Byrd de 88 a 180. Es más sutil esterilizar los propios votos para distanciarse de un presidente poco popular, o borrar promesas de campaña incumplidas.) Curiosamente, sin embargo, este tipo de cosas no ha llevado al caos. Wikipedia, que empezó como un experimento de democracia sin límites, ha creado políticas y procedimientos. Al mismo tiempo, el sitio abraza nuestra nueva relación casual con la verdad. Cuando se la confronta con evidencias de error o subjetividad, Wikipedia y sus colaboradores invocan su excusa favorita: ¡miren cuántas veces los medios masivos y las enciclopedias tradicionales se equivocan! En cuanto a defensas, éste es el equivalente epistemológico de: "Pero él saltó del puente primero". Wikipedia, sin embargo, tiene sólo cinco años de vida. Puede madurar.

El impulso enciclopédico tiene más de dos mil años y rara vez se ha frustrado ante fronteras nacionales. Entre los primeros trabajos de referencia general está *El espejo del emperador*, comisionado en 220 dC por un emperador chino para uso de sus sirvientes civiles. La misión de catalogar todo el conocimiento humano se aceleró en el siglo XVIII. Los alemanes, campeones de lo exhaustivo, empezaron a armar un volumen de 242 páginas en 1770. Unas décadas antes, Johann Heinrich Zedler, un vendedor de libros de Leipzig, alarmó a sus competidores locales cuando solicitó artículos para su Léxico Universal. Sus rivales, temiendo que el trabajo los sacara del negocio al volver obsoletos al resto de los libros, intentaron sin éxito sabotear el proyecto. Fue un francés desviado, Pierre Bayle, quien concibió una enciclopedia integrada sólo por errores. Después de que la idea no logró generar mucho entusiasmo entre lectores potenciales, compiló un *Diccionario histórico y crítico*, que consistía enteramente en notas al pie, la mayoría subrayando las fallas de académicos anteriores. Bayle les enseñó a los lectores a dudar, una lección de subversión que Diderot y D'Alembert, los autores de la *Enciclopedia* (1751-80), aprendieron bien. Su trabajo de 35 volúmenes predicaba el racionalismo a expensas de la Iglesia y el Estado. La Británica, más estólida, nació de una rivalidad histórica, y de la pasión anglosajona por la utilidad.

La primera enciclopedia de Wales –que se parece a un joven Billy Crystal, con la neurosis contenida– fue el World Book; sus padres se lo compraron a un vendedor puerta a puerta una tarde de 1969, después de la cena. La madre y la abuela de Wales dirigían una escuela privada en Huntsville, Alabama, a la que asistió desde los tres años. Se graduó en la Universidad de Auburn con un título en finanzas, y continuó su carrera primero en la Universidad de Alabama y luego en la de Indiana. En 1994, decidió trabajar un tiempo antes de escribir su disertación final. Cuatro años más tarde se mudó a San Diego, donde usó sus ahorros para fundar un portal de Internet. Su público eran sobre todo hombres; la pornografía –videos y blogs– era cerca del diez por ciento de su rédito. Mientras tanto, Wales estaba filosofando. Desde su punto de vista, la desinformación, la propaganda y la ignorancia son responsables de muchos de los males



¿Un cerebro? ¿El universo? No: internet. Lo que se ve a la izquierda es un mapa de internet desarrollado por el proyecyto Opte (www.opte.org). Esta estructura visual de la red representa los nodos y principales enlaces registrados al momento. En el sitio, vale la pena leer cómo se hizo. Aunque da vértigo.

del mundo. "Soy un tipo bastante iluminista", dice. Recuerda haber pensado que la promesa de Internet era conocimiento libre para todos. ¿Cómo lograr que eso sucediera, se hiciera realidad?

Antes de graduarse, había leído el manifiesto de 1945 de Friedrich Hayek sobre el mercado libre, llamado *El uso del conocimiento en la sociedad*, que sostiene que el conocimiento de cada persona es por definición parcial, y que la verdad se establece sólo cuando la gente une su sabiduría. Wales volvió a pensar en el ensayo en los '90, cuando empezó a leer sobre un grupo de programadores que creía que el software debía ser libre y distribuido de tal manera que cualquiera pudiera modificar el código. Lo impresionó particularmente *La catedral y el bazar*, un ensayo —y más tarde ampliado en un libro– de Eric Raymond, uno de los fundadores del movimiento. "Abrió mis ojos acerca de la colaboración masiva", dijo Wales. El primer paso fue un paso en falso. En 2000 Wales contrató a Larry Sanger, un estudiante graduado en filosofía que había conocido *on-line*, para que lo ayudara a crear una enciclopedia de interés general *on-line* llamada Nupedia. La idea era solicitar artículos a académicos, sujetarlos a un proceso de revisión de siete pasos, y publicarlos gratis on-line.

Después de un año, Nupedia tenía sólo veintidós artículos, y sobre temas como la atonalidad y Heródoto. En enero de 2001 Sanger cenó con un amigo que le habló de la *wiki*, una sencilla herramienta de software que permite la escritura en colaboración y la edición. Sanger pensó que una *wiki* podía atraer nuevos colaboradores a Nupedia. (Wales dice que usar la *wiki* fue su idea. En cualquier caso, aceptó probarla.) Bajo el modelo de wiki que ambos adoptaron, cada entrada incluía una página de historia, que preservaba los archivos de todos los cambios editados. Agregaron una página de diálogo, para permitir la discusión del proceso de edición –una idea que Bayle habría apreciado–. Sanger acuñó el término Wikipedia, y el sitio tuvo vida el 15 de enero de 2001. Dos días después, envió un mail a la lista de Nupedia, unas dos mil personas. "¡Wikipedia está on-line!", escribió. "Pónganme de buen humor. Visiten y agreguen un pequeño artículo. Les tomará como mucho cinco o diez minutos". Wales se preparó para "un montón de basura". Se imaginó que si él y Sanger tenían suerte la wiki podría generar algunos resúmenes desprolijos de Nupedia. En un mes, Wikipedia tenía 600 artículos, después de un año, 20 mil.

A Wales le gusta citar una proclama de 1962 de Charles Van Doren, que más tarde se convirtió en el editor de la Británica. Van Doren creía que la enciclopedia tradicional estaba muerta. Había sacrificado el arte de la síntesis por la pesada convención; miraba hacia atrás. "Porque el mundo es radicalmente nuevo, la nueva enciclopedia debería ser radical también", escribió Van Doren. "Debería dejar de ser segura, en política, en filosofía, en ciencia".

En su encarnación seminal occidental, la enciclopedia había sido un libro peligroso: la *Enciclopedia* francesa dejaba de lado las instituciones religiosas y las ortodoxias para instalar a la razón en el centro del universo –y por este corrimiento, brevemente le ganó al editor del libro un lugar en la Bastilla–. Como señala el historiador Robert Darnton, la entrada en la *Enciclopedia* francesa sobre el canibalismo dice: "Ver Eucaristía". Lo que Wales parece tener en mente, de todos modos, no es tanto el grito de batalla de Van Doren como el de un demagogo anterior. En 1930, H.G. Wells se lamentaba de que, mientras el mundo se volvía más pequeño y se movía cada vez más rápido, el modo en que la información era distribuida permanecía anticuado y poco efectivo. Prescribió un "cerebro mundial", un repositorio de conocimiento colaborativo y descentralizado que estaría sujeto a revisión continua. Más radicalmente –con una falta de piedad matricida, decía– Wells condenó a la academia: la universidad era en sí misma medieval. "Queremos un Henry Ford para modernizar la distribución del conocimiento, que haga barato al buen conocimiento y fácil en este mundo de habla inglesa nuestro, todavía muy ignorante, muy mal educado, y muy mal asistido", escribió. Si Internet hubiera existido en su tiempo, Wells habría noqueado a Wales. La contribución más radical de Wales puede no haber sido brindar información libre sino –en su propia manera matricida– inventar un sistema que no privilegia al académico por sobre el adolescente de 15 años. "Para mí, lo principal es ser correcto", dice Wales sobre sus pretensiones acerca de los colaboradores de Wikipedia. "No me importa si es un chico de secundaria o un profesor de Harvard". Las indicaciones centrales de Sanger a los usuarios son que los artículos deben tener un punto de vista neutral y que su contenido debe ser verificable y estar publicado previamente.

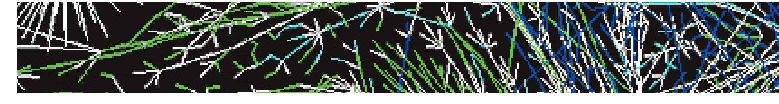
En cuanto a la existencia física de Wikipedia, está en St. Petersburg, Florida, en apenas una suite exclusiva que sirve como cuartel general de la Wikimedia Foundation. Pero el verdadero trabajo de Wikipedia no tiene lugar allí sino en miles de pantallas de computadoras alrededor del mundo. Quizá el mayor logro de Wikipedia –uno que Wales no anticipó del todo– sea la creación de una comunidad. Los wikipedianos son oficialmente anónimos, y contribuyen con entradas sin firma con seudónimos.

Un 80% son varones, y compulsivamente sociables, conversando entre ellos no sólo en las páginas de diálogo de cada entrada, sino en los canales de chat dedicados a Wikipedia y en páginas de usuarios, que los colaboradores crean con frecuencia y que hacen de oficina personalizada. De acuerdo con el sitio, el interés ávido por Wikipedia afecta a "programadores de computadoras, académicos, estudiantes graduados, participantes de programas de juegos de TV, adictos a las noticias, desempleados, futuros desempleados y, en general, gente con intereses múltiples y buena memoria". Uno puede moverse en diferentes círculos, pero la verdad es que esta lista incluye a casi todo el mundo. Wikipedia puede ser la prensa de la vanidad más ambiciosa del mundo. Hay 200 mil usuarios registrados en el sitio en inglés, de los cuales 330 –menos del 2%– son responsables del 70% del trabajo. Este sitio permite comparar a los colaboradores por el número de ediciones que han hecho, por el número de artículos que fueron juzgados por el voto comunitario como magníficos (estos artículos destacados suelen aparecer en la página de apertura), y por horas de actividad.

Un fan de P.G. Wodehouse de 17 años que se especializa en la nobleza británica lidera el equipo de articulistas destacados, con 58 entradas. Un graduado de la universidad de Toronto, Essjay, es el colaborador principal del sitio. Desde su primer artículo sobre el canal de Panamá en 2001, ha escrito o editado más de 72 mil artículos. Gradualmente, Essjay se encontró dedicándole menos tiempo a editar y más a corregir errores y quitar obscenidades del sitio. Otros problemas abarcan desacuer-

El aleph

Google Earth: el ojo sobre el planeta.



POR MARIANA ENRIQUEZ

El presidente de la India, APJ Abdul Kalam, considera que el programa Google Earth es un atentado a la seguridad nacional de su país. En una importante reunión regional, manifestó su "preocupación", ya que desde cualquier computadora, y gratis, se pueden ver el Parlamento indio y los cuarteles generales del Ejército. El primer mandatario teme que pueda ser usado por terroristas, que así disponen de una ubicación bastante precisa. Los operadores del reactor nuclear de Nuclear Heights, en Sydney, Australia, le solicitaron a Google que pixelara o directamente borrara su ubicación en el programa; más tarde, retiraron el pedido. Mientras tanto, la semana pasada, millones de usuarios enloquecieron por una imagen mucho más prosaica: una supuesta mujer tomando sol desnuda en su terraza, en algún lugar de Estados Unidos.

¿Qué es Google Earth, el programa que recibe quejas de varios ministerios de defensa y seguridad del mundo? Un software relativamente sencillo que, hasta junio de 2005, era propiedad de la empresa Keyhole Inc. y entonces fue adquirido por la omnipresente Google. Es gratuito –aunque las versiones más avanzadas cuestan una cuota muy baja– y Google, en su ya típica sencillez, lo explica así: "La idea es simple. Es un globo que se instala en la computadora. Se elige un punto y se hace zoom hacia cualquier lugar del planeta que se quiera explorar. Entonces se ven imágenes satelitales y datos locales. Se puede usar el buscador para encontrar puntos de interés y más datos. También se puede ir a direcciones específicas para chequear un departamento u hotel. Y hasta rutas de manejo o de vuelo".

Un verdadero paraíso del paranoico. Y bastante impresionante. No todo el globo, sin embargo, cuenta con la misma precisión: en Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña, se pueden encontrar direcciones de calles y hasta de casas; pero si uno intenta llegar a Puerto La Cruz, en Venezuela, será necesario usar el zoom y buscar a mano cerca de Caracas. Como suele suceder, el software funciona mucho mejor en los grandes países de habla inglesa. Los usuarios, sin embargo, le están sacando todo el provecho posible: ya tienen un foro de intercambio (*http://bbs.keyhole.com/ubb/ubbthreads.php/Cat/0*) donde han clasificado lugares favoritos, desde "Información para viajes", "Lugares grandes y únicos", "Discusión de modelos 3D" o "Ubicaciones militares". Hay que aclarar, además, que las imágenes de Google Earth no son registradas en tiempo real: los responsables señalan que fueron tomadas por satélite en algún momento de los últimos tres años, y que se actualizan periódicamente.

Pero más allá de las cuestiones sobre invasión de la privacidad, del vértigo de poder encontrar la propia casa en cinco minutos, e incluso de las objeciones de primeros mandatarios, Google Earth podría convertirse en una enciclopedia geográfica mundial. ¿Por qué? El buscador incluirá en su servicio videos, fotografías y "blogs" de instituciones como el Programa para el Medio Ambiente de la ONU o el servicio de Parques Nacionales de EE.UU. Ofrecerá imágenes satelitales de cien lugares que han sufrido daños medioambientales, que incluyen zonas desforestadas del Amazonas, en Brasil, hasta bosques subsaharianos, fotografías y más de 10.000 recorridos en 58 parques, mientras que el Discovery Network añadirá a Google Earth videos con programas de naturaleza y viajes. Si bien el programa es, en apariencia, una colección de fotos aéreas y satelitales sobre un modelo 3D de la Tierra, las potencialidades son enormes. Cualquier tipo de información puede ser subida a la web y después cargada en Google Earth, siempre que use el formato abierto de Google, llamado KML, donde la entrada es visible como una anotación, sobreimpresa a los datos del satélite. Miles de usuarios y empresas están usándolo para crear documentos geográficos marcados: así Google Earth se transforma en una fuente gigante de datos específicos sobre ubicaciones. Basta apuntar que entre junio de 2005 y mayo de 2006 se bajaron el programa 100 millones de personas; desde entonces, no hay datos precisos de cuánta gente más lo está usando, hasta que Google vuelva a compartir sus números. Mucho más sencillo de usar, porque no requiere instalación, es Google Maps, sitio que contiene todos los mapas de la Tierra, con zoom y demás aplicaciones, e incluso visión satelital; las imágenes tienen, sin embargo, aproximadamente cinco años de antigüedad y mucho menor definición que las de Google Earth. Aunque, para encontrar calles, es bastante más práctico. Y además, puede descargarse al teléfono celular, lo cual deja bastante obsoletas a las guías Michelin, por ejemplo.

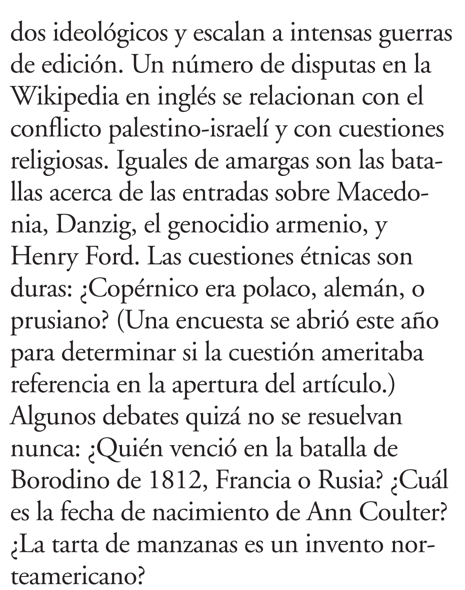
Y quién sabe hasta dónde puede llegar este gran registro del globo. El año pasado, Google Earth empezó sus conversaciones con la NASA para un trabajo conjunto. Todavía no han llegado a un acuerdo, pero en un comunicado reciente se aseguró que "sólo falta ajustar detalles". Por ahora, los programas "hermanos" Google Mars y Google Moon permiten explorar la Luna y Marte con material tomado de las filmaciones de misiones de la NASA. Aunque no se ve la famosa cara, ni las pirámides, en el caso del planeta. Claro, están trabajando en eso.

www.imdb.com

La base de datos definitiva sobre cine en la web. Aunque mucho más amplia para la cinematografía de habla inglesa, permite encontrar casi cualquier película y también los nombres de cualquier director, actor, iluminador, editor, asistente, etc. Cada película y cada actor tienen su galería de fotos, links hacia reseñas, trivia, trailers y, por supuesto, los comentarios de los usuarios.

www.projectgutenberg.com

La biblioteca virtual más importante por el momento, un trabajo de académicos totalmente gratis, que abarca una vasta colección de libros cuyo copyright ha caducado: se trata, obviamente, de clásicos en su mayoría. El tema de los libros online es uno de los más discutidos: *amazon.com* y *Google Books* intentan dar un servicio pago que permite leer algunas páginas de los libros con permiso del editor, pero su éxito o utilidad es todavía muy discutible.



dos ideológicos y escalan a intensas guerras de edición. Un número de disputas en la Wikipedia en inglés se relacionan con el conflicto palestino-israelí y con cuestiones religiosas. Iguales de amargas son las batallas acerca de las entradas sobre Macedonia, Danzig, el genocidio armenio, y Henry Ford. Las cuestiones étnicas son duras: ¿Copérnico era polaco, alemán, o prusiano? (Una encuesta se abrió este año para determinar si la cuestión ameritaba referencia en la apertura del artículo.) Algunos debates quizá no se resuelvan nunca: ¿Quién venció en la batalla de Borodino de 1812, Francia o Rusia? ¿Cuál es la fecha de nacimiento de Ann Coulter? ¿La tarta de manzanas es un invento norteamericano?

Al principio, Wales entraba en las peleas, pero dudaba antes de prohibir a alguien en el sitio. Al aumentar el número de usuarios, también lo hicieron las guerras de edición y el vandalismo. En octubre de 2001, Wales nombró a un pequeño número de administradores, para que ubicaran los abusos. Ellos pueden borrar artículos, o protegerlos de futuros cambios, bloquear a usuarios para que no puedan editar, y revertir textos con más eficiencia que usuarios comunes. (Hoy hay casi mil administradores en el sitio.) En 2004, Wales formalizó la regla 3R –inicialmente era apenas una sugerencia en la guía– de acuerdo con la cual cualquier usuario que revierta el mismo texto más de tres veces en un período de 24 horas es bloqueado para editar por el resto del día. La política nació de una serie de batallas vitriólicas, incluyendo una sobre la economía de los Estados Unidos, sobre si estaba experimentando alto crecimiento y bajo desempleo o bajo crecimiento y alto desempleo.

Wales también convocó un comité de arbitraje para que decidiera sobre las disputas. Antes de que un caso alcance el comité, por lo general pasa por una mediación. Essjay está en este comité de mediación. Es también un administrador, un burócrata y un "chequeador de usuarios", lo que significa que es uno de los 14 wikipedianos autorizados a rastrear las direcciones IP en casos de sospecha de abuso. Con frecuencia se lleva la laptop a clase, para poder estar a disposición de los wikipedianos mientras da un examen, y vigila 20 canales de chat IRC donde los usuarios comparten chismes sobre los abusos de los que han sido testigos. Cinco robots rastrean el sitio buscando obvio vandalismo, obscenidades y evidencia de borradas masivas, revirtiendo texto en el proceso. Otras violaciones requieren la intervención humana. Essjay hace poco atrapó a un usuario que, bajo un seudónimo, estaba reemplazando frases con cosas sin sentido, y borrando entradas completas; al mismo tiempo, bajo otro nombre, corregía los abusos, todo para mantener su cuenta de editor. Se lo prohibió permanentemente del sitio. Algunos usuarios que fueron atrapados intentan venganzas en contra de los administradores. Essjay dice que recibe amenazas de muerte con frecuencia. "Hay gente que se toma Wikipedia demasiado en serio", dice.

Algunos críticos señalan que Wikipedia no da privilegios a aquellos que saben de lo que están hablando. Pareciera que el usuario que pasa más tiempo en el sitio, o que grita más fuerte, gana. Este es un punto de vista que encuentra eco en muchos académicos y ex colaboradores, incluyendo a Larry Sanger, quien sostiene que demasiados wikipedianos son fundamentalmente desconfiados de los expertos e injustamente confiados en sus propias opiniones. El se fue de Wikipedia en marzo de 2002 después de que Wales se quedó sin dinero para sostener el sitio después de la caída de las punto.com. Sanger concluyó que se había convertido en un símbolo de autoridad en una comunidad antiautoritaria.

"Wikipedia ha pasado de una anarquía casi perfecta a una anarquía gobernada por una pandilla", dice. (Sanger ahora es director de proyectos colaborativos en la fundación on-line Digital Universe, que está ayudando a desarrollar una enciclopedia basada en la web, un híbrido entre una wiki y un trabajo de referencia tradicional. Promete que tendrá "el menor porcentaje de error en la historia".) Incluso Eric Raymond, el pionero de las "fuentes abiertas" cuyo trabajo inspiró a Wales, dice que "desastre no es una palabra demasiado dura para Wikipedia". Ha encontrado sus correcciones en entradas sobre ciencia ficción desmanteladas por usuarios que evidentemente sentían que él estaba invadiendo su terreno. "Cuando más se mira lo que han hecho ciertos colaboradores de Wikipedia, mejor queda parada la Británica", dice Raymond. Cree que el modelo de fuente abierta es sencillamente inaplicable para una enciclopedia. Para el software, hay un objetivo, y funciona o no, pero no debe soportar una prueba de verdad.

El creciente control del sitio por los administradores no ha detenido a los vándalos, la mayoría de los cuales parecen disfrutar de insertar absurdos y obscenidades en Wikipedia cuando deberían estar haciendo sus deberes escolares. Muchos cometen sus "chistes" en el aula: el abuso parece disminuir los viernes a la tarde y recrudecer los lunes a la mañana. Escuelas y universidades enteras han encontrado sus IP bloqueados como

www.flickr.com

Como *You Tube*, empezó como una herramienta estilo blogger, para que los usuarios subieran sus fotos personales y amateur. Pero a esta altura es un impresionante banco de imágenes: si uno tipea Mozambique, encontrará cientos de imágenes de viajeros, desde excelentes hasta correctas. Y si tipea "tristeza", encontrará expresiones del sentimiento, desde una mujer llorando hasta una casa abandonada en colores sepia. En los últimos meses, esquivando el copyright, ya se pueden encontrar imágenes de cuadros célebres en alta resolución, fotos de personalidades (desde Borges hasta Warhol), actores, hechos históricos y fotografías de autor.

www.allmusic.com

La base de datos musical más amplia, aunque centralizada en el mundo anglosajón, y en el rock-pop. (Habrá que esperar para un archivo que lo abarque todo.) De todos modos, incluye biografías, fotos, discografía completa y clips de audio de una pasmosa cantidad de artistas, y cada día renueva la lista de lanzamientos, que incluye todas las músicas del mundo.



consecuencia. La entrada sobre George W. Bush ha sido vandalizada con tanta frecuencia –a veces dos veces por minuto– que con frecuencia se la cierra para edición por días. En cualquier momento, unas cientos de entradas están semiprotegidas, lo que significa que el usuario debe registrar su dirección IP y esperar varios días antes de hacer cambios. Este grupo recientemente incluía no sólo las entradas sobre Dios, Galileo y Al Gore, sino también sobre cachorros, naranjas, y Chopin.

¿Es Wikipedia precisa? El año pasado, *Nature* publicó un investigación comparando 32 entradas sobre temas científicos en Wikipedia con sus contrapartes en la Británica. De acuerdo con esto, Wikipedia tenía cuatro errores por cada tres de Británica, un resultado que, extrañamente, fue considerado un triunfo por la primera. Semejantes ejercicios son relativamente sinsentido, porque ningún trabajo de referencia es infalible. Británica lanzó un comunicado público refutando esta comparación, y compró media página de aviso en el *New York Times*, que decía: "Británica nunca ha dicho que no tenga errores. Tenemos una reputación no por perfección, sino por una fuerte tradición académica, juicios justos y una revisión vo lugar. Wales, en discursos públicos, cita la prueba de Google: "Si no está en Google, no existe". Esta posición ofrece otra dificultad: en Wikipedia, el presente tiene más importancia que el pasado. La (buena en general) entrada sobre San Agustín es más corta que la entrada sobre Britney Spears.

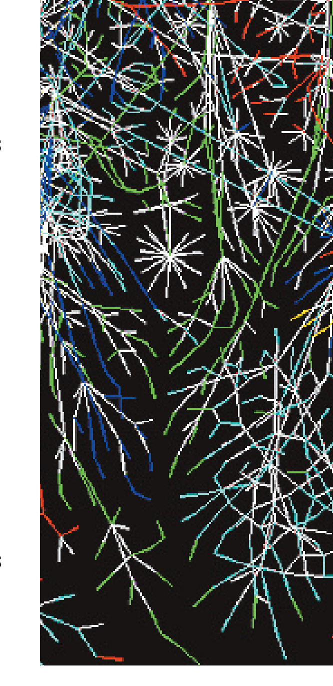
Wikipedia sigue siendo un *work in progress*. Las entradas pueden ser leídas como si hubieran sido escritas por un estudiante de séptimo grado: les falta claridad y concisión, los hechos pueden ser fuertes y sustanciosos, pero el tejido conectivo es anémico o está ausente. El primer colaborador de un artículo en general implanta el tono, y esa persona rara vez es un Macaulay o un Johnson. El efecto es tembloroso, el equivalente textual de una película filmada con cámara en mano.

¿Qué se puede decir de una enciclopedia que a veces está en lo correcto, a veces se equivoca y a veces es iletrada? Cauz dijo, recientemente, que para él "Wikipedia es a la Británica lo que *American Idol* es a la escuela Juilliard". Pocos días después, Wales también eligió una metáfora musical: "Wikipedia es a la Británica lo que el rocanrol a la música melódica. Puede no ser tan elegante, pero asusta a los padres y al final, es mucho

> Jorge Cauz, el presidente de Británica, declaró que si Wikipedia continuaba sin jefatura editorial, caería en "una masa de artículos intrascendentes, poco confiables e ilegibles". Wales, presidente de Wikipedia, dijo que consideraría a la Británica como competencia "si no estuviara destinada a desaparecer en cinco años".

editorial disciplinada". Más tarde, Jorge Cauz, el presidente de Británica, declaró que si Wikipedia continuaba sin alguna especie de jefatura editorial, caería en "una enorme masa mediocre de artículos intrascendentes, poco confiables y muchas veces ilegibles". Wales dijo que consideraría a la Británica como competencia "si no estuviara destinada a desaparecer en cinco años".

No hay discusión en que Wikipedia le gana a cualquier otra fuente en cuanto a eficiencia y accesibilidad y amplitud. Sin embargo sus virtudes también son sus limitaciones. Cauz cree que no hay manera de saber en qué hechos confiar en cada entrada. Parte del problema es su origen. El grueso del contenido de Wikipedia no son las bibliotecas, sino la web, que ofrece desde noticias hasta chismes para probar que la llegada del hombre a la Luna nunca tumás inteligente". Tiene razón cuando enfatiza el factor miedo con respecto a la precisión. Como lo fue la *Enciclopedia* francesa, Wikipedia es una combinación de manifiesto y trabajo de referencia. Los medios y las agencias de gobierno nos han dejado en una trinchera. No sólo estamos impacientes frente a las autoridades sino que tenemos ganas de contestarles. Wikipedia ofrece infinitas oportunidades de expresión. Esta no es la primera vez que los hacedores de una enciclopedia le han robado el control a una elite, o proyectado una sombra sobre las certezas. Wales puede ser o no el nuevo Henry Ford, pero nos ha dejado solos en una carretera abierta, en la que estamos sin conductores ni horarios. Somos libres elegir nuestro propio camino, y también libres de perdernos desprolija y gloriosamente.



Zapping, el memorioso

You Tube, el soporte para armar el archivo audiovisual más completo.

POR M. E.

En poco menos de un año, lo visitan diariamente 20 millones de personas y los usuarios suben 65.000 videos por día. Pocos sitios registran tal crecimiento –es el décimo más visitado de la web– y su funcionamiento es tan sencillo que resulta extraño que a nadie se le haya ocurrido antes. *You Tube* todavía es una compañía pequeña, con menos de sesenta empleados, y ya vale mil millones de dólares. La fundaron tres empleados de PayPal (Chad Hurley, Steve Chen, y Jawed Karim) en un garaje, y todavía guarda algo de ese espíritu amateur: hace dos semanas, un chico oriental que subió su propio video tocando la guitarra de forma magistral enloqueció a la web: todos los foros ardían tratando de establecer su identidad, y cuando la develó hasta logró una página en el *New York Times*.

¿En qué consiste *You Tube*? Es un sitio gratis que permite subir, ver y compartir videos con tecnología Adobe Flash. Incluye clips de películas, televisión y musicales, además de, claro, videos amateurs. Todos los blogs y otros sitios linkean constantemente hacia *You Tube*, y de a poco el archivo se va organizando: desde videos personales donde los usuarios hacen sátiras de películas o cantan karaoke, hasta una actuación de The Who en la TV inglesa de los años '60. Potencialmente, *You Tube* es el soporte para que exista online el archivo audiovisual de la humanidad: si, por ejemplo, cincuenta usuarios se arremangaran con la voluntad de subirlo, podría encontrarse desde el asesinato de Kennedy hasta la temporada final de *Dallas*, pasando por los discursos de Fidel Castro y Nelson Mandela o los mejores momentos de *Bailando por un sueño*. De hecho, ya puede encontrarse gran cantidad de archivo visual del nazismo. Pero, quizá por una cuestión de quiénes son –y qué edad tienen– los que saben usar la tecnología, todavía se consiguen más fácil las apariciones públicas de Paris Hilton que las entrevistas a Gilles Deleuze. Pero lo importante es que se *podría* archivar todo allí en un futuro próximo. Con restricciones, claro, al menos por ahora: los videos tienen que tener 100 MB o menos, no deben tener copyright y deben durar 10 minutos 58 segundos como máximo. Por supuesto, es fácil saltarse esta traba: sencillamente se suben fragmentos, cada uno del tiempo establecido, por vez.

Pero el punto del copyright último es el más controvertido. El slogan de *You Tube* es "broadcast yourself" (televisate); desde allí se supone que el objetivo primordial era la posibilidad de que los usuarios subieran sus propios videos, como una especie de "Televisión Abierta" online. Pero no hubo –no hay– forma de parar el flujo de material. En febrero de este año, por ejemplo, NBC tomó acciones legales para que *You Tube* cancelara clips de *Saturday Night Live* y las Olimpíadas, que le pertenecían. Pero desde entonces algunas cadenas y compañías discográficas empezaron a reconsiderar su posición. En poco tiempo, tanto NBC como CBS establecerán una asociación con *You Tube*, para que clips de programación se difundan allí a modo promocional. Lo mismo harán, con videos musicales, EMI y Warner. Y se seguiría manteniendo gratis, al menos en un futuro próximo.

Por el momento, *You Tube* se encuentra en un limbo legal, casi como Napster en sus comienzos. El sitio no tiene una política de edición disciplinada, como Wikipedia, y los usuarios pueden subir videos con copyright cambiando el nombre apenas –o usando una ortografía errónea– de modo que se escapan al control central. También ha provocado sus escándalos: por ejemplo, entre los adolescentes de Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia se "puso de moda" lo que llaman *happy slapping*, que consiste en grabar golpizas de secundaria a la víctima de turno con el celular y subirlas a Internet. Algunas todavía pueden encontrarse, porque quienes denunciaron aseguran que no es fácil conectarse con la administración de *You Tube*.

Teatro > Mauricio Wainrot presenta *La tempestad*

La última obra de Shakespeare es una de las más complejas para interpretar, y quizá por eso mismo una de las más versionadas, por lo general de forma fallida. Ahora Mauricio Wainrot, director del Ballet Contemporáneo del Teatro San Martín, se atreve al desafío con una puesta sorprendente: *La tempestad* llevada a la danza, con veintiséis bailarines y la música de Philip Glass.

Bailando bajo la lluvia

POR CECILIA SOSA

"De todas las obras de Shakespeare, *La tempestad* y *Sueño de una noche de verano* comparten la triste distinción de ser las peor interpretadas y actuadas", provoca Harold Bloom desde *Shakespeare: La invención de lo humano*. ¿Qué mejor desafío para Mauricio Wainrot –actual director del Ballet Contemporáneo del Teatro San Martín, 11 años de coreógrafo residente del Ballet Real de Bélgica, animador de 44 compañías del mundo, con obras mostradas en los cinco continentes y que ahora llega de abrir la temporada del Teatro Bordeaux (el más antiguo de Francia) con *El Mesías*– para torcer el destino fatal que parece pesar sobre un clásico?

Este miércoles 4 de octubre, Wainrot pondrá en escena *La tempestad* en la sala Martín Coronado del San Martín. Será un megadespliegue: 26 bailarines, la compañía más talentosa del país y alrededores, 110 minutos de duración, un vestuario descomunal (a cargo del genial Carlos Gallardo), animación digital del grupo Workplace, música de Philip Glass y una enigmática sucesión de cuerpos regidos por el éxtasis de la danza.

Desde que, el 1º de noviembre de 1611, *La tempestad* se estrenó en el Palacio de Whitehall de Londres, subió a infinitos escenarios y tuvo siete versiones en pantalla grande. Entre ellas, un western, una fábula ecologista, un ensayo lisérgico y una película animada. Wainrot se anima a su propia versión, y a enfrentar una tormenta internacional.

¿Por qué Shakespeare y por qué *La tempestad*?

–*La tempestad* es una obra que me gustó siempre y desde que vi el film tan barroco de Greenaway, me quedé con ganas de hacerla. También fue fundamental *La tempestad* de Paul Mazursky (1982), que aunque no tiene nada que ver con el texto clásico y a mucha gente no le gustó, para mí fue muy importante. Es la última obra de Shakespeare y habla de la creación y del perdón. Me gusta el personaje de Próspero, un señor maduro, que mira la vida desde otro lugar. Un antiguo duque de Milán que busca venganza por haber sido usurpado de su poder nada menos que por su hermano. Sin embargo, consigue perdonar a sus enemigos y así perdonarse a sí mismo. Es increíble la sensación de liberación que produce el perdón. Y no lo digo desde un punto religioso. Creo que estar atado al odio y a la venganza es lo peor que nos puede pasar. Yo busco otra cosa.

¿Cuál?

–El futuro, la creación, la solidaridad... Pero también algo de lo tribal que alguien dijo que encontraba siempre en mis obras y con lo que me siento muy identificado. Creo que habla del individuo, pero no desde un costado narcisista sino desde un grupo social. *Sinfonía de los Salmos*, *El Mesías* o *La consagración de la primavera* tienen que ver con lo social y de alguna manera también con lo político. Aunque trato de no mostrar mis ideas políticas en la danza: las experiencias que he visto terminan siendo más panfletos que eventos artísticos.

¿Cómo leer *La tempestad* en Argentina 2006?

–Con el perdón. Próspero no se venga, perdona, y el perdón relaja. Los argentinos tenemos que perdonarnos muchas cosas. Hubo mucho dolor y mucha pérdida. Y no sólo de vidas humanas; también pérdida de tiempo, de posibilidades, hubo años y generaciones que se perdieron; y también se perdieron posibilidades de crecimiento, que también es algo muy doloroso. Vengo de Francia y me da cierta envidia ver cómo el Estado francés invierte en cultura y en educación. En eso también hablo de pérdida.

¿Cuál fue la escena inspiradora?

–La tempestad dentro de la tempestad. La obra de Shakespeare empieza con la tempestad que Próspero produce para vengarse, pero en mi versión la tempestad está en la mitad de la obra. Próspero es un amante de los libros, de las artes y de la ciencia, pero comete un error: no se hace cargo del poder que tiene. Y creo que eso es grave: me encantan los románticos, pero un romántico no tiene por qué ser naïf. Los argentinos también pecamos de "inocentes", hemos sido muchas veces engañados por no querer ver la verdad, siempre estamos esperando que los demás se hagan cargo de nosotros. Próspero hace lo mismo: se interna en su ciencia y cede el poder a su hermano, que lo traiciona.

En la puesta hay muy pocos elementos: apenas libros y barcos...

–Sí, libros y barquitos. En la primera escena Próspero es una especie de Gulliver, parado en el medio del mar, con barcos que marcan su soledad. La soledad del exilio y la soledad que todos en algún momento vivimos o sentimos. Próspero está solo con sus libros y los personajes parecen ir surgiendo de esos manuscritos que él lee o escribe. Esos libros pueden ser también sus diarios.

También hay renuncia: Próspero abandona sus poderes, tira literalmente la varita mágica.

–Próspero renuncia a su condición de mago porque su hija Miranda ha encontrado el amor. El amor es lo que nos salva; el amor fraternal o el amor que encuentra Miranda en el hijo de su enemigo, una cita a los Montescos y Capuletos, hijos que se unen y se aman, y que también redimen a Próspero de su venganza.

Hay mucha energía puesta en circulación en la obra, casi un erotismo grupal.

–Absolutamente, pero eso tiene que ver con mi forma de trabajar. Hay cierta cosa erótica que va más allá del pensamiento. Cierta sensualidad más que erotismo. Tiene que ver con la vida.

¿Cómo puede ser llevada a la danza una obra de Shakespeare, donde tanta fuerza está puesta en la palabra?

–Es siempre una aventura que forma parte de la poética de cada artista. Mi poética es el movimiento, el gesto, las imágenes, la música. Shakespeare tiene su libreto y yo el mío; él tiene la palabra y yo el mutismo.

¿Cómo es "tener el mutismo"?

–Me encanta. Hay muchos códigos de encuentro y la danza es uno de los mayores. La sensibilidad de tocarse, sentirse, olerse. La animalidad. Por más que la danza sea exquisita en el refinamiento que busca del movimiento, también tiene algo primitivo y animal. Es un juego donde no necesitamos de palabras. Eso es lo maravilloso de la danza y lo que hace de los bailarines artistas, además de atletas. Yo bailé 20 años y hace 20 años que dejé de bailar. Ahora estoy en el medio de todo, en el medio de *La tempestad*.

Bloom dice que *La tempestad* es una "comedia escénica locamente experimental". Parece una frase que le estuviera dedicada.

–Le agradezco la frase al Sr. Bloom. *La tempestad* es mi obra más compleja, también mi obra más larga. Y he experimentado aquí como nunca en mi vida.

Las funciones de La tempestad, *de Mauricio Wainrot, se realizarán los martes y miércoles a las 20.30, y los sábados y domingos a las 17, en la Sala Martín Coronado del Teatro San Martín, Corrientes 1530.*

Una obra próspera

Las adaptaciones de *La tempestad* al cine

POR C.S.

Tal vez hayan sido los crispados mundos espirituales y los enigmáticos acertijos de *La tempestad*, al parecer la última obra de Shakespeare, los que convocaron a múltiples figuras internacionales a recrear su propia versión del clásico, en interpretaciones por demás curiosas. En el cine, el que tomó la batuta fue William A. Wellman con *Cielo amarillo* (1948), un impactante western en blanco y negro sobre la traición, los celos y el pecado, protagonizado por Gregory Peck y filmado en un pueblo fantasma. Después llegó *Planeta prohibido* (1956), de Fred M. Wilcox que recrea el testamento de Shakespeare en un thriller de ciencia ficción donde la tripulación de una nave espacial investiga un planeta perdido en el espacio. En 1979, Derek Jarman ofreció una cuidadísima adaptación que respeta los ambientes y la fuerza del original. Pero quizás el film más asombroso inspirado por el clásico es *Tempestad* (1982), la pequeña obra maestra de Paul Mazursky, protagonizada por John Cassavetes, Susan Sarandon y Vittorio Gassman, donde los vientos huracanados se sienten desde las islas griegas a los altos cielos de Manhattan. Luego vendrá *Viaje a Melonia* (1989), un film de animación del director sueco Per Ahlin que sitúa *La tempestad* en estos días para convertirla en una fábula ecologista donde se enfrentan la isla industrial de Plutonio con el paraíso terrenal de Melonia. En 1991, Peter Greenaway presentó *El libro de Próspero*, una alucinada venganza redentora protagonizada por John Gielgud que le pone cuerpo al irritadísimo mago desterrado de Milán. La saga cierra con Stanislav Sokolov que, en 1992, propuso una imperdible versión de *La tempestad* en cautivantes dibujos animados y con el guión de Shakespeare original.



“Mi poética es el movimiento, el gesto, las imágenes, la música. Shakespeare tiene su libreto y yo el mío; él tiene la palabra y yo el mutismo. Pero, como sea, el amor es lo que nos salva: el amor que encuentra Miranda en el hijo de su enemigo, hijos que se unen y se aman y que también redimen a Próspero de su venganza.”

agenda

domingo 1



Finaliza panorama de cine suizo

El ciclo *Panorama del nuevo cine suizo: pastores, amantes y sueños*, que destaca la producción más valiosa y reciente del cine helvético, de una riqueza y diversidad poco frecuentes, finaliza el próximo martes con la exhibición de *El genio helvético* y *Juegos, dioses y LSD*. Hoy podrán verse dos largos: *Ni policías, ni negros, ni blancos* y *Espaldas sólidas*.

A las 14.30 y 17, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

lunes 2



Tango y baile

La Selección Nacional de Tango se presenta junto a Adriana Varela, como cantante invitada, con Mora Godoy y Junior Cervila como bailarines invitados. Es una orquesta típica integrada por las mayores figuras del tango de la actualidad, en la que los maestros que también son directores se alternan en ese rol y luego integran la fila de su instrumento cuando otro dirige. Entre otros estarán Leopoldo Federico, Ernesto Baffa, Walter Ríos, Nicolás Ledesma, Julio Pane y Pablo Mainetti.

A las 21, en Teatro Colón, Libertad 621. Entrada: desde $ 10.

martes 3



Nuevo disco de Cedrón

Se presenta el disco *Frisón Frisón*, de Homero Manzi y el Cuarteto Cedrón, con show en vivo de Juan "Tata" Cedrón y su cuarteto. Musicalizados por Cedrón entre 2004 y 2005, el centro de este nuevo disco son diez poemas de Homero Manzi; a excepción de *Elegía*, el resto de los textos fueron concebidos como letras de canciones. Desde su regreso a Buenos Aires –después de una residencia europea—, Cedrón editó un disco de canciones lunfardas titulado *Piove en San Telmo*.

A las 21, en el Teatro Alvear, Corrientes 1659.

cine

Chabrol Cierra el ciclo *Claude Chabrol* con proyección de *El corazón de la mentira*. Con actuaciones de Sandrine Bonnaire, Jacques Gamblin y Valeria Bruni Tedeschi.

A las 19, en Cineclub Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 7.

Alucine Termina el festival itinerante canadiense *Alucine 2006*, de video y películas independientes. Habrá función continuada a partir de las 16.

En Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Fantasma Continúan las funciones de *Fantasma*, estreno de Lisandro Alonso.

A las 19.30 y 22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

música



Gelber El Collegium Musicum presenta –en su 60º aniversario– al reconocido pianista argentino Bruno Gelber junto a la Camerata Bariloche interpretando la *Serenata para cuerdas* de Tchaikovsky y el *Concierto Nº 3* para piano y orquesta de Beethoven.

A las 17, en el Teatro Colón, Tucumán 1171. Entrada: desde $ 10.

Sacra Se realiza el concierto de música sacra alemana de los siglos XVII y XVIII. Obras de Buxtehude, Bachm Becker y Scheidemann.

A las 20, en Iglesia Dinamarquesa, Carlos Calvo 257. **Gratis**

Onedotzero Termina *Onedotzero*, festival de artes visuales y música londinense, con música en vivo de Emisor, Pánico Ramírez, Pura y Supercarne, entre otros.

De 14 a 20, en el Recoleta, Junín 1930. **Gratis**

teatro

Entranse El grupo Oduduwa de danza afroamericana continúa con las funciones de *Entranse*, obra de danza donde se realizan varias ceremonias. Con música de Ramiro Musotto, que mixtura sonidos electrónicos con distintos ritmos.

A las 20.30, en Teatro Beckett, Guardia Vieja 3556. Entrada: $ 15.

Danza Continúan las funciones de dos obras coreográficas: *Un momento por favor...*, sobre idea de Ana Deutsch y Carina Livingston, y *Sin querer*, con dirección y coreografía de Soledad Pérez Tranmar.

A las 19, en Beckett Teatro, Guardia Vieja 3556. Entrada: $ 15.

arte



Zafra Ultimos días para visitar la muestra *Zafra*, del artista tucumano Víctor Quiroga.

De 9.30 a 21.30, en Espacio Tucumán, Suipacha 140. **Gratis**.

Lamelas *David Lamelas. Lo super-real* es la muestra que exhibe una de las etapas más brillantes del artista y la menos conocida en nuestro país, con obras realizadas entre 1969 y 1984.

De 12 a 21, en Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 10.

Artenor En ocasión de celebrar su segundo aniversario, Artenor organizó una exposición de obras de los artistas plásticos Graciela Giles (acuarelas) y Jorge Bertolino (óleos).

De 15.30 a 19.30, en Artenor, Alsina 1531, Florida. **Gratis**

cine

Suizo Dentro del ciclo *Panorama del nuevo cine suizo* se exhiben *Martha Argerich, conversación nocturna*, *Accordion Tribe* y *Fotógrafo de guerra*.

A las 17, 19.30 y 22, respectivamente, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

teatro

Open Siguen las funciones, en su sexta temporada de funciones continuadas, de *Open House*, clásica obra de Daniel Veronese.

A las 21, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759. Entrada: $ 12 y $ 8.

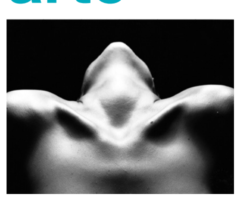
etcétera

Cine El portal de cine independiente cinevivo.com invita a los realizadores de cortos de hasta 30 minutos de Argentina y el exterior a que envíen material (ficción, documental, animación, etc.) *Más información: www.cinevivo.com.ar*

Ciencia Dentro del ciclo *Las ciencias adelantan que es una barbaridad* se expondrá como tema el ADN y el uso y alcance real de términos como mutación, genes y enfermedades hereditarias.

A las 19, en la Sociedad Científica Argentina, Santa Fe 1145, 1º piso. **Gratis**

arte



Fotos Continúa la recién inaugurada muestra de fotos *Desnudos en blanco y negro y gris*, paisajes de mujer de Diego Ortiz Mugica. Se trata de 17 obras en gelatina de plata y gigantografías en tecnología digital.

De 11.30 a 20.30, en Casa Foa, Palacio Lezama, Av. Martín García 320/348. Entrada: $ 10.

Cuerpo Inaugura la muestra *BUE-BOG-BCN. Gestos sobre el cuerpo*, que tiene como curadores a Francisca Kweitel, Claudia Vallejo y Ramón Puig Cuyàs.

A las 19, en Centro Cultural de España, Paraná 1159. **Gratis**.

Epifánica Inaugura la muestra de Renata Schussheim, *Epifanía*.

A las 19, en el Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473. **Gratis.**

Kabala Inaugura *Kabala*, de Carlos Azulay, pintor argentino de gran proyección internacional. El artista desarrolla una visión plástica del universo de la Kabala que es, según sus propias palabras, "un verdadero océano para explorar imágenes, cifras y símbolos geométricos".

A las 12, en Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Gratis

cine

Suizo Finaliza el ciclo *Panorama del nuevo cine suizo* con la proyección de *El genio helvético* y *Juegos, dioses y LSD*.

A las 17 y 19.30, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

música

Tangos Liliana Barrios (voz) y Juan Carlos Cuacci (piano) continúan presentando su cd, *Troileana*, de tangos clásicos.

A las 21, en Casa de la Cultura, Libertador y Sánchez de Bustamante. **Gratis**.

Rosal Presentación oficial de la reedición de *Educación sentimental*, disco de Rosal que incluye dos videos dirigidos por Ignacio Masllorens y dos remixes realizados por Leo García y Juan Pablo Jacinto.

A las 19, en La Trastienda, Balcarce 460. **Gratis**.

teatro

Quartett Siguen las funciones de *Quartett*, de Heiner Müller, en esta versión dirigida por Rubén Szuchmacher. Con actuaciones de Horacio Peña e Ingrid Pelicori.

A las 20, en Teatro ElKakfa, Lambaré 866. Entrada; $ 12.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a **radar@pagina12.com.ar** Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

miércoles 4



Diario y De memoria

Inaugura *Diario*, muestra de dibujos, objetos y pinturas de Martín Kovensky, compuesta de dos series de trabajos. La primera, que le da nombre a la muestra, es un registro de distintas situaciones vinculadas a la vida cotidiana del autor. La segunda, *De memoria*, es una serie de dibujos monocromos sobre papeles Taitan impresos en planograf, vieja técnica gráfica muy utilizada en los '70. Kovensky participó en revistas como *El Porteño* y *Cerdos & Peces*, y actualmente trabaja en *La Nación*.

A las 19, en Insight Galería de arte, Callao 1777 P.B. **Gratis**

jueves 5



Desde Brasil, Los Hermanos

Por primera vez en Argentina se presentan en un único show Los Hermanos, destacada banda brasileña, que presentará su nuevo disco titulado *4*, producido en una quinta del interior de Río de Janeiro. Las canciones de Los Hermanos fueron interpretadas por figuras como María Rita y el ex beatle George Harrison. Transitan ritmos de rock, con influencias de bossa nova, samba y ritmos latinos.

A las 21, en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: desde $ 20.

viernes 6



Sinesi, Zabala y Dorado

El reconocido guitarrista Quique Sinesi compartirá su universo sonoro junto a la guitarrista y compositora Cecilia Zabala (próxima a editar su disco solista debut, *Aguaribay*) y el guitarrista radicado en Suiza Carlos Dorado. Basadas en elementos de la música popular argentina con influencias del jazz, clásica, world music y algunos standards de la música argentina, estas músicas de visión personal se presentan en un único concierto.

A las 21, en NoAvestruz, Humboldt 1857. Entrada: $ 15 y $ 12.

sábado 7



Magic Malik Orchestra

El flautista Magic Malik, originario de Costa de Marfil, llega a Buenos Aires para presentarse junto a su orquesta. Este virtuoso de la flauta explora caminos que le permiten asociar el jazz con la música electrónica, aportando señas diversas: lo clásico, la música norteafricana, caribeña y más. Como invitados estarán Minino Garay, Jaime Torres, Eddy Tomassi y Juan Martín Medina.

A las 21.30, en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: desde $ 20.

arte



Hijos El artista Néstor Chapa Orregó presenta la muestra de arte figurativo *Los hijos de los hijos*. Orregó fue ganador de la Bienal de Arte Joven en 1986. Trabajó además en publicidad y en gastronomía.

A las 19.30, en Aguirre Piso 1 Gallery, Aguirre 1496, 1º A. **Gratis**

Schvartz Continúa la exposición de Marcia Schvartz, *Joven Pintora*.

De 12 a 18, en el Museo Sívori, Infanta Isabel 555. **Gratis**

Ventura Inaugura la muestra *Lurdes Ventura, una vida ejemplar*, de Ana López. Se exhiben dibujos y cerámicas y se presentará el libro *Lurdes Ventura*, realizado íntegramente en los talleres de Papelera Palermo, impreso en serigrafía y encuadernado artesanalmente.

A las 19, en Papelera Palermo-Casa de Oficios, Cabrera 5227. **Gratis**

cine

Godard Se realiza un recorrido de la obra cinematográfica del realizador francés Jean-Luc Godard. Hoy podrá verse *Sin aliento*.

A las 20, en Universidad del Cine, Pje. Giuffra 330. **Gratis**

música

Clásica El *Grupo Crossover* es un quinteto de músicos de formación académica clásica, estudiantes del compositor y pianista francés Claude Bolling. En sus presentaciones ofrecen obras de distintos géneros y de fusión.

A las 21, en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: desde $ 5.

Baraka Desde Venezuela llega el grupo Baraka, música con instrumentos típicos del país y un singular ensamble vocal.

A las 21, en Teatro Roma, Sarmiento 109, Avellaneda. Entrada: $ 15.

teatro

Tempestad Estrena *La tempestad*, versión libre de la pieza de Shakespeare, con dirección y coreografía de Mauricio Wainrot.

A las 20.30, en el San Martín, Corrientes 1530. Entrada: desde $ 12.

Lorca *La casa Alba o la otra orilla del mar* es una versión de *La casa de Bernarda Alba*, el clásico de Federico García Lorca, en una original puesta con dirección de Edgardo Dib.

A las 21, en Manufactura Papelera, Bolívar 1582. Entrada: $ 12

cine

Japón Comenzó ayer el ciclo *Hiroshi Shimizu y Sadao Yamanaka: dos maestros a la sombra de Ozu y Mizoguchi* con la proyección de *Una joven en la universidad*, del director Shimizu.

A las 17, 19.30 y 22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

música



Pop El quinteto de nuevo pop y rock nacional, Bicicletas, presenta su primer disco homónimo que reúne power rock, melodías pop y psicodelia, con letras que plantean de forma irónica la cotidianidad y la lisergia.

A las 22, en el ND/Ateneo, Paraguay 918. Entrada: desde $ 10.

Falsos El grupo de rock rioplatense Falsos Profetas festeja su décimo aniversario. Para ello tocarán principalmente canciones de su último disco, *Tranquila, corazón*.

A las 22, en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 20.

Bulgakov Sergio Bulgakov presenta *Ekanatavasam*, séptimo trabajo de este artista que se vale del sitar y la música india, acompañándose de distintas bases rítmicas.

A las 21, en Estrella del Centenario, Ferrari 252. Entrada: $ 10.

teatro

Sensibilidad Siguen las funciones de *Sensibilidad*, obra de José María Muscari. Se trata de una mirada antojadiza sobre la salud pública.

A las 21, en Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada: $ 12.

etcétera

Ikebana Se realiza la Exposición Anual de Primavera de Ikebana, arte del arreglo floral japonés.

A partir de las 12, en el Jardín Japonés, Casares y Figueroa Alcorta. Entrada: $ 4.

Joyas Se desarrolla el taller de joyería contemporánea a cargo del español Ramon Puig Cuyàs, profesor de diseño y proyectos de joyería en la Escuela Massana de Barcelona.

De 10 a 12, en el Centro Cultural de España, Paraná 1159, PB. **Gratis**

Vanguardia Dentro del seminario sobre las vanguardias en el cine se verán *Entreacto*, de René Clair, *Un perro andaluz*, de Luis Buñuel, y *La caracola y el clérigo*, de Germaine Dulac.

A las 20, en Cineclub Tea, Aráoz 1460, dto. 3. $ 10.

cine

Japón Se proyecta *Los masajistas y una mujer*, de Hiroshi Shimizu, un director que comenzó a trabajar en el estudio Shochiku como asistente de dirección, y pronto logró su propia e interesante carrera.

A las 14.30, 17 y 19.30, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

Animación En el ciclo *Panorama/Cine independiente en frasco chico. 40 años de animación en Rosario* se exhibirán dibujos animados en una retrospectiva del maestro Luis Bras.

A las 19, en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **Gratis**

música

Nuevo En el ciclo *Nuevo!* estarán las bandas Superexelent y Willem.

A las 21, en el San Martín, Sarmiento 1551. Entrada: $ 1.

Tango Horacio Molina se presenta antes de partir a Francia, junto con su guitarrista Jorge Giuliano.

A las 22, en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 25.

teatro



Mamushka Reestrena *Mamushka*, 2ª temporada del club de trapecistas Estrella del Centenario que presenta a la Compañía de Circo Negro. Se realiza en un espacio circense mítico, recuperado después de un siglo.

A las 21.30, en Ferrari 252. Entrada: $ 10.

Siesta Continúan las funciones de *El perfume de la siesta*, obra dirigida por Gaby Moyano.

A las 23, en Mantis Club, Pringles 753. Entrada: $ 12.

Air Estrenó *Air Condition*, espectáculo aéreo de Brenda Angiel (precursora de la danza aérea), con música en vivo, videoarte y danza. Suspendidos en arneses, los bailarines traspasan los límites de la danza.

A las 21, en Konex, Sarmiento 3131. Entrada: desde $ 20.

Luz Está en cartel *Una luz que se iba*, obra basada en el texto de Ricardo Piglia, dirigida por Adolfo Agopian e interpretada por Gastón Courtade. Una relación simbiótica entre dos muchachos argentinos a cargo de un solo actor.

A las 23, en el Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 10.

Lector Siguen las funciones de *El lector*, primer montaje en español del texto del chileno Ariel Dorfman.

A las 22.30, en Actor's Studio, Díaz Vélez 3842. Entrada: $ 10.

cine

Bestia Empieza el ciclo dedicado a Alex de la Iglesia con la proyección del segundo largo de este director español: *El día de la bestia*.

A las 20, en Cineclub Tea, Aráoz 1460, PB 3. Entrada: $ 5.

Japonés Se exhibe *Notas de una artista itinerante* dentro del ciclo dedicado a dos directores japoneses Hiroshi Shimizu y Sadao Yamanaka.

A las 14.30, 17 y 19.30, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

Pasolini En el inicio del ciclo homenaje a Pasolini se proyecta *Mamma Roma*, con actuaciones de Anna Magnani y Franco Citti.

A las 21, en Cineclub Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 7.

Tarnation Se exhibe *Tarnation*, de Jonathan Caouette.

A las 19.30, en Agua en Marte, Perón 4014. Entrada: $ 4.

música

Alamos Los Alamos presentarán nuevamente su disco reciente, *Emboscada*, y recorrerán todos los temas del anterior, *No se menciona la soga en casa del ahorcado*. Habrá proyecciones, sorpresas y Doris como banda invitada.

A las 21, en Niceto Club, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 10.

teatro

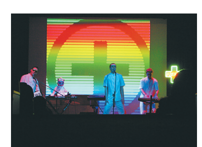
Mansos Regresa *Los Mansos* de Alejandro Tantanian, basada en ciertos motivos de *El idiota*, de Fedor Dostoievski.

A las 23, en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960. Entrada: $ 15.

Tragedia Recién estrenada siguen las funciones de *Una tragedia argentina*, de Daniel Dalmaroni, una comedia argentina sobre los secretos familiares.

A las 20, en El Piccolino, Fitz Roy 2056. Entrada: $ 18.

etcétera



Farmacia *E-Tono* prepara otra edición especial con un concierto del grupo electropop Farmacia. Además, los aficionados podrán deleitarse con los elixires de la barra y la ambientación musical de Ioni.

A las 22, en Plasma, Piedras 1856. Entrada: $ 8.

Museo Nueva edición de *La noche de los museos*, con más de 300 actividades: música, teatro, cine, expos, etc. Para el cierre, show de Mimi Maura, Me Darás Mil Hijos, la murga uruguaya Curtidores de Hongos y los dj Gustavo Lamas y Dany Nijensohn.

De 19 a 2, en 76 Museos Porteños. Más info: www.lanochedelosmuseos.com.ar

Cine >
Olmedo y Porcel bajo la dictadura

Operación Ja Ja

Durante la última dictadura, el cine argentino vivió un período tan infame como prolífico. Lejos de la reivindicación tradicionalista y católica de la que gustaba jactarse, la Junta Militar apoyó y financió decenas de comedias "pícaras" que ponían en evidencia –a quien quisiera verla– su faceta más siniestra: ésa que distinguía entre los "piolas" ganadores y los "giles" sometidos. El lanzamiento en DVD de las películas de Olmedo y Porcel permite repasar aquella cinematografía plagada de prejuicios e ideología que consiguió sobrevivir en democracia.

POR HUGO SALAS

Desde 1999, la ley que propicia la creación de una Cinemateca y Archivo Nacional de la Imagen espera su reglamentación en los cajones del Ministerio de Cultura. Mientras tanto, la historia del cine y la televisión nacionales sólo puede verse a través de una señal de cable privada, Volver (criticada, además, por aprovecharse de esta situación para adquirir a precios irrisorios derechos de transmisión a perpetuidad). En semejante panorama, la edición de clásicos en DVD no deja de ser una buena noticia, por más que las empresas locales insistan en lanzar estas "novedades" sin observar el más mínimo estándar de calidad, y por más que se trate –como es el caso– de *A los cirujanos se les va la mano* (1980) y *Las mujeres son cosa de guapos* (1981), películas de Hugo Sofovich protagonizadas por el tándem Porcel-Olmedo, a las que no tardarán en sumarse otras más.

Quien se apresure a objetar el interés de este material hará bien en recordar que, con una docena de títulos bajo el brazo, Hugo Sofovich fue el director más prolífico del período comprendido entre 1976 y 1983 (seguido de cerca por Enrique Carreras, con diez). Y eso no es todo: aproximadamente el 25 por ciento de las películas de la época responden al modelo de la comedia pícara, inspirada en el teatro revisteril. Habida cuenta del rol decisivo que, desde el cierre de los estudios, detenta el Estado en nuestra producción cinematográfica, estas cifras indican una realidad silenciada: lejos de ser una anomalía, la comedia pícara constituyó –junto con la comedia familiar y las películas de aventuras– uno de los bastiones de la política cultural del gobierno de facto.

La constatación debiera disipar, en parte, el cargo de "doble moral" con que se fustigó a los jerarcas militares por mostrarse en la revista *Gente* junto a sus más destacados representantes, así como también la idea –no del todo exacta– de que el programa ideológico de la última dictadura coincidía –según ella misma proclamaba– con el de cierta tradición moralizante del catolicismo u otros sectores conservadores. Muy por el contrario, si acepta entendérselas como parte de una política cultural, las "locuras" de Porcel y Olmedo nos muestran la existencia de otro proyecto, uno que lamentablemente logró subsistir más allá del fin de la Junta.

LA RISA, SOLUCION FINAL

Lo primero que estas películas enseñan, a poco de verlas, es que la comedia no siempre supone el cuestionamiento, subversión o parodia del orden dominante; el escarnio burlón bien puede ejercerse desde el lado del poder contra las demás posiciones. Esto queda muy en claro en un viejo chiste, caro al dúo Porcel y Olmedo, en que uno de ellos relata: "No sabés, ayer iba por la calle y vi a cuatro tipos fajando a un enano". A lo que el otro pregunta: "¿Y qué hiciste?", recibiendo por toda respuesta: "¿Qué iba a hacer? Me metí y entre los cinco lo reventamos al enano".

Nótese que el héroe (invariablemente masculino) nunca ocupa de entrada el lugar de representante o ejecutor del poder. En sus películas, Porcel y Olmedo caen o terminan, más o menos por accidente, en situaciones donde "no les queda otra" que adherir a una desigual distribución de fuerzas "reventando al enano". Si algo consagra a este cine como definitivamente "nuestro", es el arquetipo del vivo, pelele de pocas luces que encuentra el modo de acomodarse a las circunstancias, sacando de ello un provecho personal: zafar del peligro, dinero en algunos casos y, casi siempre, mujeres.

PUTAS O GALLINAS

Con las mujeres ocurre algo "curioso". Lejos de responder al estereotipo de la idiotez consumada, los personajes de Moria Casán y Susana Giménez son invariablemente más inteligentes que los piolas, y además lo saben. Sin embargo, siempre necesitan de ellos para poner en marcha sus planes, por más que a la hora de la verdad terminen siendo ellas quienes sacan las papas del fuego. Una pregunta inmediata, entonces, sería ¿para qué corno los necesitan? La respuesta es enrevesadamente sencilla: la mujer no tiene "picardía". Por algún motivo que nunca se explica, ellas pueden pertenecer al poder como cosas, pero nunca sumársele. Sin importar cuán valiosas sean, el poder necesita que nunca dejen de ser objetos... pero reconoce esta necesidad. De allí que no fomente en absoluto la idea de que el único rol deseable para la mujer es el de madre y esposa. Es más: la mujer ideal, la modelo, es aquella que voluntariamente se pone como objeto.

La comedia pícara no abandona la oposición "madre o prostituta", pero altera por completo sus contenidos. Toda mujer que circule por fuera del ámbito familiar se verá expuesta, ciertamente, al trato y usufructo prostibulario, pero tal circulación no estará de antemano condenada al fracaso, ni sesgada por la censura moral. Recíprocamente, toda mujer que circule dentro de ese ámbito tendrá vedado el placer sexual, tal como apuntan los títulos *Con mi mujer no puedo* (1977), de Enrique Dawi; y *Mi mujer no es mi señora* (1978), de Hugo Moser.

LA SOCIEDAD DE EL ESTANCIERO

Madre y prostituta dejan de ser entonces lo bueno (la viejita) y lo malo (la bataclana) para convertirse meramente en dos modos distintos de utilizar el cuerpo en el juego del poder: las chicas lo dejan dentro del tablero, "se ponen", mientras las señoras lo sustraen a condición de consagrarlo a la reproducción de nuevas piezas, los futuros piolas. Lo que se trata, con esto, no es alentar la sexualidad extramatrimonial sino la noción de que lo realmente valioso y placentero es llegar a poseer a esas señoritas como quien se compra el cero kilómetro, la peregrina (y sin embargo muy exitosa) idea de que sólo es posible tener buen sexo pagando, hacer del placer algo que se compra y se vende. Aunque a primera vista esta política sexual parezca contradictoria con la retórica del régimen, no es para nada ajena a su economía política sino totalmente afín a ella. Dicho de otro modo: la dictadura fomenta el imaginario del prostíbulo porque, lejos de ser ajeno a su verdadero funcionamiento ("occidental y cristiano"), el quilombo es la mejor metáfora posible del nuevo espacio social que propone.

Uno de los desafíos de la Junta, cuyo propósito inmediato era erradicar cualquier alternativa al "juego", consistía en instaurar definitivamente al dinero como mediador único y absoluto de todas las relaciones. Semejante proyecto resultaba demasiado difícil en otros géneros que, como la comedia blanca, se veían obligados a sostener algunos valores "tradicionales" como la familia, la maternidad y el matrimonio. Sólo la comedia pícara ofrecía la posibilidad de proclamar descarnadamente el dinero como único bien. Sandrini y hasta el propio Palito Ortega resultaban, si bien afines en lo discursivo, "reaccionarios" para el propio régimen, en función de esa transformación social que debía impulsar a sangre, fuego y –por qué no– carcajadas.

LOS ENANOS

Desde luego, no todos pueden ser vivos: este humor, este juego, funciona a condición de que haya de quién burlarse. En tal sentido, el primer objeto de escarnio son aquellos que no se atienen a la regulación impuesta por el dinero. El enano, el cieguito o el tullido no reciben el golpe de la carcajada porque sean distintos de un abstracto ideal de "hombre" sino porque "no sirven", no producen nada (nótese que, en gran medida, la comicidad de Porcel está dada por un físico al límite de la improductividad, marginación de la que sólo puede zafar "avivándose").

Otro ejemplo lo ofrece el infaltable chiste homofóbico, casi siempre fuera de contexto y forzado. Mientras que en 1975 –cuando todavía estaba medianamente en tensión "el juego"– Cahen Salaberry se anima a coquetear con la confusión en *Mi novia, el travesti* (finalmente estrenada como *Mi novia, el...*), en los años siguientes el equívoco sólo se admite en clave nerviosa, tensa e histérica. ¿A qué se debe este "retroceso"? Amén de que en los '70 no se había descubierto aún que los homosexuales podían constituir un mercado redituable,



dentro de la comedia pícara el "maricón" es un individuo que no participa del juego de la posesión (de mujeres) ni se retira al llano de la reproducción de piolas; es decir, no contribuye al juego. He allí el problema, y no en una vaga moralidad sexual.

Paradójicamente simétrico es el caso de la esposa, la *jabru*, que se convierte en objeto de escarnio cuando intenta impedir que su marido "juegue" o cuando, olvidando que ya ha retirado su cuerpo, intenta sumarse, como si todavía tuviera algo para vender. Similar suerte corre "el político", ridiculizado por corrupto (es decir, por retirar del juego monetario una tajada para sí, pero en tal caso siempre recuperable como "piola"; vale decir, Portales) o por solemne, principista, un tipo desubicado que pretende meterse allí donde nadie lo llama (es decir, un modelo de Estado regulador). Durante estos años, de más está decirlo, la solemnidad del Ejército quedará libre de todo asedio, y esta burla sólo aparecerá recién bien entrada la democracia (con *Los colimbas se divierten*, por ejemplo, de 1986).

EL INFIERNO TAN TEMIDO

El escarnio, en suma, va contra los que amenazan con dar vuelta el juego (los improductivos), sus colaboradores y simpatizantes (los que estando en el margen interior del juego pretenden obstruirlo: esposas y políticos) y por último los indiferentes; vale decir, todos aquellos que no se avivan. No se trata necesariamente del "bobo" sino de aquel que no se pliega al funcionamiento del poder: el gil. Ese es el mayor peligro que corren siempre los protagonistas: terminar del lado de los que pierden para que ganen los vivos. Evitarlo no les resulta sencillo; de un modo u otro, todas y cada una de estas películas cuentan la misma historia, la de un extraño rito de iniciación por medio del cual dos marginales logran integrarse al juego y convertirse en vivos bárbaros, evitando el peligroso escollo de terminar del lado de "la gilada".

Resulta claro, entonces, por qué estas películas mal filmadas, peor actuadas y supuestamente "obscenas" constituyeron una parte fundamental de la política cultural de la dictadura. Ahora bien, ¿por qué este imaginario prostibulario se restringió al cine y no abarcó también la televisión, por ejemplo? El motivo es sencillo: confinar esa "inmoralidad" al ámbito oscuro y cerrado del cine era el modo más eficaz de llegar a una mayor cantidad de público (que iba a ver allí lo que en todos los demás medios estaba "prohibido") y al mismo tiempo evitarse cualquier tipo de conflicto con uno de sus aliados fundamentales, los sectores eclesiásticos y conservadores. La estrategia resultó efectiva: con el tiempo, muchas de esas coordenadas lograron extenderse al resto del discurso humorístico –en algunos casos, incluso en nombre del "destape"–, y a la distancia aquellas comedietas vergonzantes se ríen de nosotros, mostrándonos que la verdadera "inmoralidad" contra la que se erigió el Proceso de Reorganización Nacional no era de tipo sexual, moral ni estrictamente política, sino la sustracción de activos (dinero y cuerpos) del sistema de circulación monetario en curso.

El cine en dictadura

DE UN LADO

JACINTA PICHIMAHUIDA SE ENAMORA (Enrique Cahen Salaberry, 1977).
Para dejar en claro la distancia entre la comedia pícara y cualquier manifestación transgresora, uno de los directores más exitosos del género (y uno de los más prolíficos de la dictadura, con nueve films en su haber) es el encargado también de dar forma a esta comedia moralizante que comienza y termina con la canción "Aurora".

LA FIESTA DE TODOS (Sergio Renán, 1978).
Con ocasión del Mundial de Fútbol 1978, Renán dirige la *Olimpia* (salvando las distancias estéticas) de la dictadura argentina; una película que alterna fragmentos de los partidos con escenas argumentales donde "el Contra" (Calabró) recibe "lo que se merece" y adustos testimonios de personajes públicos como Félix Luna, que cierra la película explicándonos a todos por qué aquel Mundial fue una verdadera "fiesta de todos".

LOS DROGADICTOS (Enrique Carreras, 1979).
¿Cómo olvidar esta gema del cine "testimonial" protagonizada por Mercedes Carreras, Graciela Alfano y Juan José Camero? Torpe, vulgar e improvisada, su involuntaria comicidad no alcanza a parodiar la apología policial, si bien la escena de Alfano "fumando marihuana" anticipa con creces despropósitos posteriores como los *spots* de Fleco y Male.

¡QUE LINDA ES MI FAMILIA! (Palito Ortega, 1980).
Sólo apto para personas con estómago fuerte, el changuito cañero (siete películas en dictadura) no sólo perpetra apologías de las fuerzas como *Dos locos en el aire* (1976) y *Brigada en acción* (1977) sino también esta comedia familiar perversa –asesinato y silenciamiento simbólico de la gran Niní Marshall–, donde puede vérselo ingresar a la Catedral Metropolitana del brazo de las Trillizas de Oro cantando "La canción de la alegría".

COMANDOS AZULES (Emilio Vieyra, 1980).
Reverenciado por los cultores del "cine bizarro" merced a desvaríos tales como *Sangre de vírgenes* (1967), en esta película –y su saga inmediata, *Comandos azules en acción*– Vieyra se encarga de dejar bien en alto el prestigio y la reputación de los grupos parapoliciales ¡en clave de comedia infantil! Curiosamente (no tanto, en realidad), en 1983 el mismo director es de los primeros en estrenar una película "crítica": *El poder de la censura*.

LA CANCION DE BUENOS AIRES (Fernando Siro, 1980).
Además de la comedia pícara, Siro (quien llegó a dirigir 10 películas bajo la dictadura) cultivó también el género de la canción popular, como es el caso de esta comedia relativamente exitosa, con guión suyo y de Elena Cruz, estelarizada por Guillermito Fernández junto a Ricardo Darín y Manuela Bravo.

MIRE QUE ES LINDO MI PAIS (Rubén Cavalloti, 1981).
A pesar de las nobles intenciones de algunos de sus cultores –como Atahualpa Yupanqui y Eduardo Falú, entreverados aquí con el nefasto Argentino Luna–, este musical delata la afinidad entre el discurso "tradicionalista" y la ideología reaccionaria de la época. Su director llegó a dirigir entre 1995 y 1997 la Escuela de Cine del Instituto, que en ese momento estaba intervenido por Julio Márbiz, "presentador" del film.

DEL OTRO

LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN ARSENICO (José Martínez Suárez, 1976).
Estrenada a pocos días del golpe (el 22 de abril), el aislamiento, el encierro y la muerte conforman las notas dominantes y tristemente proféticas de esta extraordinaria comedia de humor negro que se cuenta, indudablemente, entre las pocas obras maestras del cine argentino.

EL ULTIMO AMOR EN TIERRA DEL FUEGO (Armando Bo, 1979).
Mientras la comedia pícara fomentaba lo peor, el gran cultor de la "pornografía ingenua" se toma a la chacota todos los símbolos y valores predicados por la dictadura. La escena en que la Coca, maestra de frontera, iza el pabellón nacional en el confín más austral de la Patria, ataviada con un minúsculo guardapolvo, es de una exquisita y mamarracha ironía.

TIEMPO DE REVANCHA (Adolfo Aristarain, 1981).
Ocultando su pasado, un ex sindicalista logra entrar en una empresa minera, donde un compañero lo convence de fingir un accidente laboral para cobrar la indemnización. Para muchos, este policial tenso y austero no sólo fue considerado una estupenda película sino también el comienzo de la apertura que continuaría, al año siguiente, con *Plata dulce*, de Fernando Ayala.

EL OVNI

BARBARA (Gino Landi, 1980).
Dejando de lado su atractivo como objeto *kitsch*, esta comedia musical protagonizada por Raffaella Carrá es emblemática del carácter caótico de las políticas culturales de la época. Aquí, la mujer lleva adelante la acción (impagable la escena en que Carrá desbarata a golpes de karate a una banda de maleantes ante la pasividad del galán), se ridiculiza a paramilitares y policías por igual y la inusitada moraleja es que el interés personal (en este caso romántico, desde luego) no debe subordinarse al bien del Estado. Una rareza total y absoluta.

Krono Sapiens

Desde su nacimiento en 1973, el Kronos Quartet es uno de los grupos más originales y eclécticos, mostrando una ductilidad y precisión que les permite ir de Piazzolla a Bollywood y de Bartók a Hendrix. Ahora, con dos discos nuevos y próximos a presentarse en Buenos Aires, profundizan aún más su manera de abordar las músicas más diversas, respetando su espíritu.



POR DIEGO FISCHERMAN

¿Qué es lo que une al compositor de música para el cine más importante de la industriosa Bollywood con una autora nacida en Azerbaiyán y formada con las vanguardias de la década de 1950? ¿En qué se parecen Rahul Dev Burman y sus bandas de sonido de películas filmadas en Bombay y la exquisita Franghiz Ali-Zadeh, más allá del exotismo de sus nombres y del hecho de ser totales desconocidos para el mercado internacional de la llamada música clásica? Como en las novelas policiales, hay que encontrar algunas pistas más para descubrir el patrón, y la voz de Gustavo Santaolalla cantando "Mónica, oh my darling" en la música del film *Caravan*, dirigido por Nasir Hussain en 1971, es una de ellas. En realidad, *You've Stolen my Heart*, con piezas de Burman, y *Mugam Sayagi*, dedicado a Ali-Zadeh, se unen con naturalidad a las versiones de temas de Café Tacuba —y antes de "Purple Haze", de Jimi Hendrix—, a las obras de Osvaldo Golijov y a sus arreglos de composiciones de distintas procedencias, incluyendo el "Responso" que Troilo escribió y Piazzolla orquestó en 1951, a raíz de la muerte de Homero Manzi, con producción, precisamente, de Santaolalla. Es decir, ambos discos son productos típicos del más atípico de los grupos de cámara existentes: el Kronos Quartet.

"Los límites entre géneros tienen que ver con la falta de imaginación", dice David Harrington, primer violín y fundador del Kronos. "Esa es una de las razones por las que siempre buscamos romper ese límite, explorar las posibilidades. No habría nada mejor que imaginarse, por ejemplo, a Nine Inch Nails tocando música de Anton Webern." El eclecticismo extremo del grupo, que integran además John Sherba en segundo violín, Hank Dutt en viola y Jennifer Culp en chelo (que reemplazó a la original Joan Jeanrenaud), tiene un límite: "Buscamos sólo obras que nos parezcan tremendamente expresivas. Música que nos lleve a examinar parte de nuestra vida y que haga que a la audiencia le suceda lo mismo. Buscamos compositores que sepan poner su vida entera en cada nota. John Zorn, Terry Riley, Witold Lutoslawski, Astor Piazzolla, Osvaldo Golijov o Franghiz Ali-Zadeh, con quien mantenemos una colaboración estrecha desde 1993, son autores que nos impresionaron profundamente. Cuando tocamos obras de ellos, tratamos de transmitir esa impresión especial, particular de cada una".

El Kronos, que llegará a Buenos Aires para tocar el 8 y el 9 de diciembre en el Teatro Gran Rex, fue creado en 1973. En 1997 estuvieron por primera vez aquí para actuar en el marco del primer Festival de Teatro organizado por el gobierno de la ciudad. En esta nueva visita harán dos programas distintos. En el primero incluirán composiciones y arreglos de Osvaldo Golijov (de piezas de Café Tacuba, Aníbal Troilo y Carlos Paredes) y composiciones de Alexandra Du Bois y Steve Reich (la famosa "Different Trains"). En el segundo se escucharán obras de Xplodin Plastix, Sigur Rós, Rahul Dev Burman, Emboba, Derek Charke y Terry Riley. La trayectoria del grupo incluye la grabación de la integral de los cuartetos de Alfred Schnittke, el registro de *Five Tango Sensations* junto a Piazzolla en bandoneón, la grabación de *Electric Counterpoint* de Steve Reich, junto a Pat Metheny, y el estreno de *The Dreams and Prayers of Isaac the Blind*, de Golijov, además de discos con composiciones de Béla Bartók, Lutoslawski, Morton Feldman, George Crumb y Henrik Gorecki, entre otros. "No hay una manera de tocar bien y otra –u otras– de tocar mal", dice Harrington. "Cada música tiene su clima, su propio lenguaje, y cada música hay que tocarla de manera diferente, con un sonido diferente, con distintas modalidades de articulación y fraseo. La diferencia no aparece sólo entre Bartók y Burman, por ejemplo, sino también entre Bartók y Lutoslawski. Tampoco en la llamada música clásica hay un lenguaje único. No hay una sola música, ni tampoco dos, *popular* y *clásica*. Hay una gran cantidad de músicas y cada una tiene sus leyes."

Una de las virtudes innegables del Kronos es que sus cruces entre géneros jamás tienen el gesto del *crossover* tradicional ni, mucho menos, de la estetización o del "grupo clásico prestigiando la música popular". Cuando tocan Hendrix, tocan Hendrix: ensucian el timbre, llevan sus instrumentos al límite, no endulzan nada. Y en un disco como el dedicado a Burman, sus maravillosos pastiches –en los que puede mezclarse una cita a las películas de James Bond con música tradicional india y un pasaje que remite a los gitanos de Europa central u otro en franco estilo pop– encuentran en el Kronos un aliado ideal. De hecho, si no se está advertido, el disco parece un auténtico disco popular, en el que brillan la extraordinaria cantante Asha Bhosle –colaboradora habitual de Burman hasta su muerte en 1994– y el percusionista Zakir Hussain –quien tocó con John McLaughlin, Jan Garbarek y otros músicos indios en el extraordinario disco *Making Music*–. Ali-Zadeh, de quien el Kronos ya había incluido una obra en el disco *Night Prayers*, compuso para el grupo, además de "Mugam Sayagi", que da nombre al nuevo disco, la bellísima y enigmática "Oasis" y "Aspheron Quintet", para cuarteto de cuerdas y piano, que aquí toca ella misma. El disco se completa con "Music for Piano", también interpretada por la autora. El interés y la seducción del estilo tienen que ver con la fascinante tensión entre escalas e inflexiones del folklore de la región en que nació la compositora, y procedimientos tímbricos y sutilezas dinámicas provenientes del mundo académico. Una tensión que aquí tiene como cómplice la perfecta interpretación del Kronos.

FOTO: NORA LEZANO

Personajes > Judit Farrés, la compañera de Albert Pla

TAN MAJA

Hace cuatro años, el cantautor catalán Albert Pla invitó, para su espectáculo y disco *Canciones de amor y droga*, a Judit Farrés, actriz y música que actuaba desnuda, pasando música o tocando el clarinete. Pero ella es mucho más que una musa. Acaba de componer junto a Pla la banda de sonido de *El malo de la película*, el espectáculo que presentan en Argentina, y toca en *Vida y milagros,* el primer cd y dvd del catalán que se edita en el país.

POR MARTIN PEREZ

"Una vez que tocamos en Madrid, había una señora entre el público que estaba borracha", recuerda Judit Farrés cuando se le pregunta por lo más ridículo que le pasó sobre un escenario desde que actúa junto a un personaje tan impredecible como Albert Pla. "Tenía cincuenta años, y desde antes del comienzo se la escuchaba gritar, pidiendo que saliésemos al escenario. Durante toda la obra, que era bastante intimista, la tipa no paraba de hablar. Para el segundo acto, en un momento en que se hace un pico con una jeringa gigante, Albert se mosqueó y comenzó a meterse con ella, amenazándola con la jeringa. Los dueños del teatro se asustaron y encendieron las luces. ¡Y recién ahí me sentí desnuda de verdad!", explica, y se ríe con ganas Judit, la bella desnuda junto a esa bestia en harapos que es Pla. O al menos así lo fue en *Canciones de amor y droga*, el espectáculo con el cual empezó a trabajar con Albert, unos cuatro años atrás.

"Cuando me convocaron junto a Pepe Salles, que dirigía la obra, me advirtieron que el papel tenía un problema: que tenía que estar desnuda. Pero a mí no me pareció que fuese un problema, ya que al estarlo todo el tiempo terminaba pasando desapercibido. Además, el desnudo ayudaba a que ese personaje fuese algo etéreo." Salvo a través de una filmación dirigida por Cesc Gay –el responsable de películas como *Krampack* y *En la ciudad*–, es difícil que la tribu local de fanáticos de Albert Pla haya visto aquel desnudo total de Judit, ya que nunca interpretaron *Canciones de amor y droga* en Buenos Aires. Pero seguramente tengan presente una suerte de versión reducida –de la cintura para arriba, más precisamente– en el espectáculo *Matacerdos*, que fue el primero que compartió aquí junto a Pla y el guitarrista flamenco Joaquín Cortés. Pero allí los que iban desnudos de la cintura para arriba eran los tres. "Ya no te vas a sentir tan sola", dice Judit que le dijeron sus compañeros de desnudez, y vuelve a mostrar esa amplia sonrisa que suele iluminarle el rostro cuando está sobre el escenario. Tanto vestida, como apareció cada vez que vino desde entonces, o desnuda, como en aquellos comienzos.

Aunque en sus verdaderos comienzos, antes de siquiera imaginarse actuando o tocando junto a Albert Pla, su mayor desnudez puede haber sido descubrir que el sueño de sus padres, que la nena estudiase música, se había deshecho para siempre. "Cuando me mandaron a estudiar música con el mejor profesor que pudieron encontrar en Barcelona, les dijo que habían perdido el tiempo conmigo", cuenta Judit, que estudió música desde los 9 años. Empezó en su natal Igualada, una ciudad de veinte mil habitantes –"con mentalidad de pueblo", se preocupa por aclarar–, a medio camino entre Barcelona y Lérida. Cuando se enteró a los 15 años del contundente juicio del profesor de la gran ciudad respecto de sus cualidades musicales, confiesa que le "cogió manía" y se olvidó del tema. "Me quedé sin ganas de tocar música por mucho tiempo". Confiesa que llegó a la actuación casi de casualidad, cuando encontró en una cabina de teléfonos cerca de su casa un papel anunciando que se había abierto en Igualada una escuela de teatro. "Siempre me había dicho que era el payasete de la familia, aunque en realidad soy muy tímida", aclara. Pero el enterarse de que para entrar al conservatorio debía terminar sus estudios secundarios, le permitió juntar el entusiasmo suficiente como para dejar de repetir años y terminar una etapa de su vida. "Era muy mala en el colegio, era más bien la chica del bar", cuenta, y por más actriz que sea es difícil imaginársela en ese papel.

Aquellos olvidados conocimientos musicales de la infancia siempre estuvieron presentes en una carrera actoral que ya era bastante poco ortodoxa antes de cruzarse con Albert Pla, porque los papeles ideales para ella eran los que necesitaban de alguien que supiese tocar un instrumento, o pinchar música. "Hay mucha psicología barata en el mundo supuestamente sufrido de los actores. Por eso a mí siempre me ha gustado picotear", intenta explicar Judit, que ha hecho Shakespeare y Chejov, pero también trabajó con marionetas e incluso se dedicó a organizar fiestas (¡y pasar música!) en una fábrica ocupada, trabajo que realizaba justo cuando la convocaron para su primer trabajo con Albert. "Conocía lo que había hecho con Fonollosa, y también sabía quién era", dice cuando se le pregunta qué era lo que sabía de él antes de ese primer encuentro. "Albert fue el primero que cantó bajito y que tocó temas escatológicos con un lenguaje no poético. Así que en un principio la gente no sabía si era o se hacía. Apenas encontró su propio público, Albert fue por las suyas, alejándose de los medios. Pero los ignorantes, que éramos la mayoría, nos habíamos quedado con lo que nos dijeron de él en un principio."

Una de las cosas que confiesa Judit que debió aprender con Albert fue a estar en escena y no hacer nada. Porque su personaje en *Canciones de amor y droga* estaba todo el tiempo ahí, pasando música o tocando el clarinete. Pero no debía hacer nada más. Era apenas un testigo, un ángel desnudo. "No nos cruzábamos la mirada ni una sola vez", recuerda Judit, que ahora en escena se mira con Albert todo el tiempo, y siempre se le escapa una sonrisa. "Es que Albert es un tipo que está. Porque hay actores que los miras y no están, pero él siempre está." Judit también siempre ha estado en las obras de Albert desde aquel primer encuentro. Toca en *Vida y milagros*, el flamante grandes éxitos grabado en vivo que es el primer disco de Pla editado en Argentina, y también lo acompaña en *El malo de la película*, el espectáculo que han venido a presentar juntos en este viaje. "Es una película que mientras la hacíamos era como un juego, la maqueta para hacerla después en serio. Y ha quedado la maqueta", dice Judit de un espectáculo con muy pocas canciones, pero en el que el mundo de Albert Pla está más presente que nunca. Como, por ejemplo, desde el vestuario. "Como el protagonista es, tal como su título lo indica, el malo de la película, Albert le pidió al vestuarista que le hiciese un traje de hijo de puta. Y así fue como terminó vestido de saco y corbata. Como cualquier oficinista o empleado de banco."

Albert Pla *actúa el 13 de octubre en el Teatro Parque de España, Rosario.*

La tierra sin sombras

Hasta ahora, en sus muestras anteriores Diana Aisenberg venía desplegando el baile de sombras y siluetas que proyecta el contraluz. En su nueva muestra, en cambio, convoca a una pléyade de niñas impecables para mostrarlas empapadas de prístina luz celestial, como si abrigara la esperanza de que reproduciendo la bondad y la belleza se pudieran erradicar las sombras de esta tierra.



"Ama a tu prójimo como a ti mismo. Purifícate del mal, trabaja para la armonía universal."
EMANUEL SWEDENBORG

"Yo intentaré ante todo ser honesta, justa, ayudar en donde se me necesite, alegre, amistosa y considerada. Utilizaré los recursos con sabiduría y protegeré el mundo a mi alrededor. Demostraré respeto a otros y a mí misma con mis palabras y acciones."
COMPROMISO GIRL SCOUT

POR AMALIA SATO

La fascinación por el contraluz, los juegos de sombras, las siluetas. La luz filtrada desde un otro lado era el tema de muestras anteriores. El deslumbre. Ahora Diana Aisenberg cruza a ese otro lado: el de la luz plena, la tierra sin sombras, el backlight celestial. Y en esa incursión en uno de los temas eternos de la Gran pintura, convoca a niñas ideales, desde afiches chinos, libros de ilustraciones ingleses, o cuadernos para pintar o troquelar. Niñas activas, con sus colitas, sus trencitas, sus zoquetes, su vestimenta impecable, en la aspiración por un mundo mejor donde cada acción se constituya en una afirmación de la alegría, o del trabajo positivo reflejado en rostros perlados de esfuerzo, convencidos de obrar bien. Leer, regar plantas, saltar la soga, tocar un violín, acariciar animales, abrazarlos. La exacerbación de un borde sentimental, la cotización de una delicadeza devaluada, la saturación con la reproducción del cliché de lo bueno y lo bonito. Y alzarse de hombros.

La respuesta encantada ante el tintineo del cristal, la magia del cairel, su brillo, sus superficies refractarias que convocan a más luz. La inclinación reverente ante Swedenborg –quien a los 56 años emprendió como un Buda nórdico un diálogo sin fin con los seres celestiales–, en la elaboración de una nueva arquitectura, cuyo primer cielo es un río cubierto de camalotes, plantas santas que sostienen niñas, alfombras flotantes que son en realidad guirnaldas enrolladas. Abundancia de reflejos a la que los peces koi con su dorado también contribuyen. Y una caravana ante su admirado Henry Darger: las Vivian con su potencialidad salvadora, presentes. Y también las pequeñas maoístas que Stefan Landsberger colecciona, con esa energía poster sin fisuras, fe en el adoctrinamiento por la imagen.

Apuesta por la luz. La luz del estado de gracia, la luz envolvente en el cálculo cenital religioso, en el lifting pictórico sin sombras de las estampitas, o lo inmaculado de la pureza infantil. Inspiración nívea, seráfica, como el arco iris blanco que se le hizo presente entre la bruma de la mañana al viejo Goethe, y que el poeta interpretó como presagio de una "nueva pubertad". Autorización a persistir, esperanzada y obstinada con otro feliz "Eureka". Ⓡ

ESTE TEXTO ESTA INCLUIDO EN EL CATALOGO DE LA MUESTRA



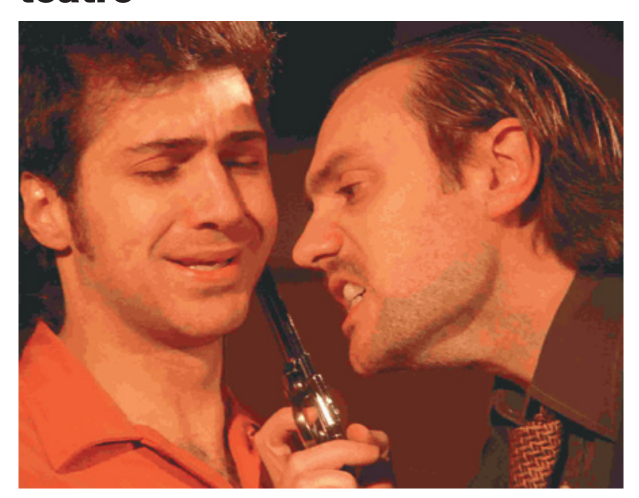
Arquitectura del cielo
Diana Aisenberg
Daniel Abate Galería
Pasaje Bollini 2170
de 12 a 19.



INEVITABLES

saliradar@pagina12.com.ar

teatro



El tema fueron las piernas

Una fiesta, una reunión y un detective, que descubre su mejor caso o el último... Una obra de Laura Mantel, con actuaciones de Alejandro Barratelli, Verónica Koziura, Elena Seguí, Laura Paredes, Adrián Murga, Diego Gatto. Y un cuerpo de mujer que va y viene, algunas piernas deformes, algunos pollos y muchos cacareos de risa. Dime con quién caminas y te diré a dónde llegarás.

Jueves a las 21 en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549. Reservas al 4865-0014. Entrada: $ 12.

El perfume de la siesta

En la población balnearia de Mar del Sur viven los hermanos Orellana: Alberto, el mayor, de menos luces, es mozo del Hotel Casino, de donde Martín, el del medio, acaba de ser despedido de su trabajo como recepcionista. Celina, la menor, trabaja como enfermera en el hospital local. Un intento de reflexión sobre el mito de la madre, escrito y dirigido por Gaby Moyano. Con Ana Barletta, Julián Bloch, Leonel Elizondo y Melina Benítez.

Viernes a las 23 en Mantis Club, Pringles 753, 4863-5816. Entrada: $ 12.

música



Ajuste de cuentas

Acompañado por Miguel Ríos, Jorge Drexler, Enrique Bunbury e Iván Ferreiro en este cuidado disco en vivo que resume su carrera como cantautor, el madrileño Quique González es un artista que lentamente ha sabido construir un nombre propio a fuerza de canciones. Tres veces contratado por una multinacional y tres veces sin contrato, terminó de cincelar su carrera sacando sus mejores discos en un sello propio, enfrentándose a la pauperización del formato canción en pos del inmediato éxito televisivo. Nunca mejor bautizado, *Ajuste de cuentas* es el disco con el que termina de dar su talla como cantante y compositor, el primero en editarse en la Argentina, y el que presentará durante los primeros viernes de este mes en el Chacarerean Theatre, Nicaragua 5565, a las 23.

El prestidigitador

Después de cuatro años al frente de Voltura, un grupo que nunca pasó de ser la gran promesa de la escena indie porteña, Hernán Martínez se presenta como solista con un EP de apenas siete temas, en los que demuestra su gusto por las canciones melodiosas e intimistas, con piano y guitarras al frente. Temas como "Cajitas de música melancólicas", o "Tu nombre se fue con mis recuerdos" sirven de presentación para las tímidas canciones que Martínez grabó con producción de Juan Stewart (ex Jaime Sin Tierra) y presentará este miércoles en Unione e Benevolenza, Perón 1372. Un adelanto se puede escuchar en *myspace.com/martinezmosquera*

MIRA HOY: CUATRO ESTRENOS DIRECTO A DVD POR MARIANO KAIRUZ



Revolución pop

***Muriendo por un sueño:* Una sátira sobre la tele basura.**

Con su nueva película *Muriendo por un sueño* (*American Dreamz*), Weitz, el director de *American Pie*, *Un gran chico* y *En buena compañía*, pretendió cargarse a la administración Bush y su guerra contra el terrorismo y a *American Idol,* todo junto, y se quedó a mitad de camino. Dennis Quaid compone sin mayores sutilezas a un George W. que un domingo por la mañana, justo después de ser reelecto, decide que de ahí en más va a leer los diarios y los informes oficiales para saber por fin qué es exactamente lo que está pasando en Medio Oriente. Hugh Grant hace de un cínico conductor televisivo, un egomaníaco que se odia a sí mismo y odia el programa que lo transformó en una celebridad ultramillonaria, pero que sin embargo empieza una nueva temporada en busca de flamantes estrellas pop. La actriz y cantante Mandy Moore se interpreta un poco a sí misma —una aspirante a superstar que conoce las limitaciones de su talento vocal, pero está decidida a dejar atrás el anonimato y su poco emocionante vida de pueblo chico—, con una autoconciencia tal que lo suyo se convierte en la verdadera revelación de la película. Y entre los otros personajes también hay un joven iraquí que, enviado a los EE.UU. con una misión suicida contra el presidente, se convierte casi por accidente en un favorito del falso *American Idol* de la película.

Aunque hace un dibujo de trazo muy grueso de los árabes y la sátira sobre la televisión y sobre el republicanismo salvaje reblandece y se diluye en algo incomprensible hacia el final, no deja de ser cierto que *Muriendo por un sueño* emprende una de las burlas más directas que haya ofrecido Hollywood sobre el presidente en ejercicio, después de *South Park* y de la serie (inédita por acá) *That's my Bush*. En cuanto a su eventual "reblandecimiento", Weitz ha intentado defenderse alegando que "la intención no era que el presidente se volviera simpático; aunque uno ya casi no puede parodiar a la administración Bush más de lo que ésta se ha parodiado a sí misma en los últimos meses".



Así es el calor

***Días de perros:* Crueldad y miserabilismo en el verano de Viena.**

En alguna entrevista, el director austríaco Ulrico Seidl declaró que a él no le interesan "los pocos momentos felices de la vida". Sus películas previas —crudos documentales con los que, según su propio autor, se han retroalimentado sus obras no documentales— no se han visto por acá, pero basta asomarse a *Días de perros* (*Hundstage*), su ópera prima en la ficción, que se llevó un premio del jurado en Venecia 2001, para entender que se trata de uno de esos cineastas obsesionados por poner en escena todo lo feo y lo cruel que sea capaz de encontrar, escarbando en las vidas cotidianas de los suburbios.

Episódica, fragmentaria y coral, *Días de perros* transcurre a lo largo de dos pegajosamente calurosos días del verano vienés. Sus personajes aparecen retratados casi sin excepciones de un modo grotesco, con muchas ganas de despojarlos de todo atractivo físico; un enorme desprecio en general por sus cuerpos y sus almas presuntamente comunes y corrientes. Entre ellos hay un viudo que pretende forzar a su empleada doméstica a representar a su ex mujer, exigiéndole un strip tease de "aniversario"; una mujer que escapa a su alienada vida de matrimonio asistiendo a un club de orgías; varias mujeres victimizadas cruelmente por sus novios. El film le valió a Seidl comparaciones con el también austríaco Michael Haneke, y no faltaron quienes resaltaran el supuesto "poder subversivo" de su miserabilismo. Para otros críticos se trata de una tendencia que ya cuajó en una suerte de industria nacional, con abonados extranjeros del tipo de Gaspar Noé, el director de *Irreversible*, y Harmony Korine, de *Gummo*.

Pero Seidl insiste: "Mis ficciones están basadas en mi observación de la vida real. Durante el casting, para encontrar al personaje de la maestra, casi todas las actrices me contaron sus experiencias personales sobre hombres que habían abusado de ellas, confirmando las estadísticas disponibles. Entiendo que a las feministas no les guste que se muestre públicamente la violencia contra las mujeres, pero lo que yo quiero es mostrar las cosas tal como son y no como deberían ser".

video



Cotton Club

No es una de las películas más recordadas de Francis Ford Coppola, pero merece una revisión ahora que llegó por primera vez al DVD. Ambientada en Nueva York en los años '20 y '30, pone en escena las intrigas de los gangsters irlandeses, judíos e italianos en el famoso club nocturno del título. Los problemas raciales están en el centro de la película, aunque Coppola se las arregla para expresarlos sutilmente a través de las historias de amor prohibidas de los personajes de Richard Gere (con Diane Lane) y de Gregory Hines. Para muchos, Coppola volvió a cristalizar en este film, como en *El Padrino*, esa sensación de triste elegía, de una época que está por terminar.

Darkman

Mucho antes de las películas de *El Hombre Araña* con Tobey Maguire, Sam Raimi fue uno de los mejores directores de la nueva clase B norteamericana. Una saga producida de manera independiente le ganó su ingreso a Hollywood con este film de los '90 que homenajea a la ciencia ficción y el terror de los '50 recuperando varios de sus imaginativos recursos narrativos. La flamante edición en DVD incluye comentarios de su creador y de su protagonista, Liam Neeson.

cine



La canción más triste del mundo

La obra intransigentemente independiente de Guy Maddin se conoció acá a través del Bafici y algún ciclo de la Lugones, pero es la primera vez que una de sus películas llega al circuito comercial. Eso no implica que se trate de una obra convencional, sino que es un rarísimo musical sobre la Gran Depresión, a partir de un guión original de Kazuo Ishiguro. La ciudad canadiense de Winnipeg acaba de ser nombrada “la capital mundial de la tristeza” y su virtual gobernadora, la empresaria cervecera Lady Port-Huntly (Isabella Rossellini) decide capitalizar semejante promoción lanzando un concurso en busca de la pieza musical del título. Surrealista, bizarra, con raptos de impresionismo.

6° Festival de Cine Alemán

Nuevamente, una oportunidad para recorrer parte de la producción inédita de la cinematografía germana. Especialmente recomendadas: *La sonrisa del monstruo marino*, una historia de adolescencia e iniciación del joven director Till Endemann (hoy a las 20) y *Verano en Berlín*, de Andreas Dresen (el martes y el miércoles). Aunque la gema del ciclo probablemente sea el reestreno de *Historias tenebrosas*, antología de terror, con adaptaciones de Poe y Stevenson, dirigida en 1919 por Richard Oswald. Se verá en función única, el miércoles 4 a las 20.30.
Hasta el miércoles en Village Recoleta.

televisión



Retrospectiva Stanley Kubrick

A siete años de su muerte, el canal de los rescates programa varias películas de uno de los realizadores más obsesivos de la historia del cine. Empieza mañana con *Killer's Kiss* y sigue el lunes 9 con *Casta de malditos*, dos film noir muy influyentes en la historia posterior del género y que se transformarían en rarezas dentro de la obra del director, a luz de sus megalomaníacos proyectos ulteriores. El ciclo pasará después por las trincheras francesas durante la Gran Guerra (en *La patrulla infernal*), por la locura de la Guerra Fría (*Doctor Insólito*) y por otras formas de demencia: institucional (*La naranja mecánica*) y literaria, con *El resplandor*, su discutida adaptación de la novela de Stephen King.
Lunes 2 de octubre a las 22, por Retro.

Clásicos nacionales: Enrique Serrano

Una quincena de títulos con una estrella de la época de oro del cine argentino, dirigidos por otros nombres reconocibles de entonces, como Manuel Romero (*Noches de Buenos Aires*, *El caballo del pueblo*, *Tres anclados en París* y la imperdible *La rubia del camino*); Luis Bayón Herrera (*Jettatore*); Francisco Mugica (*Medio millón por una mujer*, *Así es la vida* y *El solterón*). Todos realizados entre 1939 y 1942, prueba de lo prolífico de las estrellas de la época.
Del 2 al 20 de octubre en las mañanas por Space.



Chica conoce chica

Imagínanos juntas: Amor lésbico (casi) sin conflicto.

La última película basada en la premisa argumental “chica-conoce-chica” que haya llegado a los cines argentinos en los últimos años y todavía valga la pena mencionar fue probablemente *Descubriendo el amor*, o *Fucking Amal*, la ópera prima del director sueco Lukas Moodysson protagonizada por dos adolescentes absolutamente encantadoras. No se trató de una obra revolucionaria, pero abrió y mostró un camino posible para las historias de amor en el cine con su naturalidad más bien amable y bastante alejada de toda pretensión militante, como sí podía haberla en, por poner un ejemplo más o menos cercano, *Go Fish*, de Rose Troche. Sí había intolerancia en *Descubriendo el amor*; después de todo transcurría en un colegio secundario y era un punto imposible de esquivar si se buscaba darle un contexto más o menos realista. Ya pasaron ocho años desde aquella película, y lo que más podría llamar la atención de *Imagínanos juntas*, primer largometraje para cine del inglés Ol Parker —realizador de unos 35 años curtido en la televisión— es que no hay el menor rastro de oposición, de parte de ninguno de los personajes, al amor y la consumación de la pareja entre las dos protagonistas. Como si el mundo que habitan ya hubiera completado su transformación en un ambiente perfectamente liberal, libre incluso de todo prejuicio generacional. Las dos chicas son, nuevamente, como en *Fucking Amal*, perfectamente hermosas y sensibles, y mientras que una (Lena Headey) parece haber asumido su identidad sexual mucho tiempo atrás, la otra (Piper Perabo) acaba de casarse con el hombre con el que parecía destinada a pasar toda su vida. Ahí reside el único conflicto, uno que se disuelve bajo una corrección política tan pero tan correcta que parece abrumarlos a todos, delante y detrás de cámara. Pero si *Imagínanos juntas* todavía tiene algún sentido es mucho menos por su planteo argumental (que es convencional, predecible, un lugar común tras otro) sino porque parece sugerir, aunque no consiga plasmarla del todo, que es posible narrar historias de amor entre personas de cualquier sexo sin condimentarlas con escándalos; es decir, con naturalidad.



Godard en cortos

Un collage de cine, pintura, música y palabras.

Son cuatro cortos realizados por Jean-Luc Godard, dos de ellos en colaboración con su mujer Ann-Marie Miéville, entre 1993 y 2002. Fueron compilados en una caja que incluye un libro con los textos de las películas —y se trata de películas fuertemente verbales, repletas de ensayos y de poemas, saturadas de palabras— y otro escrito por el alemán Michael Athen, quien asegura que el cuarteto suma, entre sus partes, “todo: arte y libertad, presencia y memoria, violencia y pasión. Cuatro sinfonías compuestas de imágenes, tonos, citas, bandas de sonido”. Quien haya visto parte de la producción de Godard de esta nueva época, de los '90 para acá —incluyendo *Elogio del amor* y *Nuestra música*, que está actualmente en cartel en Buenos Aires—, ingresará más fácilmente en la propuesta, aunque por momentos parezca volverse inaccesible. De vocación totalizante, el cine actual de Godard es una suerte de gran ensayo en el que habla de la cultura (“la regla”, dice) y del arte (“la excepción”) a través de un collage de cine, de pintura, de música y palabras. En *El origen del siglo XXI* (2000), recorre el siglo pasado a través de una sucesión apabullante de imágenes de genocidio, guerras, torturas, linchamientos; planos de niños tomados tanto del cine de Buñuel como del de Kubrick, un viaje a través del horror que un crítico del *Village Voice* neoyorquino ha definido como “un antídoto a los inventarios celebratorios que han marcado el fin del siglo”. En una reflexión apenas más luminosa que hace en *The Old Place* (que es, en rigor, un mediometraje, de casi 50 minutos), sugiere que el hecho de que “nuestro” mundo haya muerto, tal vez implique una oportunidad para empezar de nuevo.
En uno de los textos que acompaña el DVD, Athen destaca estos “malabares” de imágenes, sonidos y palabras de JLG, como un procedimiento que no hace sino confiarle al cine una capacidad de abstracción que “es considerada como obvia en las bellas artes por muchos cuando van a ver una muestra”. Algo parecido, dice Athen, a la experiencia de acordarse de alguna música cuando se contempla una pintura, “o de una pintura cuando se lee un libro, o de un texto al escuchar música”.
Jean-Luc Godard, Four Short Films *se consigue en Zivals, Callao 395*.





Rescates > Las ilustraciones de Alejandro Sirio

La gloria de don

Nació en Asturias como Nicanor Alvarez Díaz, pero en 1910 llegó a Buenos Aires y cuando empezó a trabajar como dibujante para *Caras y Caretas,* dos años después, eligió el seudónimo Alejandro Sirio. Ilustró *La gloria de Don Ramiro,* de Enrique Larreta, vivió el París de entreguerras —y lo dibujó— y participó de los medios gráficos más importantes. Pero hasta hace poco era difícil ver sus ilustraciones, famosas en su momento, hoy desperdigadas o perdidas. Sin embargo, el arquitecto y dibujante Lorenzo Amengual pasó años tras la pista de los originales y armó un libro que recopila, al fin, parte de la extensa obra del maestro.

POR LORENZO AMENGUAL

Alejandro Sirio fue un espíritu señalado. Habitó desde 1890 el cuerpo de un hombre común, un tal Nicanor Alvarez Díaz, que se nutrió y fue modelado por las tensiones de dos culturas diferentes en dos espacios particulares. Uno, su Oviedo natal, la capital de la Asturias cántabra donde sus raíces nacieron consistentes, en esa España demacrada que se llevaba puesto un siglo XIX fatal para su suerte. El otro espacio fue Buenos Aires, donde la raíz trasplantada prendió con fuerza y dio frutos inesperados. Aquel Nicanor que en Oviedo tenía pasta de escritor y estudios de tenedor de libros, se convirtió aquí en Alejandro, dibujante notable.

Con veinte años llega el futuro Sirio al país dos meses después de la celebración del Centenario. Al desembarcar, debe de haber visto las serpentinas descoloridas aún enredadas en los árboles. Fue un festejo apoteótico, con visita de princesa española y todo: vino la Infanta de Castilla, una verdadera enana de Velázquez, simpática y zumbona. En la tapa de *Caras y Caretas*, un personaje dibujado por Manuel Mayol comenta después de los festejos: “La fiesta estuvo buenísima... Y ahora, ¿quién pagará la cuenta?”.

En su primer paseo, el joven Nicanor encuentra una gran ciudad moderna que ha tomado a París como modelo, con un tren subterráneo en construcción y monumentos de Rodin y Bourdelle en sus parques. Desde las sombras, los hilos del poder los trenza desde hace décadas Julio A. Roca, el “Zorro”, como lo había caricaturizado en la revista *Don Quijote*, años atrás, el gallego José María Cao, reconociéndole su astuta inteligencia.

En sus primeros tiempos porteños, el joven asturiano sobrevive como puede: dependiente de zapatero, ayudante contable y cajero en varios comercios. No consta que Nicanor Alvarez Díaz realizara estudios de dibujo. A los dieciocho años había publicado algunos cuentos en la revista *Luz y Vida* de Oviedo, pero en Buenos Aires dibuja. Hace un cartel para la inauguración de una sala de cine de Belgrano –los cines empezaban a conquistar los barrios– y pronto comienza como ilustrador periodístico, realizando pequeñas viñetas en la revista *El Sarmiento*, de José María Ramos Mejía. La suerte no lo acompaña: Ramos Mejía muere a los pocos meses y su publicación se interrumpe.

Entre 1910 y 1920 el periodismo gráfico argentino inicia su época de oro. Los grandes diarios publican también revistas. Entre las más destacadas está *Caras y Caretas* (1898-1939), propiedad de *La Nación*. Y precisamente a la editorial de los Mitre estará ligado el destino de Sirio por cuatro décadas.

Todo empieza una tarde de 1912. Julio Castellanos, un colaborador de *Caras y Caretas* que pasea por la elegante Avenida de Mayo, se sorprende ante la calidad de unas ilustraciones expuestas en los escaparates de la Sastrería Inglesa. Cuando pregunta le responden: “Las hizo Nicanor, el cajero”. Advertido Mayol, director dibujante de la revista más famosa de la época, lo invita a colaborar a un peso por viñeta. Hay una ilustración anónima que documenta el momento. Los consagrados integrantes del staff están representados alrededor de un escritorio, frente al novato. El texto al pie dice: “Sirio ofrece su primer dibujo a *Caras y Caretas*”. Publicará allí, regularmente, durante más de doce años.

Cuando el asturiano debe firmar los dibujos comprueba que en la redacción abundan los Alvarez y entonces echa mano a un antiguo seudónimo –que luego sería su marca de artista–, el mismo que usara para firmar sus cuentos asturianos. Así será para siempre: “Nicanor Alvarez Díaz para todos los efectos legales de este bajo mundo, y Alejandro Sirio para la gloria y la posteridad”.

Comienza aportando dibujos que hacen madurar su mano, mientras se nutre de saber técnico en la imprenta y en la sala de fotomecánica. Su sensibilidad literaria opera sobre su pensamiento plástico y desde el principio los dibujos se ajustan como un guante a lo que la letra describe. Aprende a hacer, haciendo, viendo dibujar a otros. Debe acostumbrar su oído, además, a los diferentes acentos de sus compañeros: el andaluz Mayol, el italiano Zavattaro, el gallego Alonso, el peruano Málaga Grenet, el boliviano Valdivia, el porteño Alvarez, el catalán Macaya y el sevillano Redondo se entienden dibujando. Son al mismo tiempo competidores, colegas, maestros, discípulos y amigos.

La larga relación de trabajo con *La Nación* se consolidará a partir de 1915 cuando el diario encare un nuevo proyecto editorial orientado a la numerosa comunidad española: la revista *Plus Ultra*. Y allí es donde Sirio, más maduro, despliega todo su saber gráfico y produce los trabajos singulares con los que construye su propia identidad como dibujante y la de la publicación. Su aporte excede la tarea del ilustrador. Sirio realiza las tareas que se llamaban “de ornamentación”, con proliferación de “tics” característicos del art nouveau: profusa utilización de viñetas, adornos, recuadros y la inclusión de titulares caligráficos.

Ya artista reconocido, Sirio recibe en 1927 una propuesta de Enrique Larreta –hombre público y escritor consagrado– para que ilustre su novela *La gloria de Don Ramiro*, editada con muchísimo éxito en 1908. Larreta planea una reedición de calidad, a los veinte años, enriquecida con ilustraciones. Sirio se pone a trabajar frenéticamente y meses después viaja a España con los bocetos: quiere confrontar en vivo los escenarios que ha plasmado. Con esa determinación tan española de que “las cosas son las cosas” recorre Avila, Toledo, todos los escenarios de la novela de Larreta. Luego viaja a París, la Meca iniciática de entonces para los artistas





Alejandro

De izquierda a derecha:
Crónicas virreynales, El Hogar, 1935
Muchacho de San Telmo, 1944
Pareja, El Hogar 1935
De Palermo a Montparnasse, El Hogar, 1936
Abajo: *La gloria de Don Ramiro*, 1928

argentinos. Su amigo Enrique Amorim lo guía. Visita al pintor vasco Ignacio Zuloaga quien, al ver las ilustraciones, le aconseja "no dibujar tan bien".

Vuelto a Buenos Aires concluye las 141 grandes ilustraciones de *La gloria de Don Ramiro*. El libro, impreso en Francia y con el sello Viau y Zona, sale al año siguiente. Es un éxito notable. Con el dinero que cobra –5000 pesos que equivalían en la época al valor de cuatro Chevrolet de entonces– vive en París durante 1931. Allí conoce a Derain, Vlaminck, Foujita y Picasso, y a los escritores Jean Cassou, André Salmon y Robert Desnos. Una experiencia de vida intensa que registrará con textos y dibujos. Su condición de escritor e ilustrador lúcido le permite registrar este mundo exuberante, transitado por artistas y poetas argentinos anclados en la París de entreguerras que no sólo era una fiesta sino que parecía –en la versión de Sirio– el Paraíso. Describe con palabra y pluma el Café Dome o La Rotonde, cuenta de Oliverio Girondo, del Vizconde de Lascano Tegui, de Edmundo Guibourg, de Marechal y de Paco Bernárdez.

En 1932, de regreso y definitivamente radicado en Buenos Aires, Alejandro Sirio se casa con Carlota Stein –hija del fundador de *El Mosquito*– y sigue trabajando en forma incesante para *La Nación* y *El Hogar*. En 1937 ilustra *Poemas de la Fundación*, de Mariano de Vedia y Mitre; al año siguiente hace para la Compañía Hispano-Argentina, constructora de la Línea E de Subterráneos, los cartones para los murales que aún hoy embellecen los andenes de la estación Jujuy. En 1940 lo nombran profesor de la cátedra de Artes del Libro –la especialidad en la que descolló siempre– en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, un cargo que conservará hasta su muerte.

El prestigio y la popularidad adquiridos por Sirio era grande, producto de la alta exposición pública que le daban los medios donde publicaba. Suma reconocimientos: en 1942 expone en Tucumán, gana la medalla de Oro en el Primer Salón de Dibujantes de 1947 y es elegido presidente de la Asociación de Dibujantes. La publicación en 1948 por Kraft de *De Palermo a Montparnasse*, donde reúne apuntes, observaciones gráficas y textos de casi dos décadas significa el logro de una obra mayor. Ese éxito de los últimos años –Sirio dibujó en *La Nación* hasta el día de su muerte, 6 de mayo de 1953– anticipa el que obtuvo su gran exposición póstuma de 1954, organizada por su esposa en España, que pasó por Madrid y por Asturias.

Sin embargo, no han sido muy frecuentes las muestras del gran dibujante asturiano. Desde 1931 –cuando expuso en Witcomb– hubo que esperar más de cincuenta y cinco años para volver a ver dibujos de Sirio en Buenos Aires. En 1987 el Museo de Arte Español Enrique Larreta, depositario de los originales de *La gloria de Don Ramiro*, organiza la exposición de esas ilustraciones, panorama que se completa en 1990 con otra exposición del mismo museo: *La gráfica literaria de Alejandro Sirio*. Ese mismo año, centenario de su nacimiento, el Museo de Bellas Artes de Asturias le dedica una muestra.

La extraordinaria obra gráfica de Alejandro Sirio fue producida en un contexto –la primera mitad del siglo XX– en el que el ilustrador no era considerado un artista, sino que era valorado como un artesano casi anónimo que "obra en su oficio". Incluso el dibujo mismo tardó en ser reconocido como una forma artística autónoma y no menor. Hoy, una mirada más penetrante y comprensiva del fenómeno –y de la populosa obra resultante: miles de dibujos– nos dan cuenta de la presencia de un artista cabal.



Un libro inédito

POR JUAN SASTURAIN

Hace unos años que Lorenzo "El Lolo" Amengual –arquitecto, publicista y diseñador pero sobre todo dibujante y humorista de los buenos– anda con su investigación sobre Alejandro Sirio a cuestas. Lo acercó, en principio, tanto la admiración como el desasosiego: "La mayoría de sus dibujos originales se han perdido, mezclados en los archivos editoriales que fueron vendidos como papel viejo. Sin embargo –dice el Lolo, tenaz– hemos identificado más de 900 dibujos originales en algunos museos, colecciones privadas o en manos de familiares". Y eso no es todo. Al registro de publicaciones –cuarenta años largos de producción gráfica incesante en las mejores revistas y diarios del país, más los numerosos libros ilustrados– y la pesquisa de obra original se suma la confección de un libro realmente extraordinario, de 160 páginas, formato 30 x 24 y a cuatro colores, con material teórico y gráfico de notable interés.

De ese libro inédito –pero escrito y diseñado, listo para imprimir– provienen las ilustraciones que acompañan el texto de Amengual, resumen de una reciente conferencia sobre el tema y el artista que lo obsesionan. Que todo sea a la gloria de Don Alejandro.

Más material sobre Sirio se puede encontrar en *www.alejandrosirio.org.ar*

Personajes >
El teatro según
Mariano Pensotti

Teatro abierto

Con tres obras en cartel –*Vapor*, *Laura* y *Los muertos*–, Mariano Pensotti se perfila como uno de los directores y dramaturgos más interesantes y prolíficos del momento. Y esto a pesar de que, en sus inicios, quiso ser cineasta. Aunque quizá por eso su trabajo sea tan diferente.

FOTO: NORA LEZANO

POR MARGARITA HERNANDEZ

Mientras habla, Mariano Pensotti intenta, sin éxito, sacar con la cucharita una ínfima hebra de té que flota en su taza. Aunque no interrumpe su discurso, el movimiento permanece hasta que, segundos más tarde, deposita victorioso la briznita a un costado del plato. Este gesto obsesivo –casi de señora, podríamos decir–, de búsqueda de la pureza en la infusión, no tiene nada que ver con su obra, tan volcada a la mezcla de disciplinas, tan bastarda como el mismo teatro. Mariano Pensotti es un director raro. Tiene una formación en cine y todos sus trabajos en teatro lo dejan ver. Sin embargo, hoy está completamente dedicado a las artes escénicas y es uno de los jóvenes directores-dramaturgos más interesantes y productivos de Buenos Aires; tanto es así que tiene simultáneamente tres obras en cartel: *Los muertos*, que codirige con Beatriz Catani y fue subsidiada por el Hebbel am Ufer de Berlín; *Laura*, que codirige con el coreógrafo Luis Biasotto –ambas estrenadas este año–, y *Vapor*, que ya va por su tercera temporada.

Comenzó estudiando cine, hizo un largometraje en video, varios cortos en fílmico, otro largo que fue subsidiado por Antorchas y que quedó inconcluso, y puso un freno. Ahora cuenta de aquel tiempo: “Hasta los 24 más o menos estuve tratando de hacer cine. Ahora tengo 33. Y la verdad, en un momento se me hizo tan cargoso esto de la plata y gente que necesitás para hacer cine que a partir de ahí empecé paralelamente a hacer cosas en teatro. Cuando me empecé a meter me di cuenta de que en el teatro había un imaginario mucho más amplio”. Y claro. No sólo con precariedad y fans de Bertolt Brecht se encontró Pensotti sobre el escenario. “Entendí que ahí había una posibilidad de construir mundos más atractivos, textualidades de mayor complejidad y un imaginario más amplio y poético de lo que suele ser el lenguaje audiovisual más clásico. Lo que me gustó del teatro fue eso, un lugar de cruce de disciplinas, de la literatura, las artes visuales y elementos narrativos del cine, todo junto.” Y una vez instalado en territorio teatral, a Mariano Pensotti no le fue tan mal. Viajes, becas y subsidios confirmaron su decisión. Primero a Italia becado por la Unesco para estudiar dramaturgia. Más tarde a España, subsidiado por Casa de las Américas. A la vuelta de esos destinos comenzó su trabajo en Buenos Aires.

UNA, DOS, TRES

Poco tienen en común el trío de obras que Pensotti tiene en cartel simultáneamente. Tal vez lo único que se podría decir es que las tres, como en una estructura de mamushkas, encierran historias pequeñas dentro de una mayor. El dice que se trata de sinopsis de películas. O de trailers de futuras películas que aparecen infiltradas en la narración. Y hay algo de eso. *Vapor*, por ejemplo, es una sucesión de monólogos que se dicen en un lugar no muy determinado, una ruta, un hotel bajo un cielo estrellado, espacios abiertos. Ahí, un cowboy, una mujer tan patética como fatal y un joven en traje, son los personajes que alternadamente van contando cosas que les pasaron y que no consiguen olvidar. Entonces se cuenta la vida de una mujer que trafica droga dentro de su pierna ortopédica, un joven que es aficionado a visitar moribundos en los hospitales y un cowboy que sueña con ñandúes incendiados corriendo por la pampa, aunque él, claro, nunca haya estado ahí. Relatos que poseen un sustrato cinematográfico, que recuerdan el cine americano de los ’70, las *road movies*, Wim Wenders en esa época.

En *Los muertos*, la relación con el cine marcha por otro carril. Esta obra, que codirigió con Beatriz Catani, se propuso desde un comienzo reflexionar sobre las formas en que se representa la muerte en la Argentina. Una vez elegido ese tema y puestos a buscar información, surgió un actor, Alfredo Martín, que había hecho en su juventud una obra donde adaptaban el cuento de James Joyce, “Los muertos”. Entonces decidieron incluir la reconstrucción de esa obra del pasado donde muchos de los actores están (y sí) muertos, y Alfredo Martín, básicamente, tiene que interpretar todos los papeles. Al mismo tiempo, o de forma alternada, un televisor proyecta imágenes documentales de distintos cementerios de Buenos Aires, hay entrevistas, imágenes de muertes en el cine argentino, entre otras cosas. En su aspecto de “semimontada”, la obra intenta comparar la muerte con el teatro. Así equipara, por ejemplo, el trabajo de los sepultureros con el de los utileros de una sala teatral. ¿Qué significa la muerte y cómo se representa en una cultura de cuerpos ausentes como la nuestra? Es la pregunta que la obra intenta responder. Curiosamente, Pensotti define *Los muertos* como un “documental en vivo”.

La tercera puesta de este joven director es *Laura*, un trabajo para el que fue convocado por el IUNA (Instituto Universitario Nacional de Artes) para dirigir la residencia de los alumnos de teatro que egresaban este año. La dirección está compartida con Luis Biasotto, coreógrafo y bailarín de la compañía Krapp. Mariano aceptó sin conocer al grupo de alumnos y cuando llegó el primer día, para su sorpresa, se encontró con un varón y nueve mujeres. Después de improvisar durante algunos meses, entre coreógrafo y director decidieron utilizar esa asimetría a su favor y contar la historia de un hombre obsesionado con el recuerdo de quien fue su novia –Laura– y que contrata a actrices para intentar representar los momentos felices de la relación. “Nos quisimos hacer cargo de que ellos están empezando a ser actores al final de la carrera; a mí me interesaba que quede presente que son mujeres que están actuando”, explica. *Laura* es el relato de un hombre que quiere convertirse en *flashback*. Algo que sólo en un escenario puede suceder.

LA GENERACION

Es probable que lo único que tengan en común las tres obras sean la pluma y el ojo de donde salieron esas historias y esas imágenes. Un chico que piensa el teatro con palabras del cine o de la plástica o inclusive del rock. Algo que él entiende casi como una marca generacional. “Veo que hay una camada de directores y dramaturgos de los que me siento cerca. Pero no sé si hay una estética común, más bien creo que no. El concepto de generación no está tan metido en nosotros. Creo que ésos son nombres casi de marketing, como lo fue ‘nueva dramaturgia’ hace unos años. Lo que nos hace diferentes es que nuestra generación pasó por todos lados; antes era gente que venía de la dramaturgia o eran actores que se ponían a escribir. Ahora hay personas que vienen de las artes visuales, o de la danza, o de la poesía, o del cine como es mi caso; hay una mezcla más rara. Nuestro punto de partida o nuestros intereses son mucho menos teatreros de base”, define, y es exactamente eso lo que vuelve su mirada interesante.

Como si quisiera confirmar estas marcas autorales, generacionales, Pensotti cuenta que la obra que está preparando para el año próximo será más bien musical y la codirigirá con Ana Frenkel, bailarina, coreógrafa, hermana del cantante de La Portuaria y una de las fundadoras del grupo de danza-teatro El Descueve. ¿Qué saldrá de esta nueva mezcla? Pensotti se ríe y no agrega nada más. Un poco de misterio para esa fusión tan impura. Todo lo contrario del té, ya sin hebras, pero helado, que no deja de tomar.

Los muertos, *en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960, viernes a las 22.*
Laura, *en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034, domingos a las 20.*
Vapor, *en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, sábados a las 22.*



El nacimiento de una nación

La guerra de independencia irlandesa y la sangrienta guerra civil que le siguió son un capítulo complejo y silenciado de la historia europea: no sólo provocaron el nacimiento de la guerrilla moderna y el surgimiento del IRA, sino que llevaron al fratricidio y a una hostilidad que todavía divide al país. Pero con ese material altamente inflamable en manos de un director, Ken Loach ha conseguido retratar aquellos años sin ceder al maniqueísmo ni a la simplificación. Por eso, para muchos *El viento que acaricia el prado*, la última ganadora de Cannes, es su mejor película.

POR SERGIO KIERNAN

A Ken Loach le interesan las guerras ideológicas y las brutalidades que generan. Y sobre todo, le interesan las guerras *civiles* ideológicas, donde la sordidez se aplica entre hermanos, entre camaradas y compatriotas. Después de filmar sobre España y Nicaragua, el inglés pasa por un conflicto menos conocido pero tan mal cerrado que casi un siglo después sigue costando hablarlo, el de la guerra de independencia irlandesa y la corta, dura y fusiladora guerra civil que le siguió de inmediato. El resultado es su mejor película, profundamente política y liberada del maniqueísmo que lo dejaba liviano.

El viento que acaricia el prado –el título original es todavía más raro: *El viento que sacude la cebada*– empieza con un enemigo claro y malo, igual que *Tierra y libertad*, pero termina en la ambigüedad, con hermanos matándose entre sí, esta vez literalmente. Sobre España, Loach no pudo evitar el romanticismo de su material: las Brigadas Internacionales, los voluntarios extranjeros combatiendo por una utopía, el trotskismo del POUM *al que le sigue personalmente fiel*. Pero Irlanda, para un director inglés, es otra cosa, demasiado cercana, actual y cotidiana como para evitar los matices. Lo que Loach puso en pantalla es una historia honesta y dura como pocas.

La película comienza en 1920, en alguna parte de la Irlanda rural, más vale hacia el oeste y en un juego de hurley, ese raro hockey de campesinos. Entre los granjeros, herreros y peones que juegan están los hermanos Donovan, hijos de un propietario de substancia. Damien es médico y ya se va a Londres, al mejor hospital del Imperio y a una carrera próspera. Teddy fue seminarista y no se va a ninguna parte porque ya pertenece al IRA. El país está en llamas, Mick Collins comanda desde Dublín la primera guerrilla moderna y acaba de descubrir, gracias a sus paisanos de Cork, que sus combatientes pueden operar en el campo, de casa en casa, protegidos por el silencio que los irlandeses aprendieron en 700 años de ocupación. Es un descubrimiento que fascinaría a un chino inteligente llamado Mao quien, muy a la china, lo metaforizó con eso de moverse como el pez en el agua.

Damien quiere una vida más grande que el campo y la feíta Sinead, la vecina con la que se crió y que lo mira de cerca. Sus amigos, sus vecinos, le dicen que lo necesitan, que el país lo necesita y que la guerra lo necesita. Damien primero ve morir al hermano de Sinead, frívolamente apaleado por los Black and Tans, la milicia irregular formada de apuro por los ingleses para complementar al ejército regular y tener quien les haga la guerra sucia. Con un pie en el tren a Londres, ve cómo un sindicalista ferroviario se niega a transportar militares, aguanta los golpes y saca de quicio a los ingleses. Damien ve todo con ojos casi transparentes –-Cillian Murphy, hermoso y angular, da una interpretación de oro– y ese día está jurando lealtad a la república, frente a sus amigos, a la bandera tricolor y a una proclama de independencia pegada a la pared que llama a las armas "en nombre de las generaciones muertas".

Sigue la guerra, que Loach muestra con minimalismo de virtuoso. Esta fue una guerra realmente de guerrillas en la que una gran acción implicaba a veinte personas y donde las comunicaciones eran una nena en pony llevando papelitos. Las tropas del IRA van al ínfimo pub del pueblo, caminan por un campo geológico, eterno, paran en casitas míseras de techo de paja donde son recibidos en gaélico y con un bol de algún guisito. La textura de la película es simplemente perfecta, desde el progresivo grado de mugre de los irregulares hasta el acento de cada personaje. No hay un objeto fuera de lugar, no hay una palabra discordante. Un documental no sería más exacto.

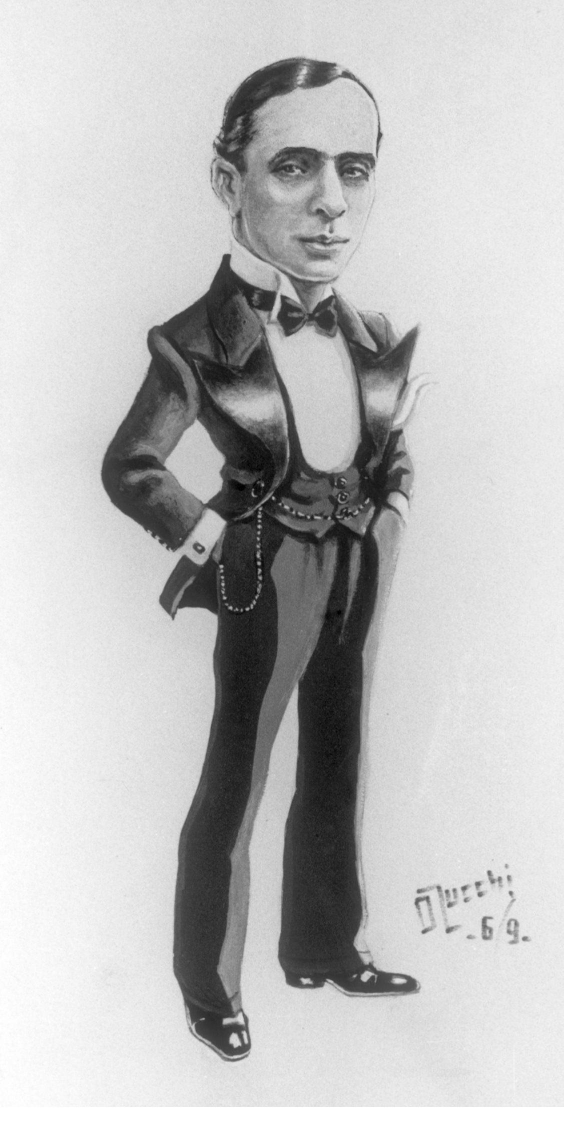
Para cuando termina la guerra –se enteran por otro papelito que trae pedaleando un chico tartamudo– Damien es un duro, con algo roto adentro y con el peso de haber fusilado por traidor a un chico de 19 años con quien jugaban de pibes. Hasta su jefe y hermano mayor, Ted, lo mira como un comandante que pasó por la cárcel, mató de cerca y se educó políticamente en el calabozo con el sindicalista ferroviario, seguidor del inolvidable Connolly, inventor en 1910 de una CGT fierrera y nacionalista. Y eso que Ted, entre otras cosas, ya no tiene uñas: se las arrancó con una tenaza un sargento gordo que quería, inútilmente, que cantara a sus compañeros.

Los problemas vuelven a empezar, nada menos que en un cine, con un noticiero mudo en el que se anuncia el tratado que le dio una semiindependencia a Irlanda al costo de quedar dividida en un Estado Libre y un Ulster inglés. La guerra civil irlandesa fue peculiar porque no dividió a dos bandos opuestos sino a los que habían penado y ganado juntos frente a los ingleses: combatientes que aceptaban esa paz tan cara, combatientes que no renunciaban al sueño. Loach resume la situación con una economía notable: una banda de insurrectos embosca un camión del flamante Ejército de Irlanda para sacarle las armas, y resulta que todo el mundo se conoce. Los de uniforme tutean a los enmascarados y les gritan, con nombre y apellido, que se dejen de apuntarlos. "¿Qué, a mí me vas a matar, Sean?" es una frase típica. Los alzados se sienten medio pavos con sus máscaras, pero igual se llevan los rifles.

Esa guerra terminó con un piff anticlimático en el que los "legales" ganaron y formaron nomás un gobierno, que pronto derivó en una República hoy próspera como pocas. Pero los rebeldes se quedaron con la limpieza de no haber negociado ni cedido, con el mandato irredentista de la libertad total que volvió a aparecer en el Ulster medio siglo después. Este empate moral era una de esas cosas de las que mejor no se hablaba en Irlanda y Loach cierra su película mostrando cómo y por qué: hay una muerte de tragedia griega, totalmente inútil, hay una carta para la novia abandonada y hay una frase para el hombre de uniforme que la lleva, "no quiero verte nunca más la cara". En esa frase se guarda entera la vida política irlandesa del siglo veinte.


Un músico elige su canción favorita: Leopoldo Federico y “Amurado”, de Laurenz y Maffia





Pedro Maffia (28 de agosto de 1899 – 16 de octubre de 1967) fue, en palabras de Julio Nudler, “quien le entregó (al tango) el bandoneón que necesitaba para dejar atrás la retozona Guardia Vieja y volverse grave, reconcentrado, bastante soñador y frecuentemente triste”. Maffia huyó de su casa cuando era adolescente con el bandoneón bajo el brazo; algo después lo descubrirían Gardel, José Razzano, y el pianista Roberto Firpo, y hacia el ‘22 ya integraba el sexteto de Julio De Caro.

Pedro Laurenz (10 de octubre de 1902 - 7 de julio de 1972) se crió en Montevideo pero fue descubierto por Julio De Caro en Buenos Aires en 1924, cuando tocaba con Enrique Mollet. De Caro decidió invitarlo a su sexteto como segundo del para entonces ya consagrado Maffia. Ambos, Maffia y Laurenz, se hicieron amigos enseguida y se volvieron famosos como un dúo, para muchos el más antológico del género, de estilos diferentes y complementarios. Ambos llevaron adelante lo que suele llamarse la revolucionaria “línea decareana”, que haría escuela. En 1925 grabaron independientemente del sexteto de De Caro sus primeros dos discos, con los tangos “Julián”, “Buen amigo” y “Sonsa”, y el foxtrot “Titina”.

Existe –además– una grabación en la que a Piazzolla se lo escucha decir: “‘Pedro y Pedro’ (está) dirigido, por supuesto, ya saben a quiénes, a Maffia y a Laurenz, que escribí para el bandoneón. Espero que les guste. De todos modos, el tema éste es bastante difícil para tocarlo en el bandoneón. Se lo voy a mandar al gordo Federico, que es el único que lo va a poder tocar”. “Pedro y Pedro” fue grabado por Federico hace cuatro o cinco años junto al guitarrista Horacio Malvicino y al bajista Adalberto Cevasco.

San Pedros

POR LEOPOLDO FEDERICO

La verdad que si es por elegir, hay un montón de tangos y sería una injusticia destacar alguno sobre los otros. Pero elijo “Amurado”, de Pedro Maffia y Pedro Laurenz, tal vez porque hay varias coincidencias que me unen a ese tango y a ese dúo. Fue un tío mío el que me inculcó esto del bandoneón y del tango; era hincha de Maffia y Laurenz, me hablaba todo el tiempo de ellos dos y me decía que estudiara bandoneón. El comienzo de mi berretín y de meterme en el tango se lo debo todo a él. Eramos como mil sobrinos y yo era su preferido; también heredé de él mi amor por Racing, amor que luego pasé a todos mis nietos. Y él habló tanto de ellos que me metí en esto. Y tuve la suerte de empezar con directores que fueron la historia del tango y con quienes aprendí lo poco que puedo saber de la historia del tango.

Coincidentemente yo grabé, por un casete que me mandó Piazzolla desde París hace muchísimos años, con una partitura, un solo de bandoneón que él quería que lo grabara yo, y que se llama “Pedro y Pedro”, y que está dedicado a ellos dos. Es más: el casete en el que Piazzolla me pide que lo grabe yo, y la partitura, me los trajeron la hija y el yerno de Laurenz, con quienes tengo una gran amistad. Mi tío me había insistido mucho y me hablaba siempre de Maffia pero, sin embargo, yo personalmente, desde que empecé a tocar el bandoneón, me identifico con el otro bandoneonista que fue Laurenz. A él lo conocí, y hasta toqué en su orquesta en Radio Belgrano, muy poquito tiempo. Soy un admirador de los dos, pero mi forma de tocar la identifico con la de él.

Los tangos de Laurenz y Maffia son, sobre todo, uno más lindo que el otro. No sé si éste lo elegí por casualidad, porque yo también lo grabé con la orquesta y con un cuarteto que tenía con Roberto Grela hace muchísimos años, que era el Cuarteto San Telmo, y lo grabé como solo de bandoneón en un disco. Hay algo en ese tango que me ha inspirado a interpretarlo tantas veces. Es una obra hermosa que tiene una letra hermosa y tiene una variación para bandoneón que es característica: tocar ese tango es tocar también la variación que han escrito Laurenz y Maffia. Si es por la letra, diría que tiene un tema un poco remanido del hombre que pierde a la mujer, qué sé yo, que es la historia de siempre. Pero musicalmente el tema tiene una riqueza hermosa, es un tango que tiene la raíz tanguera de pe a pa; es un tango del que no va a haber un músico que te hable de él y no te opine lo mismo que estoy diciendo yo, amén de que le gusten muchos otros temas.

Pero esa es mi historia con este tango: entre mi tío que me hablaba tanto de ambos y Piazzolla que me mandó la partitura a través de la hija de Laurenz, y mi manera de tocar... Hay algo ahí por lo que pareciera que el destino nos acercó. R

Leopoldo Federico se presenta con la Selección Nacional de Tango el próximo lunes 2 de octubre a las 21 en el Teatro Colón, Libertad 621. Invitados: Adriana Varela y los bailarines Mora Godoy y Junior Cervila. www.teatrocolon.org.ar

Amurado

Compuesto entre 1925 y 1927, fue grabado por Ignacio Corsini y Carlos Gardel ese último año.
Música: Pedro Maffia / Pedro Laurenz
Letra: José De Grandis

Campaneo a mi catrera y la encuentro desolada.
Sólo tengo de recuerdo el cuadrito que está ahí,
pilchas viejas, unas flores y mi alma atormentada...
Eso es todo lo que queda desde que se fue de aquí.

Una tarde más tristona que la pena que me aqueja
arregló su bagayito y amurado me dejó.
No le dije una palabra, ni un reproche, ni una queja...
La miré que se alejaba y pensé:
¡Todo acabó!

¡Si me viera! ¡Estoy tan viejo!
¡Tengo blanca la cabeza!
¿Será acaso la tristeza
de mi negra soledad?
Debe ser, porque me cruzan
tan fuleros berretines
que voy por los cafetines
a buscar felicidad.

Bulincito que conoces mis amargas desventuras,
no te extrañe que hable solo. ¡Que es tan grande mi dolor!
Si me faltan sus caricias, sus consuelos, sus ternuras,
¿qué me quedará a mis años, si mi vida está en su amor?

¡Cuántas noches voy vagando angustiado, silencioso
recordando mi pasado, con mi amiga la ilusión!...
Voy en curda... No lo niego que será muy vergonzoso,
¡pero llevo más en curda a mi pobre corazón!

Stefano Benni | Sheldon | Hill | Simone Weil | Psicoanálisis | Jineteras | Libro Chiche |



Hacer memorias

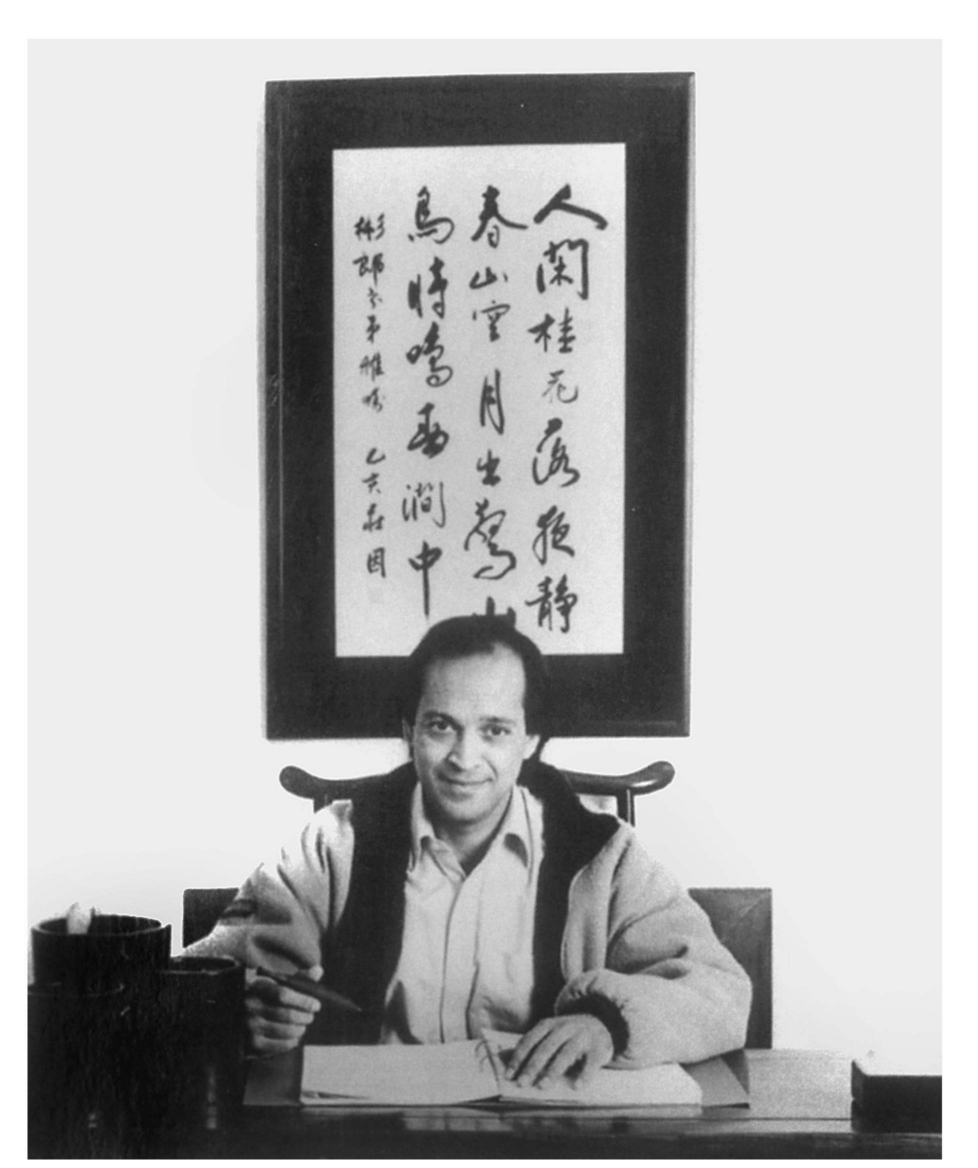
Contra la costumbre de escribir sus recuerdos al final de la vida, los escritores de las últimas generaciones han optado en muchos casos por hacer memoria en plena posesión de madurez y vigor. Tal es el caso del narrador indio Vikram Seth, quien en *Dos vidas* (Anagrama) abordó tramas familiares anónimas pero cargadas con el peso de la historia del siglo XX.

POR RODRIGO FRESAN, DESDE BARCELONA

Hubo un tiempo –pensar en Henry James o en Thomas Mann– en que los escritores se reservaban para el final, como canto del cisne o graznido del cuervo, la compleja tarea de hacer memoria. Así, al final del camino –y habiéndola utilizado lateralmente en más de una ocasión para sus cuentos y novelas– resultaba lícito recordar la vida propia porque, a punto de agotarla definitivamente en el plano de la realidad, no estaba mal inmortalizarla en lo literario.

Ahora no. Ahora los escritores parecen cada vez más inclinados a hacer memoria y memorias cuando son jóvenes y, en teoría, queda mucho por delante. Y son muchos los que se han apuntado a la difícil partida. John Updike y Philip Roth y John Irving y Martin Amis y Kurt Vonnegut hicieron –o rehicieron– lo suyo hace ya unos años. Pero ahora parece haberse desatado un verdadero huracán autobiográfico por anticipado, mucho antes de la crepuscular temporada de los últimos monzones: Donald Antrim, Dave Eggers, Jonathan Franzen, Hanif Kureishi, Jonathan Lethem, Rick Moody son, apenas, algunos de los narradores que en los últimos tiempos han optado por contar lo sucedido de este lado (lo sucedido a ellos y a los que los rodean, esos que, en más de una ocasión, no les dejan escribir en paz) por encima de lo que podría suceder del otro. ¿Cargar las baterías? ¿Recreo trabajoso? ¿Necesidad refleja de comprender de dónde se viene para saber hacia dónde se va? ¿Mejor recordar en caliente y no arriesgarse a la gélida posibilidad de la amnesia senil o, peor, la poco fidedigna autofascinación que contagian el bronce de los años y de los premios? ¿O tal vez la inconfesable necesidad de confesar algo, lo que sea, sintiéndose así más personajes que personas?

>>>





>>>

Le pregunto acerca de este fenómeno al escritor indio Vikram Seth, de paso por Barcelona, presentando *Dos vidas*: una tumultuosa historia de los odios del siglo XX proyectada sobre el telón de la peculiar y serpenteante *love-story* de dos hermosos perdedores históricos y anónimos nacidos en 1908: el indio Shanti Behari Seth (quien pierde su brazo en la Batalla de Monte Cassino, convirtiéndose en el segundo dentista manco de Inglaterra) y de la judeo-alemana Henny Caro (quien pierde a su familia en los campos de concentración de Auschwitz y Theriesenstadt), que se conocen en el Berlín de 1933 y –casi seis décadas después– acaban viviendo en Londres "comiendo galletitas y tomando el té como dos perfectos ingleses", pero discutiendo en alemán. Uno y otra, tíos abuelos de Seth con los que el escritor, a partir de 1969, pasó buena parte de su vida joven, una vida destinada a ser singular, una vida única.

Me prometí que todo sería absolutamente real y que ni siquiera me permitiría comentar un pensamiento que no estuviera debidamente documentado. Lejos de sentirme frustrado por esta disciplina, el efecto fue liberador. **VIKRAM SETH**

UNA VIDA

Porque Vikram Seth (Calcuta, 1952) no es un escritor indio normal. En realidad, Seth no es un escritor normal con una obra normal o predecible o fácil de categorizar y anticipar. Y para ser más preciso: Seth no es una persona normal, su vida se las ha arreglado hasta la fecha para aunar los aconteceres de varias vidas y su obra no se queda quieta, es difícil de definir y su única constante reside en su calidad y su talento. Seth es –además de novelista, poeta, escritor de viajes, autor infantil y libretista de ópera y, ahora, memorialista familiar– un respetado economista formado en Oxford (de ahí su tan temida como justificada fama a la hora de negociar sabrosos y leoninos y crecientes adelantos para cada uno de sus libros; por el manuscrito de *Dos vidas* se llevó 1.400.000 libras sólo en el Reino Unido) y firmante de una influyente disertación sobre la planificación y distribución del pueblo en China, sitio en el que vivió e investigó a lo largo de varios años. Seth es hijo de una familia tradicional india –su madre fue la primera mujer en ejercer como jueza en la High Court en Delhi y en Simla– que aceptó su bisexualidad sin problemas ni reproches ("Es una parte de mi vida que es mía y no me interesa ser definido a partir de ella", apuntó una vez Seth, lo que no impide que sea presencia habitual en las campañas por los derechos de los gays en la India). Además del inglés en el que escribe y el hindú natal, Seth habla varios idiomas incluyendo el alemán, el galés, el urdu, el mandarín, el francés y –durante la rueda de prensa en la que presentó *Dos vidas* en Barcelona– se la pasó jugueteando con un librito llamado *Instant Spanish* y haciendo chistes con perfecta pronunciación de la letra z. Cuando no está ocupado aprendiendo algo nuevo, Seth se distrae tocando la flauta india, el chelo o cantando Schubert.

En lo que a su carrera como escritor se refiere, Seth comenzó primero como poeta ("mi verdadera vocación") y después se hizo novelista superando este elegante conflicto con la publicación, en 1986, de *The Golden Gate*: una novela en verso sobre las vidas de un grupo de yuppies de San Francisco inspirada por la lectura del *Eugene Onegin* de su admiradísimo Pushkin. El curioso y muy logrado artefacto no sólo obtuvo éxito de crítica y elogio de sus pares (Gore Vidal la bendijo como "La gran novela californiana") sino que además consiguió ventas más que considerables. Enseguida, Seth volvió a la casa de sus padres en Delhi y se encerró en su habitación infantil para escribir lo que intuía como "una novela breve" inspirada a partir de un comentario oído al azar: "Tú también te casarás con el muchacho que yo escoja", oyó Seth que alguien le decía a alguien. Y siete años después y más de 1500 páginas después, para 1993, había conseguido *Un buen partido,* no sólo la perfecta fusión entre Dickens y la saga histórico-familiar india escrita por un confeso fan de *Dynasty* y *Dallas* sino, de paso, un atronador best-seller ganador de todos los premios menos el Booker. Tiempo después, paseando por Kensington Gardens, Seth contempló a un hombre solitario mirándose en las aguas del arroyo The Serpentine y se preguntó "¿En qué estará pensando?". La respuesta fue *Una música constante* (1999) novela armonizando el amor entre un par de miembros de un cuarteto de cuerdas y –para los más reputados musicólogos– el libro que mejor se las ha arreglado para transferir el espíritu y sonido de notas clásicas a letras contemporáneas.

Dos vidas (publicado en inglés con gran éxito en octubre de 2005 y ahora traducido por Anagrama; el editor español Jorge Herralde recuerda a la perfección y comenta *in situ* la visita de Seth a su hotel en Londres con una abultada carpeta llena de fotos y documentos que desplegó sobre el suelo de la habitación para explicarle la flecha del futuro libro y el arco de su trama verdadera) surge de estímulos más directos: la madre de Seth preguntándole a su hijo un "¿Por qué no escribes sobre el Tío Shanti?". Después, el descubrimiento de un arcón con cartas de la Tía Henny –varias de ellas reproducidas en el libro, explayándose en un romance de juventud así como insinuando un affaire lésbico– y Seth comprendiendo, enseguida, que ahí, en las existencias de esos dos seres comunes pasando por situaciones poco comunes, tenía un poderoso destilado. Una historia del siglo que era, sí, también, la Historia del Siglo, una teoría hecha práctica de las complejas relaciones entre Oriente y Occidente llevadas al plano doméstico (más que afortunada la cubierta de la edición inglesa donde se funden los colores y motivos de dos empapelados, uno europeo y otro indio) y, por último pero no en último lugar, una historia de amor diferente. Un amor más práctico que romántico, al que Seth prefiere definir como una "historia de perseverancia", entre dos seres aparentemente imposibles de conciliar (Shanti nunca se cansa de hablar



FOTOGRAFIA FAMILIAR DE LOS SETH TOMADA EN BENARES EN 1930.

sobre su familia, Henny rara vez la menciona), entre dos formas muy distintas de entender la pasión pero que, sin embargo...

Y OTRAS VIDAS

Aunque la génesis fue lenta y cuidadosa (la última parte del libro cuenta la vida de *Dos vidas,* Seth comenzó a conversar con su tío abuelo sobre el tema, en once largas y exhaustivas entrevistas, hace trece años; Henny murió en 1987, Shanti cinco años después agobiado por el dolor de su ausencia); esta historia de seiscientas páginas y varias décadas se lee a una velocidad pasmosa y placentera. La idea, explica Seth, era "moverse alternativamente entre lo micro y lo macro". Y así *Dos vidas* –prosa clínica y cálida al mismo tiempo– produce la original pero bienvenida sensación de fluir entre el fresco histórico y la acuarela hogareña, entre la home-movie y el Cinemascope, entre el minuto y la centuria abarcando desde el ascenso del nazismo hasta el fin del milenio y el descenso de tantas cosas. Lo mejor de ambos mundos. Algo así como una de aquellas amorosas superproducciones de David Lean que en lugar de lanzarse a las vastas extensiones del paisaje exterior opta por el henryjamesiano detalle oculto en la alfombra de la sala de una casita en Hendon, al norte de Londres. "¿Que por qué la escribí?", me responde preguntándose Seth. Y –luego de descartar toda motivación generacional o genérica– se encoge de hombros, sonríe tímido y confiesa: "Es un libro sobre el que me cuesta hablar o explicarlo. Me ha sucedido con todos mis títulos anteriores pero con este la sensación de incomodidad es aún mayor. Por lo general no me gusta iluminar todos los rincones de mi escritura. No me interesa iluminar o tener claros todos los porqué. No me parece necesario ni importante ni imprescindible. De lo que sí estaba seguro con *Dos vidas* es de que me impondría una férrea disciplina a la hora de no inventar nada. Me prometí que todo sería absolutamente real y que ni siquiera me permitiría comentar un pensamiento que no hubiese sido debidamente comunicado o documentado. Lejos de sentirme frustrado por esta disciplina, el efecto fue liberador. La realidad jamás le resultó decepcionante a mi parte de novelista. Todo lo contrario. Y, fundamentalmente, quería explicar y explicarme cómo funcionaba el corazón de un hombre apasionado junto al corazón de una mujer apasionada por todo menos, me temo, por la mismísima pasión. El amor de dos seres felices por haberse encontrado en un mundo en el que se sentían solos. Sus vidas, juntas, les funcionaron a ellos como un muelle luego de una larga tormenta en altamar. Un muelle al que yo llegué durante mi adolescencia, desde la India, y que también me ofreció refugio en un mundo nuevo y extraño para mí como alguna vez lo había sido para ellos. Y había ahí algo nuevo, algo verdadero y que, sin embargo, conectaba de algún modo con los temas de mis ficciones. Para ser sincero, escribí *Dos vidas* por un motivo muy personal: quería, necesitaba, que Shanti y Henny fueran completa y complejamente recordados".

Por lo que Seth –quien en más de una ocasión comentó que "la familia es lo más importante para mí, es mucho más que la fuente de la que brota casi todo lo que he escrito"– comenzó a abrir puertas de altillos y de armarios y de sótanos de par en par dejando tan sólo entreabiertas aquellas que mostraban demasiado la decadencia física y mental de su tío "por una cuestión de respeto y dignidad". Le pregunto cuál fue el efecto de sus descubrimientos en parientes y allegados y Seth explica que *Dos vidas* "produjo dos efectos notables: el primero fue un profundo asombro y admiración por la prehistoria de Henny, de la que sabíamos poco y nada; el segundo fue cierto malestar por la exhibición de los últimos años de Shanti y algunos comentarios desagradables que hizo cerca del final antes de redactar un testamento un tanto extraño. Más allá y por encima de esto, la idea no fue la de ofender a nadie. Tampoco, pensando en el lector general, quería ser obvio o didáctico. Quería que resultara interesante tanto a conocidos como a desconocidos".

Le pregunto a Seth si, terminado el libro, su idea del matrimonio como institución había cambiado y Seth responde: "La respuesta es sí. Luego de *vivir* tan profundamente estas *Dos vidas* he comprendido que, al contrario de lo que aseguró Tolstoi, los matrimonios o las familias felices *también* pueden ser muy diferentes. El libro, además, ha significado para mí algo muy personal. Un rito de paso. No he tenido hijos y ya tengo una edad en la que podría tener nietos. Por lo que *Dos vidas* es, también, mi vida filtrada por la de dos personas que, como digo casi al final del libro, han sido parte importante de mi propia historia". Seth abre el libro y lee, en español instantáneo: *"Es posible que a esas dos personas, que me quisieron y a las que quise, no les gustaran todas las pinceladas –a veces distorsionadas, a veces demasiado explícitas– de este retrato. Pero ya han muerto y no ha de importarles y quiero que se les recuerde en toda su complejidad: en la salud y en la enfermedad, en la debilidad y en la fuerza, en su franqueza y en su reserva. Para mí sus vidas fueron puntos cardinales, y siguen guiándome; quiero haberlas mostrado con fidelidad".*

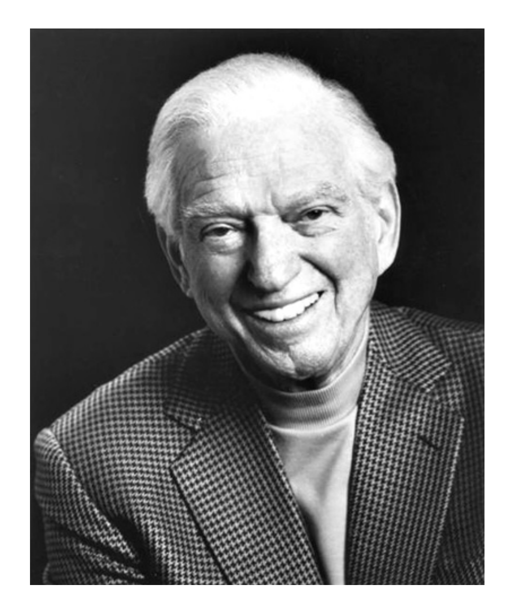
Dos vidas concluye con un adiós a "un siglo malvado" y una advertencia acerca de "otro que aún tenemos por delante".

Le pregunto a Seth si el advenimiento de tiempos oscuros, en su opinión, romperá o potenciará el latido de los corazones enamorados. Seth vuelve a abrir su libro y lee y desea y ruega y espera *"que no seamos tan necios como solemos ser casi siempre. Si no podemos evitar el odio, evitemos al menos el odio entre comunidades. Que comprendamos que sólo por un azar no somos nuestro prójimo. Que creamos, en resumen, en una lógica humanitaria, y quizá, con el tiempo, en el amor".*

Y agrega: "El problema es que ahora tenemos una tecnología mucho más avanzada y que esa tecnología, encausada hacia la destrucción, probablemente no deje sitio o espacio para una posible posterior reconstrucción. Puede decirse que, luego de la experiencia de la escritura de *Dos vidas*, de contemplar desde la óptica de dos personas anónimas los acontecimientos históricos a los que tuvieron y pudieron sobreponerse, soy el más optimista de los pesimistas o el más pesimista de los optimistas. Una de las cosas que me gustan del libro es que nunca digo o aconsejo –tampoco lo hacen Shanti o Henny– en cuanto a cómo debemos o cómo no debemos comportarnos. Esa no es la responsabilidad del autor o, por lo menos, no es la mía. Quiero pensar que se trata de una responsabilidad de los lectores. Es decir, de una responsabilidad de todos nosotros".

Y después Seth sonríe. En español y en inglés y en hindú y en cualquier otro idioma que se le cruce, instantáneamente, por los caminos y las páginas de una vida que vale por muchas. ®





Un hombre eficaz

Con muchas anécdotas y pocas revelaciones, Sidney Sheldon hace la historia de su vida.

La novela de mi vida
Sidney Sheldon
Emecé
340 páginas.

POR LILIANA VIOLA

Todo *self made man* lleva un fanático en sus entrañas ansioso por pedirse un autógrafo en cuando llegue la hora del balance. Esa hora ha llegado para Sidney Sheldon, cuyo nombre es capaz de intercambiarse con las palabras "best seller" sin generar ningún malentendido, y que ha cumplido 85 años el último febrero. El balance es así: alrededor de tres millones de novelas vendidas en ciento ocho países, traducidas a cincuenta y cinco idiomas. Un Oscar por el guión de *El solterón y la menor* (1947), un premio Tony por su musical *Redhead*, un Premio Edgar Allan Poe por su trabajo de misterio, un espacio en el *Libro Guinness*, dos matrimonios felices, una hija que también escribe y nietas adorables. El resto figura en *La novela de mi vida*, sus memorias, su autógrafo. Ahora que mira hacia atrás, Sheldon –que consigna en el prólogo los casos de lectores que encontraron una razón por qué vivir siguiendo sus intrigas, o de los que pidieron morir rodeados de sus libros– se dispone a contar las penurias de su primeros años en una familia disfuncional víctima de la Gran Depresión de la década del '30; sus traslados de pueblo en pueblo en pos de los proyectos siempre fallidos, las separaciones, la carrera trunca. La primera escena no transcurre en su infancia sino en el fondo del pozo: un intento de suicidio a los 17 años que malogró su papá con argumentos de vendedor. A partir de allí –Chicago, 1934– los episodios siguientes proponen avanzar en el camino del héroe que con tesón, talento y suerte –una hernia de disco lo salva de participar en la guerra– llega a ser lo que es. Los párrafos se ordenan cronológicamente y van articulando un largo anecdotario donde cada cuadro tiene final feliz, o mejor dicho, exitoso; en la medida en que el personaje va ingresando como guionista, productor y también director en el mundo del cine, las anécdotas suman celebridades, desde Kirk Douglas, Judy Garland, Marilyn Monroe y Groucho Marx hasta el elenco completo de *Mi bella genio*, serie que Sheldon creó y produjo. Como el experto guionista de comedias que es, organiza sus memorias con un cronómetro en la mano asegurándose de que cada tantas líneas figure un chiste, una enseñanza, un peligro, un personaje célebre. Como intervalo, las páginas centrales reproducen fotos en familia y con actores de la década del '50.

Aquellos que ingresan en los textos autobiográficos a la pesca de alguna confesión vergonzante o reflexión aguda a la luz de la distancia saldrán con las manos vacías. Si bien Sheldon lo tituló *The other side of me*, la traducción española hizo más honor a la verdad. La novela de su vida coincide con el sueño americano que incluye una familia, un sacrificio, resurrección y sobre todo, ejemplo para el resto de los mortales. Como todo desprendimiento de pudor, asume en público su diagnóstico de paciente bipolar (no sin aclarar que se trata de un mal compartido con multitudes); menciona la muerte de un hijo y también cuenta cuál fue el enredo que le hizo cambiar el apellido paterno por éste más fácil de pronunciar. Luego de una carrera ascendente como guionista, en 1969 escribió su primera novela: *Cara descubierta* ganó el premio a la Mejor Primera Novela de los Escritores Norteamericanos de Misterio. Con una combinación entre argumentos de películas que no fueron y el oficio de divertir poniendo complicaciones a personajes estereotipados, este autor logró ubicar el lenguaje de Hollywood en un estante de las bibliotecas. Su segunda novela, *Más allá de la medianoche*, batió records de ventas y allí empezó todo. Es justamente en este punto de su trayectoria donde Sheldon decide poner punto final al recuento de su vida. Será porque aquí comienza lo que todos saben. Será porque todo lo demás ya es best seller.

La ley, el orden y el caos

Un policial de tradición inglesa donde se trata de restablecer la normalidad por horror al caos

Las distintas guaridas de los hombres
Susan Hill
Edhasa
576 páginas



POR VERONICA BONDOREVSKY

En la contratapa de *Las distintas guaridas de los hombres*, de Susan Hill, se adelanta que éste es el "primer título de una fascinante trilogía de novelas dedicadas al inspector Simon Serrailler".

Sin embargo, la protagonista casi absoluta de esta novela policial es la joven Freya Graffham, quien ha comenzado una nueva etapa en su vida privada –ya que recientemente se ha divorciado– al mismo tiempo que, en el plano laboral, tiene a su cargo la desafiante tarea de ir tras los pasos de un asesino serial. Freya es una joven detective de la policía que acaba de arribar a Lafferton proveniente de Londres. Debido a su traslado, conocerá a su nuevo jefe, Simon Serrailler, y se enfrentará a su primer caso en esta pequeña localidad: descubrir y atrapar a un asesino serial que viene acechando la tradicional tranquilidad de este sitio apartado.

La novela va componiendo un contrapunto entre las nuevas actividades y vivencias de la protagonista –conocer gente, involucrarse en actividades inéditas y enamorarse de Simon, su joven, gentil y apuesto jefe– y su trabajo como detective: sumergirse en la vida del homicida y de las víctimas a partir de los pocos indicios y los distintos testimonios de las personas más próximas a las personas asesinadas.

Y para acentuar aún más la inmoralidad del accionar del asesino –aquel que está claramente fuera de la ley–, y a lo cual se enfrenta la detective, las víctimas conducen a Freya, una y otra vez, al mundo de las terapias alternativas; es decir, al del ejercicio clínico que permite una cura fuera de la ley hipocrática, la ley científica.

De esta manera, el bien y el mal, aquello que está dentro y fuera de la norma, se presentan en forma simultánea y se construyen fundamentalmente a partir de la racionalidad de la policía frente a la irracionalidad del asesino serial. Esas fuerzas opuestas que colisionan creando atmósferas opresivas y tenebrosas son una marca del estilo de esta escritora: en muchas de sus novelas, Hill ha construido climas inquietantes en donde el orden y el caos conviven en una misma situación o personaje (antagonismo característico en la literatura inglesa y en especial en sus historias detectivescas).

En *Las distintas guaridas de los hombres*, la historia del crimen y la de la investigación se desarrollan en forma paralela. Pero la reconstrucción de los móviles del asesino y los motivos de los asesinatos no terminan de ser comprensibles. El acento está puesto en el efecto (las muertes) y no en la causa (cómo y por qué fueron cometidas).

El género policial busca siempre el asombro del lector. En este libro, sin embargo, el sospechoso es muy previsible –lo que no necesariamente es un defecto, ya que la explicación de sus razones podría haber sido la que singularice y haga sagaz la historia–.

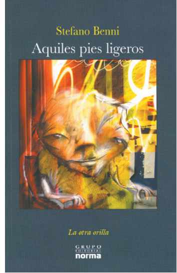
De todas formas, más allá de esta falta de misterio en relación con el culpable, hay que reconocer que la novela tiene en el final una vuelta de tuerca en lo que respecta a la detective Freya. Y aquí sí el giro logra desconcertar y sorprender al lector. Está en cada uno leer y descubrir de qué se trata, ya que no será éste el lugar en el que se devele ese golpe de efecto.



En los ochenta tuvo un desembarco prematuro en algunas revistas. Pero aun así es poco lo que se consigue del italiano Stefano Benni en castellano. La publicación de *Aquiles pies ligeros* quizá sea el primer paso de un amor que ya despunta con los lectores argentinos.

Llega la Bennimanía

Aquiles pies ligeros
Stefano Benni
Norma
285 páginas.



POR MAURO LIBERTELLA

¿Quién es Stefano Benni? Algunos lo consideran el autor italiano más importante de la nueva camada. Y eso de nueva lo podemos poner entre comillas: Benni tiene hoy 59 años. Nació en Bologna, al noreste de Italia, y empezó a publicar narrativa en la década del setenta. Desde joven trabajó en diarios y revistas, y en los ochenta nadó con habilidad por entre las aguas de la escena cultural italiana. En aquellos años, en el ojo de un torbellino de intervenciones culturales, Benni dirigió la colección *Oxigeno* para la prestigiosa editorial Feltrinelli, trabajó el guión y la puesta en escena de la película *Musica pero vecchi animali*, y escribió la obra teatral *Sconecerto*, que mezclaba poesía y jazz. En los albores de la década del noventa, Benni ya era un tipo experimentado, que conocía a la perfección los tramposos pasillos del mercado y sabía abrirse paso en los medios italianos. Para ese entonces, las novelas que venía publicando habían levantado una curiosa polvareda de la que emergieron miles de fanáticos, literalmente. Sus seguidores crearon, entre otros homenajes, la *Bennilogia*: una enciclopedia dedicada enteramente a la obra de Benni, con una cartografía de los personajes, los ambientes y los diálogos de sus ficciones (se puede visitar en *www.bennilogia.org*). Sus novelas fueron traducidas a 18 idiomas, pero sus relatos vertidos al español son todavía escasos. Con un poco de suerte, en nuestras librerías se puede conseguir *¡Tierra!*, *El bar del fondo del mar*, *Baol*, *La compañía de los celestinos* y *Los maravillosos animales de Extrañalandia*. Títulos que dibujan solo una pequeña isla en el archipiélago de la obra total de Benni, pero que son suficientes para vislumbrar los cruces precisos entre el humor y la filosofía, entre lo trágico y lo paródico que marcan y definen el estilo de Benni. Durante los últimos años, Benni ha escrito corrosivas columnas en los diarios *Il manifiesto* y *Panorama*, que probablemente encuentren una edición en forma de libro en los próximos tiempos. Su última novela fue publicada por Feltrinelli en 2003, y se llama *Achille pie veloce*. Esa novela, que le sumó algunos miles de fanáticos en Europa, se edita en estos días en castellano con el nombre de *Aquiles pies ligeros*.

El libro está protagonizado por dos muchachos de nombres bien literarios: Ulises y Aquiles. El primero es un joven escritor que trabaja de lector en una editorial. Un día recibe una carta bastante misteriosa firmada por un tal Aquiles. Cuando Ulises llega hasta su casa, después de atravesar varias barreras, ve que Aquiles es una especie de monstruo simpático, un chico deformado, postrado en una silla de ruedas, dotado de un humor y una inteligencia pasmosas. Así comienza la amistad vértice del libro, regada de una sensibilidad sutil y transparente. Porque así es el estilo de Benni: transparente. Y quizá su mayor habilidad, lo que lo convierte en un gran escritor, sea desplegar profundos problemas filosóficos, entreveros psicológicos y sociales con un lenguaje llano, real, desafectado. *Aquiles pies ligeros* produce la perturbadora sensación que sentimos cuando nos bajan lo trascendental a la tierra y nos lo muestran libre de metáforas.

Benni es también un docto artesano del verosímil. Muchos críticos lo han etiquetado como uno de los últimos exponentes de la literatura fantástica italiana, y algo de eso hay. Pero sería injusto y reduccionista, en ese afán lunático por encasillar, ponerles el sello final de literatura fantástica a sus libros, porque justamente lo que está mostrando con *Aquiles pies ligeros* es que lo fantástico surge de estirar lo real, de jugar con sus posibilidades y sus fisuras. Algo parecido hace el también reconocido autor de Turín Alessandro Baricco, sobre todo en la novela *City*, erigida a partir de un grupo de personajes tramados con un imaginario similar al que patentó Benni. Quizás sea importante en el futuro, a la hora de reconstruir los ejes de estas generaciones en ascenso de narradores italianos, desentrañar las afinidades de la prolífica dupla de Benni y Baricco.

En los años ochenta y noventa, algunas revistas argentinas publicaron traducciones propias de cuentos sueltos de Stefano Benni. De ese modo, algunos grupos quisieron al mismo tiempo darlo a conocer e insertarlo en el interior de un tipo de literatura que ellos mismos producían. Marcar límites y propiedades. Y si hoy quisiéramos pensar la literatura de Benni en relación con nuestra narrativa nacional, podríamos hablar de un extraño triángulo que incluiría a Blaisten –el diálogo fresco, el humor agudo y local–, a Aira –el manejo del verosímil, el lenguaje libre de solemnidad– y a Macedonio Fernández –el juego metaficcional, la literatura dentro de la literatura–. Y si bien *Aquiles pies ligeros* no es un libro escrito como guiño para el mundillo literario, la trama incurre en una interesante reflexión sobre las posibilidades de la escritura, sobre el eterno retraso del escritor frente a la hoja en blanco y sobre la propiedad intelectual de una obra. También hay una lectura de la relación entre los autores y las editoriales que roza lo bizarro: Ulises lleva en su bolso los manuscritos de posibles publicaciones futuras en la editorial para la que trabaja, y esos manuscritos le hablan, le imploran ser publicados, lo interpelan durante todo el libro.

Hacia el final de la novela, Aquiles y Ulises intercambian algo (no queremos develarlo) en un clímax verdaderamente emocionante. Quizás esos momentos de intensidad literaria, en donde la prosa se acerca vertiginosamente a las emociones, hasta tocarlas, sean los que han cautivado a miles de lectores que ya son fanáticos de Benni. Y tal vez con la publicación de *Aquiles pies ligeros* la obra de Benni se deje ver un poco más en nuestros estantes y en las librerías, y podamos leer con mayor frecuencia a este raro y talentoso escritor italiano. R

NOTICIAS DEL MUNDO



EL JAPONES QUE DA CUERDA AL MUNDO

Haruki Murakami ganó la segunda edición del *Frank O'Connor*, el premio más sustancioso de cuentos. Y fue de la mano de *Blind Willow, Sleeping Woman*, su tercera colección de *short stories* que será publicada en Inglaterra. El premio recompensa con 35.000 euros al ganador y, en este caso, el monto se distribuirá entre Murakami y sus traductores Philip Gabriel y Jay Rubin.

En el Millennium Hall, Jay Rubin –justamente– rindió tributo al célebre autor que le dio nombre al premio: "Si uno ha leído a Frank O'Connor ya sabe que la gente necesita reconocer a sus pares. Los cuentos de Haruki tienen un poder similar: como traductor es un honor recibir este premio y estoy seguro de que él también estará orgulloso".

El jurado, compuesto por la escritora irlandesa Claire Keegan, el autor inglés Toby Litt y la poeta alemana Silke Scheuerman, declaró unánimemente que la obra ganadora "es –de cabo a rabo– una maravillosa colección de un maestro de la prosa. Murakami escribe con gran integridad, haciendo hincapié en los problemas de comunicación entre la gente. Luego de leer sus cuentos, las imágenes y situaciones que construye se vuelven indelebles; su escritura nos viene haciendo acordar, desde hace un tiempo, que el lector accede al texto en busca de magia", concluyeron.

PARA UNA NOVELA SIN NOMBRE

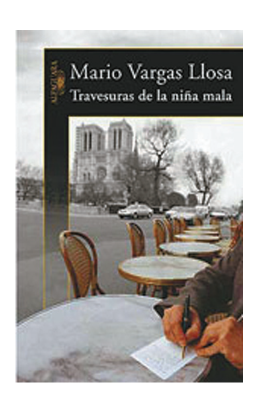
José Donoso, uno de los exponentes más claros del llamado *boom*, dejó inédita una novela sin título, que constituye uno de los pocos materiales íntegros de una amplia pero incompleta obra sin publicar que dejó el autor al morir. La agente literaria Carmen Balcells se encuentra negociando con diferentes editoriales españolas la venta de los derechos de autor de esta novela cuya futura publicación se enmarcaría en los actos de homenaje a Donoso. El próximo 7 de diciembre van a cumplirse diez años de su muerte.

VIVO O MUERTO

Ahora nadie puede bajar a Noam Chomsky: su libro *Hegemonía o supervivencia* se mantiene liderando las ventas del sitio web *Amazon.com* luego del impulso que le dio el presidente Hugo Chávez durante su discurso en la ONU. Editado en el 2003 el libro está en el auge de sus ventas, y saltó del puesto 26.000 al primero luego de que Chávez lo recomendara en la Asamblea General de la ONU en Nueva York, calificando al libro como "una obra excelente para ayudarnos a entender lo que está pasando en el mundo". Por la misma razón, el libro trepó al tercer lugar de la lista de best-sellers de la prestigiosa librería Barnes & Noble. Aunque no todas fueron rosas para Chomsky, ya que Chávez se refirió a él como si hubiera pasado a mejor vida: "Me hubiera encantado conocerlo antes de que muriera", dijo. Por su parte, el lingüista y ensayista Chomsky, de 77 años, devolvió tanta gentileza y dijo al *New York Times* que le gustaría conocer a Chávez.



Este es el listado de los libros más vendidos en librerías Monk en la última semana:



FICCION

1 **Travesuras de la niña mala**
Mario Vargas Llosa
Alfaguara

2 **Inés del alma mía**
Isabel Allende
Sudamericana

3 **Mujeres asesinas 2**
Marisa Grinstein
Sudamericana

4 **Malinche**
Laura Esquivel
Suma de Letras

5 **La sombra del viento**
Carlos Ruiz Zafon
Planeta



NO FICCION

1 **Matemática... ¿estás ahí?**
Adrián Paenza
Siglo XXI

2 **Abzurdah**
Cielo Latini
Planeta

3 **Historias argentinas**
Pacho O'Donnell
Sudamericana

4 **Lista negra**
Pepe Eliaschev
Sudamericana

5 **Padre rico, padre pobre**
Robert Kiyosaki
Aguilar

La condición científica

En uno de sus libros menos difundidos, Simone Weil se planteó si la ciencia traería libertad o más sometimiento a la condición humana.

Sobre la ciencia
Simone Weil
El cuenco de plata
250 páginas.



POR SERGIO DI NUCCI

Era francesa, de familia judía. Fue primero agnóstica, filo-marxista aunque antisoviética, y después religiosa y mística. Escribió uno de los libros más desgarradores, y mejor escritos, sobre la vida de los obreros en una fábrica. Que había sido la suya, porque, como se diría después, se proletarizó, y trabajó en las usinas Renault. *La condición obrera* es un libro sin romanticismo ni idealizaciones, de una astringencia sólo comparable a la que usó George Orwell en sus investigaciones sobre la vida de los mineros y de los sin techo. Simone Weil continúa hoy sorprendiendo por su obra, pero a muchos les inquieta más, mucho más su vida. Militante sin desfallecimientos por los trabajadores industriales y campesinos, lo fue también por los derechos humanos cuando éstos no se habían convertido aún en un imperativo moral. Es famosa la anécdota –que la desnaturaliza– según la cual rechaza comer queso crema porque los niños en Indochina se mueren de hambre. La prensa internacional la hacía republicana en la Guerra Civil Española, clandestina en la Resistencia francesa, apóstata de la tradición hebraica y conversa a la helénica, como lo será después al gnosticismo. Dice hablar con Dios, sufre terribles migrañas, juega al rugby con las mujeres. Sus libros, vastos, estrictos o indisciplinados, proliferantes, no resultan incongruentes con sus actividades. Volúmenes como *La gravedad y la gracia*, *Raíces del existir*, *Esperando a Dios* persisten en su capacidad de estimular o siguen siendo instrumentalmente muy eficaces y, por eso, necesarios, a pesar del uso de términos que hoy no están de moda, o por eso mismo. En uno de sus peores ensayos, Susan Sontag lamenta, para luego celebrar en Weil, que el prestigio de ciertos intelectuales descanse en su propio sufrimiento.

Sobre la ciencia es otro de los libros que demuestran la singularidad de Weil en unir solidez filosófica y atención aguda por las consecuencias políticas de la filosofía y las ideas en general.

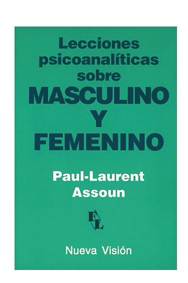


Fue escrito entre los años 1929 y 1930, y allí la autora emprende un recorrido histórico y ensayístico que va desde Tales de Mileto hasta las modernas teorías atómicas. Encuentra que el descubrimiento de la geometría promovió un salto cualitativo en las civilizaciones. Se hace visible su veta teológica cuando festeja que el propósito de las ciencias y las matemáticas haya sido desde un comienzo, como quiso la civilización griega, el de conocer y amar lo que trasciende al plano de la realidad inmediata. Precisamente este principio universalista aproxima a Weil a las ideas y convicciones de los mayores pensadores de Occidente. Algunos libros recientes sobre Weil dan cuenta de su vida de mártir antes que de su obra. La primera en quejarse de esta situación sería desde luego Weil, siempre indiferente al biografismo. Ⓡ

Tres (y cuatro) son multitud

Dos sexos y un retorno a Freud en medio de una crítica a la retórica queer.

Lecciones psicoanalíticas sobre Masculino y Femenino
Paul-Laurent Assoun
Nueva Visión
143 páginas.



POR CECILIA SOSA

Alguna vez Freud dijo que si los extraterrestres aterrizaran en la Tierra lo que más les llamaría la atención es la existencia de dos sexos. ¿Por qué la frase sigue resultando tan desconcertante? Tal vez porque ya desde la puerta del toilette, la dupla damas/caballeros es una suerte de brújula que nos orienta en el espacio. Sin embargo, si se logra poner toda evidencia en suspenso, nada resulta más enigmático que lo masculino y lo femenino; sobre todo si aceptamos que no todo lo masculino está en el hombre ni tampoco lo femenino es predicado exclusivo de la mujer.

Masculino y femenino, el nuevo libro del psicoanalista Paul-Laurent Assoun (nacido en Argelia en 1948 y profesor de la Universidad París 7), se zambulle en la dimensión inconsciente de la diferencia sexual, y no para circular precisamente por el lado de lo evidente, sino más bien para seguir aquellas huellas alienígenas dejadas por Freud.

La puerta de entrada no podría ser más vertiginosa: la bisexualidad radical del ser humano. "La vida sexual está dominada por la polaridad y las reacciones de los individuos de ambos sexos están integradas por rasgos masculinos tanto como femeninos". En esta clave en incesante vaivén, Assoun interroga las figuras clásicas de la clínica (la neurosis, las perversiones y aun la psicosis), desarma las metáforas de la actividad y la pasividad, y se planta ante los caprichos de la retórica posmoderna que con su teoría *queer* pone a danzar sexualidades en un vals tan difuso como errático.

Todo empieza según Assoun a partir de "cierta" mirada: cuando los ojos de él y de ella coinciden, a temprana edad, en el "miembro saliente". El "test" de la diferencia sexual tendrá resultados sorprendentes. En especial para la niña que "lo ha visto, sabe que no lo tiene y quiere tenerlo", y a partir de entonces se iniciará un largo y torcido camino que por momentos adoptará un carácter furibundo: la conquista de la feminidad.

Ahora bien, ¿cómo un pequeño ser con tendencias bisexuales se convierte en hombre o en mujer? Si la respuesta psicoanalítica obvia es la resolución del drama edípico, el autor introduce una complicación que llama "necesaria": el niño no sólo tiene una actitud ambivalente hacia el padre y otra tierna hacia la madre, también muestra una actitud tierna y femenina ante el padre y otra celosa y hostil hacia la madre. Y subraya una declaración freudiana casi asombrosa: el acto sexual debe concebirse como un proceso entre cuatro individuos: la pareja en cuestión y sus respectivos progenitores.

Con estas "complicaciones" de por medio, Assoun apela otra vez a Freud y asegura que "los problemas neuróticos no tienen solución sino aceptando una bisexualidad original en todo individuo". También desarma estructuras bien aprendidas y descubre, en pleno drama obsesivo del señor, un ritual tan secreto como femenino que, por si hacía falta, recuerda que la histérica no es la única enamorada de la puesta en escena.

Así, Assoun se acerca a un final liberador que rompe con todo mito de sexualidad complementaria. Si el gran secreto del psiconoanálisis lacaniano es que "no hay acto sexual", el amor viene a salvar con una "milagrosa" suplencia tal imposibilidad radical. Sin embargo, no se trata de un amor apto para abuelas. Dice Assoun: "El amor entre un hombre y una mujer no es posible sino en tanto y en cuanto uno y otra comprometan su masculino y su femenino. El acto de amor debe ser pensado como un acontecimiento que implica *cuatro personas*... y dos goces". Ⓡ



Historias del tropisexo

En *Jineteras*, de Amir Valler (Planeta), se aborda la prostitución femenina en la isla con proyección latinoamericana. Un trabajo interesante y con un valioso caudal testimonial.



POR LEONOR SILVESTRI

El escritor y periodista Amir Valle es un caso tan atípico como su nueva producción, *Jineteras*, dado que escribe desde la isla un libro que, por lo menos en apariencia, podría entenderse contra Cuba. Sin embargo, y como para demostrar que la censura en Cuba no es lo que las revistas de peluquería afirman, Valle es colaborador de las más importantes revistas culturales de la isla, y se desempeña como profesor de Técnicas Narrativas en el Taller Nacional de Formación Literaria "Onelio Jorge Cardoso", de La Habana, donde habita.

En este atrapante libro, el jineterismo es definido, desde el comienzo, como "prostitución llamada con otro nombre". Para todos aquellos que creen o alguna vez creyeron que la revolución socialista cambiaría el mundo, escrutar un fenómeno tan complejo como éste en uno de los últimos bastiones del socialismo es una tarea ardua. No obstante, si un logro con mayúsculas tiene el libro es no tanto personalizar las culpas del jineterismo en la figura de Fidel Castro sino dar cuenta de que ésta es una situación mundial, en la cual la mujer latinoamericana es el primer eslabón de una cadena de víctimas y victimarios: una misma realidad que azota el mundo entero, y como tantos otros fenómenos de consumo ayudaría a su fin el hecho de que no haya más consumidores.

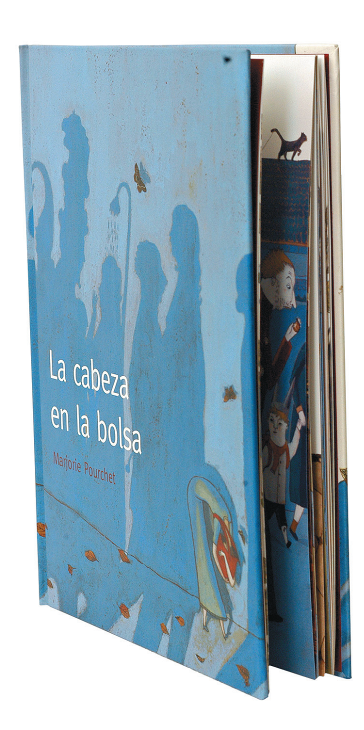
Esta crónica –desde una postura crítica e informada– intenta dar voz en los relatos no sólo de estas mujeres "sin rostro", tal como las llama, y a muchas de las cuales dedica su libro, sino también de todas las personas relacionadas con este fenómeno (proxenetas, recepcionistas de hotel, regentas de prostíbulos, traficantes, taxistas, agentes turísticos), mediante la división por protagonistas, aunque más no sea a través de la suya propia y muchas veces parafraseando y tamizando por su propia reescritura. Asimismo, presenta un análisis histórico de las razones de la prostitución en Cuba desde los comienzos: tradición de prostitutas en esta isla, y de tratar a la mujer como mercancía en toda Latinoamérica a partir de la conquista, que no se puede resolver con ninguna revolución simplemente. "En Cuba, luego de varios siglos de discriminación de la mujer, la Revolución significó ciertas conquistas, aunque no todas las que se pensaron, pues resulta imposible eliminar por decreto lastras enraizadas en la mentalidad, idiosincrasia y comportamiento social de una nación".

El libro no tiene una posición tomada ni se incorpora al debate en relación a la terminología que usa ("mujer en situación de prostitución" versus "trabajadora sexual") enarbolada en nuestro país por organizaciones como Ammar, sino por el contrario, recrea los diferentes estereotipos dentro de este campo: desde el chulo bueno y querido, la prostituta cachonda que gusta de su trabajo, la que se enamora, la modelito explotada, la obligada por su entorno.... De todos modos, y a pesar de los clisés y las citas del Evangelio que iluminan ciertas secciones del libro y revelan el costado más moralizador de la labor del cronista, *Jineteras* logra dar cuenta de la ubicuidad y heterogeneidad del fenómeno y de las opiniones incluso entre las protagonistas, así como también de las escalofriantes redes mundiales en las que, a voluntad o no, están implicadas. Cuba, de acuerdo con el libro, produce trabajadoras sexuales de gran calidad cotizadas en todo el mundo principalmente por el turismo. El asunto de esta crónica es tratar de entender qué piensa cada mujer que forma parte de esta actividad, y cómo el fenómeno está avalado socialmente a través de los mitos de éxito y progreso capitalista que lo circundan para "redimir" y otorgar "una segunda oportunidad" a estas mujeres *Jineteras* narra historias de terror que exceden los límites geográficos y de acción de Cuba y donde todo varón parece, de un modo u otro, avalar el uso de alguna mujer como objeto de intercambio o artículo suntuario. Ⓡ



Libros para los más chicos

La cabeza en la bolsa





POR SANDRA COMINO

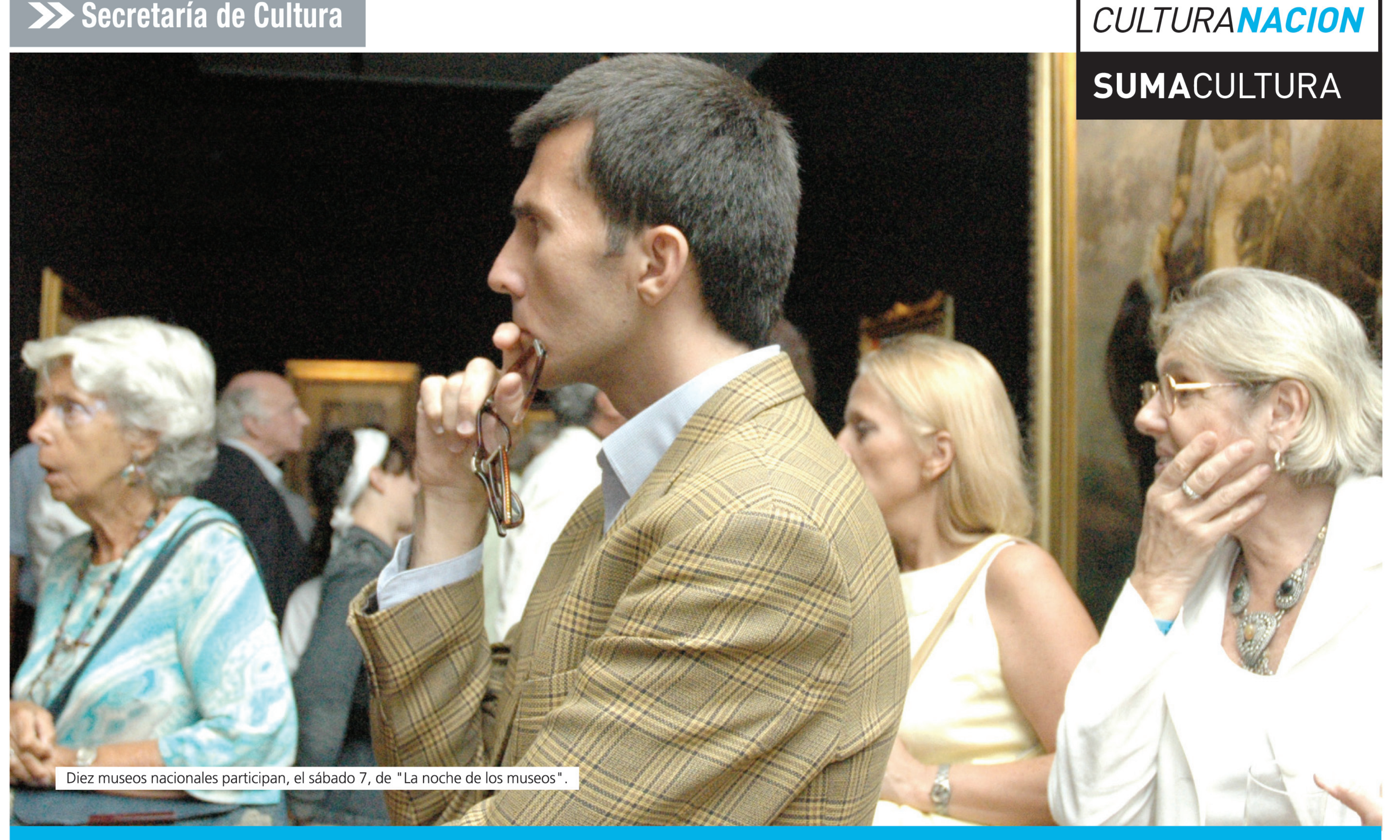
La historia empieza así: "Adela es tímida, realmente tímida. Tímida a rabiar, tímida a morir. Tan tímida que siempre quiere huir. Es verdad que le haría bien salir, pero siempre que sale mete entera en su bolsa la cabeza". Lo primero que vemos es una mano –desde (o hasta) el codo– con una manga corta celeste, que está por tomar una bolsa de un perchero. La mano es de Adela y la bolsa también. Luego, mientras el narrador nos cuenta que Adela camina hacia el trabajo por una avenida, con la cabeza en la bolsa, la vemos tan cerca del piso que entendemos que las imágenes ilustran aquello que ella imagina, en este caso, a personas, tan sólo con oír pasos. Los zapatos de los transeúntes le hacen percibir: una señora encorvada con un mundo sobre sus espaldas, otra con una ducha sobre su cabeza, sin despertar del todo o dormida aún, un señor con cuatro tipos de sombreros apilados (podemos pensar que Adela duda de la profesión o identidad de este señor), un niño que tiene orejas de burro, un hombre lleno de relojes.

Adela trabaja en una fábrica de "patitos de plástico" y su tarea es clasificarlos y descartar los que desafinan. Solo saca la cabeza de la bolsa para darse un baño entre patitos desafinados. Sin embargo, el lector no ve el rostro porque está detrás de la cortina.

Adela tiene amigos, Leonora y Filemón, aunque no sabe (porque no los ve) que ella se viste al revés por el temor "a lo que diga la gente a sus espaldas", y él camina con las manos para no golpearse la cabeza. La bolsa le hace perder la mirada de ciertas cosas, pero le permite disfrutar del ruido. Le encanta pasear cuando hay viento, y el domingo se siente sola, "le da miedo el silencio" y llora. El lunes cuando va por su bolsa ve que le creció un jardín. El ojo que espía el interior es todo lo que se observa de la cara de Adela en el cuento. Y cuando entrega "su jardín secreto" a un señor especialista en "cultivar pensamientos", se produce un cambio.

El libro pertenece a los especiales de "A la orilla del viento" y a pesar de ser un álbum, tiene un argumento que para su comprensión podría prescindir de la imagen. La narración es simbólica desde la escritura y perspicaz desde la ilustración. Su autora, Marjourie Pourchete (Besanzón, Francia, 1979), trabaja, por un lado, los tamaños para darles importancia a los estados anímicos. Por ejemplo, cuando Adela pasea es muy grande, pero cuando está triste una vista aérea muestra la ciudad en tonos azules y celestes, y a ella absolutamente sola, doblada y pequeñísima; o la escalera de su casa resulta interminable, sin fin, cuando no puede parar de llorar. Por otro lado, utiliza los colores, el amontonamiento o el despojo total de objetos, para graficar los climas. La fábrica tiene un ambiente opresivo, las sombras indican los momentos del día, el jardín la libertad.

El relato es en presente, con frases cortas, poquísimo diálogo y lo estético refuerza los sentimientos de timidez, soledad y amistad. El final, sin ser didáctico, es reflexivo; el texto dice una cosa y la imagen insinúa otra interpretación. Ⓡ



Diez museos nacionales participan, el sábado 7, de "La noche de los museos".

OCTUBRE

AGENDA CULTURAL 10/2006
Programación completa en
www.cultura.gov.ar

Concursos

Primer Concurso de Historieta y Humor Gráfico "Hacia el Bicentenario"
Para ciudadanos de Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Chubut y Tierra del Fuego.
Recepción de obras: hasta el 11 de octubre, en las Subsecretarías de Cultura provinciales.

Convocatoria para investigadores y especialistas
Arte, conservación y restauración del patrimonio.
Hasta el martes 31.
becasyayudas@correocultura.gov.ar

Concursos del Fondo Nacional de las Artes
Hasta el domingo 15. Obras inéditas de teatro, composición y cortometrajes.
Desde el martes 3. Guiones cinematográficos.
Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.

Exposiciones

Argentina de Punta a Punta
Del 7 al 15: Esquel. Chubut.
Del 20 al 29: General Roca. Río Negro.

Memoria, a 30 años del golpe de Estado
Hasta el domingo 8.
Museo Provincial de Bellas Artes "Ramón Gómez Cornet".
Avenida Belgrano (S) 1554.
Ciudad de Santiago del Estero.

La noche de los museos
Sábado 7, de 19 a 02.
En la Ciudad de Buenos Aires, exposiciones, teatro, música y visitas guiadas en los siguientes museos nacionales: Comisión Nacional de la Manzana de las Luces, Museo Casa de Ricardo Rojas, Museo Casa de Yrurtia, Museo Histórico Nacional del Cabildo y de la Revolución de Mayo, Museo Mitre, Museo Histórico Nacional, Museo Histórico Sarmiento, Museo Nacional de Arte Decorativo, Museo Nacional de Bellas Artes y Museo Nacional de la Historia del Traje.

Renata Schussheim Epifanía
Desde el miércoles 4.
Museo Nacional de Bellas Artes.
Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Interfaces. Diálogos visuales entre regiones
Cruce: Córdoba – Posadas.
Hasta el domingo 15.
Sedes: Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional de Misiones (San Lorenzo 679) y Museo Municipal de Bellas Artes "Lucas Braulio Areco" (Rivadavia 1846).
Posadas. Misiones.

Salón Nacional de Artes Visuales 2006
Hasta el domingo 8: pintura y obras premiadas del certamen.
Desde el jueves 26: escultura, grabado y dibujo.
Visitas guiadas: sábado y domingo, a las 16 y a las 18.
Palacio Nacional de las Artes.
Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Cristales de Suecia
Visitas guiadas: viernes, sábado y domingo a las 17.30.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Buenos Aires Photo
Del 18 al 22.
Palacio Nacional de las Artes.
Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Goya, la condición humana
Del 7 al 25.
Centro Provincial de Convenciones y Eventos. Ruta 12 y acceso a aeropuerto. Posadas. Misiones.

Norah Borges. Mito y vanguardia
Hasta el domingo 15.
Fondo Nacional de las Artes.
Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

Música

40 años de rock argentino Escúchame entre el ruido
En dos CDs, 27 nuevas versiones de temas emblemáticos del rock argentino.
En venta en todas las disquerías del país, a beneficio de la Fundación Garrahan.

Orquesta Sinfónica Nacional y Coro Polifónico Nacional
Miércoles 4 a las 20. Sociedad de Socorros Mutuos de Ramos Mejía. Av. San Martín 327.
Ramos Mejía. Buenos Aires.

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 6 a las 20.30. Auditorio de Belgrano. Virrey Loreto y Av. Cabildo. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Nacional de Jóvenes
Del 5 al 8: gira por Salta y Jujuy, junto con la Orquesta Sinfónica de Salta.

Ciclo Música en Plural
Domingo 29 a las 17.30.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo Raras partituras
Sábados 14, 21 y 28 a las 17.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

XVI Muestra Nacional de Cine y Video Documental, Antropológico y Social
Ciudad de Buenos Aires:
del 3 al 6. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. 3 de Febrero 1378. Ciudad de Buenos Aires.
San Miguel de Tucumán: del 10 al 13.

Historias de cine
Sábado 7 a las 16.30:
"Trabajadores saliendo de la fábrica" (1995). Dirección: Harun Farocki.
"La pantalla demoníaca" (1998). Dirección: Peter Buchka.
Sábado 14 a las 16.30:
"Quedará un par de películas" (1996). Dirección: Ullrich Kasten.
Museo Nacional de Bellas Artes.
Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo Panorama. Cine independiente en frasco chico
Viernes 6 a las 19. Panorama de la animación rosarina "40 años de animación en Rosario".
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Los compadritos, de Roberto Cossa
Dirección: Rubens Correa.
Reposición: jueves 5.
Jueves, viernes y sábado a las 21.
Domingo a las 20.30.

Cita a ciegas, de Mario Diament
Dirección: Carlos Ianni.
Jueves, viernes y sábado a las 20.30. Domingo a las 20.
Teatro Nacional Cervantes.
Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Retrato en blanco y negro
Con Marikena Monti.
Dirección: Alejandro Ullúa.
Estreno: miércoles 11. Miércoles a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes.
Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Actos y conferencias

Café Cultura Nación
Encuentros con personalidades de la cultura en bares y cafés de Buenos Aires, Chaco, Río Negro, Santa Fe, Córdoba, Corrientes, Formosa, Jujuy, Santa Cruz, Santiago del Estero, La Pampa, La Rioja y Tucumán.

Reunión Anual del Comité Internacional para la Museología
Del 6 al 11, en Córdoba y Alta Gracia.

Sarmiento, literatura y nación
Conferencia de José Pablo Feinmann.
Jueves 5 a las 19.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Semana de homenaje a Antonio Di Benedetto
Del 9 al 13, de 15 a 21.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.